

EDITOR

EDUARDO ATENCIO BRAVO

EDUCACIÓN VIRTUAL
EN TIEMPOS DE PANDEMIA



Universidad Euroamericana



Universidad Euroamericana

Autoridades

Dra. Liliana del Valle Piñero Landaeta
Rectora y Vicerrectora Académica

Lcda. Yanira Serracín
Vicerrectora Administrativa

MSc. Martha Zalime Mostaffá Durán
Secretaria General

Dr. Eduardo Atencio Bravo
Coordinador de Investigación y Posgrado

MSc. Alberto Francisco Deras Velarde
Coordinador de Informática



Universidad Euroamericana

Educación Virtual en Tiempos de Pandemia

Volumen 2 - Diciembre 2020

Editor: Dr. Eduardo Atencio Bravo – Universidad Euroamericana (Panamá)

Autores: Alfonzina Umbria, Arizt De León, Luis Cortéz, Martín Arosemena, Nohely López, Yenifer Medina, Martha Zalime Mostaffá Durán, Liliana Piñero Landaeta, Eduardo Atencio Bravo y Raúl Javier Martínez Mostaffá.

Comité de Arbitraje:

Dra. Lucía Rojas Hernández – Universidad del Sinú (Colombia)

Dr. Tomas Fontaines Ruíz– Universidad Técnica de Machala (Ecuador)

Dra. Solange Mosello – Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (Venezuela)

Mgter. Ana Cecilia Morales – Universidad de Panamá (Panamá)

© Ediciones de la Universidad Euroamericana

Urbanización Edificio ABSA, PB Local 1, Pisos 1 y 2, Calle David de Castro, Panamá.

Teléfono: (507) 229-3075 | <https://www.uea.edu.pa/>

Diagramación y diseño: High Rate Consulting - USA

www.HighRateCo.com

Cómo citar:

Atencio Bravo, E. (2020). Educación virtual en tiempos de pandemia. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

ISBN: 978-9962-8555-0-7



Esta colección digital es producción de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Universidad Euroamericana, generada desde los espacios formativos de Seminario de Investigación I y II de la Maestría en Docencia Superior con fines didácticos, la cual ha sido arbitrada bajo el sistema doble ciego por expertos nacionales e internacionales. La producción intelectual se ampara bajo una Licencia Internacional Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 4.0.

Educación Virtual en Tiempos de Pandemia

Editor

Eduardo Atencio Bravo

Índice

- 3 Prólogo
- 5 Liderazgo del docente como factor de éxito en la educación virtual.
Yenifer Albina Medina Sánchez
- 19 Innovaciones educativas en el proceso de enseñanza - aprendizaje bajo modalidad virtual.
Arizt De León
Eduardo Atencio Bravo
- 39 La Motivación: Clave para la participación del estudiante en una experiencia de aprendizaje virtual.
Martín Alberto Arosemena Lugo
- 59 Estrategias de enseñanza aprendizaje: Desde la escuela pitagórica hasta el aprendizaje en línea.
Luis Cortéz
- 75 Competencias del docente universitario en la era digital.
Nohely López Henríquez
- 85 Digitalización de la gestión universitaria ante los retos generados por la pandemia.
Martha Zalime Mostaffá Durán
Liliana Piñero Landaeta
Eduardo Atencio Bravo
Raúl Javier Martínez Mostaffá
- 101 Neurolingüística para la convivencia escolar.
Alfonzina Umbria Durán

Autores

Alfonzina Umbria Durán

Universidad Euroamericana-Panamá | alfonsinaumbriad@gmail.com

Arizt De León

Estudiante y Docente de Maestría en Educación Superior | ariztdeleon@gmail.com

Eduardo Atencio Bravo

Universidad Euroamericana-Panamá | doctor.atencio@gmail.com

Liliana Piñero Landaeta

Universidad Euroamericana | lilianapiero@gmail.com

Luis Cortéz

Universidad Euroamericana-Panamá | luis1206-9.3@hotmail.com

Martha Zalime Mostaffá Durán

Universidad Euroamericana | martha.mostaffa@gmail.com

Martín Alberto Arosemena Lugo

Universidad Euroamericana | marosemenal@uea.edu.pa

Nohely López Henríquez

Universidad Euroamericana | nohelylopezhenriquez@gmail.com

Raúl Javier Martínez Mostaffá

Universidad Euroamericana | raul.mostaffa@gmail.com

Yenifer Albina Medina Sánchez

Universidad Euroamericana-Panamá | yenifermedina@gmail.com

Prólogo

La educación en todos sus niveles no volverá a ser igual después de la pandemia del Covid 19. Las universidades están llamadas a repensar en el modelo educativo y pedagógico, en la forma de hacer investigación, docencia y extensión y lo más importante en la adaptación abrupta del mundo digital.

La educación virtual se venía implementado a pequeña escala en varios países, pero quedo en evidencia que ningún país del mundo estaba preparado para abordar de manera inmediata el formato digital (conectividad, número de dispositivos móviles, computadoras, plataforma, docentes formados, entre otros) pero se ha aprendido en la incertidumbre a reinventarse y dar respuestas de forma inmediata para disminuir la brecha existente y lograr una mayor inclusión al sistema educativo.

Esta obra “Educación Virtual en Tiempo de Pandemia”, es producto del trabajo colaborativo producido por los participantes matriculados en la Unidad Curricular Seminario de Investigación II de la Maestría en Docencia Superior, facilitada por el Dr. Eduardo Atencio Bravo, la cual presenta varias apreciaciones de cómo se ha venido desarrollando el proceso enseñanza aprendizaje a través de las diferentes herramientas tecnológicas.

El libro recoge apreciaciones en torno a la motivación como elemento clave para la participación del estudiante, visión reflexiva sobre las innovacio-

nes educativas en el proceso de enseñanza aprendizaje bajo la modalidad virtual, una aproximación a las competencias digitales presentes y requeridas para la docencia universitaria en línea, las estrategias de enseñanza aprendizaje, desde la escuela pitagórica hasta el aprendizaje en línea, una mirada sobre el liderazgo del docente como factor de éxito en la educación virtual y una reflexión sobre la presencia de la neurolingüística en el ámbito educativo.

Se agradece a los autores de esta obra “Educación Virtual en Tiempo de Pandemia” Martín Arosemena, Arizt de león Robles, Nohely López Henríquez, Luis Cortez, Yenifer Medina, Alfonsina Umbría, Martha Zalime Mostaffá Durán, Eduardo Atencio Bravo y Raúl Javier Martínez Mostaffá, y que sirva de motivación para los participantes de las próximas cohortes.

Dra. Liliana del Valle Piñero Landaeta
Rectora

Liderazgo del docente como factor de éxito en la educación virtual.

Teacher leadership as a success factor in virtual education.

Cómo citar:

Medina Sánchez, Y. (2021). Liderazgo del docente como factor de éxito en la educación virtual. En E. Atencio Bravo (Ed), Educación virtual en tiempos de pandemia. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

El estudio se realizó con el propósito de reconocer el liderazgo del docente como factor de éxito para el alcance de los objetivos en la educación virtual. El presente ensayo, se fundamentó a partir de los planteamientos de Villen Sánchez (2020), sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación, AUPPA (2020), desde el valor de la educación virtual y los cambios en los métodos de enseñanza, Esguerra y Contreras Torres (2016), sobre el liderazgo como un proceso social mediado por las tecnologías, INTEF (2017) en cuanto a las competencias digitales, como las habilidades en el uso de la tecnología, Esguerra y Contreras Torres (2016) y Medina y Gómez (2013), sobre el líder como estratega en la comunicación. Pedró (2011), sobre la tecnología y sus oportunidades, y Durán, Estay-Niculcar y Álvarez (2015), sobre la modalidad virtual como el resultado de la fusión entre las TIC y los sistemas de red. Partiendo de las posturas asumidas sobre las fuentes consultadas, se permitió llegar a la reflexión de que el liderazgo en un docente, es la habilidad propia o aprendida en formación o por experiencia, usada como estrategia de comunicación e influencia positiva, y asumida como un factor de éxito para guiar grupos de estudio al logro efectivo de los objetivos en la educación virtual.

Palabras Claves: Liderazgo docente, educación virtual, era digital

Abstract

The study was carried out with the purpose of recognizing the teacher's leadership as a success factor for the achievement of the objectives in virtual education. The present essay was based on the proposals of Villen Sánchez (2020), on Information and Communication Technologies, AUPPA (2020), from the value of virtual education and changes in teaching methods, Esguerra y Contreras Torres (2016), on leadership as a social process mediated by technologies, INTEF (2017) regarding digital competences, such as skills in the use of technology, Esguerra y Contreras Torres (2016) and Medina and Gómez (2013), on the Leader as strategist in communication. Pedró (2011), on technology and its opportunities, and Durán, Estay-Niculcar y Álvarez (2015), on the virtual modality as the result of the fusion between ICT and network systems. Based on the positions taken on the sources consulted, it was allowed to reach the reflection that leadership in a teacher is the ability of a teacher or learned in training or experience, used as a communication strategy and positive influence, and assumed as a factor of success to guide study groups to the effective achievement of the objectives in virtual education.

Keywords: Teacher leadership, virtual education, digital age

Introducción

La crisis sanitaria generada por el Covid-19, ha impactado sin duda alguna a las universidades panameñas, sumergiéndolas en la necesidad de cambiar el modelo de educación, como parte de las acciones establecidas por el Gobierno Nacional luego de decretar estado de emergencia, para contener la propagación del virus y evitar la suspensión de los servicios educativos, y dentro de estos el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En ese sentido, los servicios educativos, en sus diversas etapas designadas por el Ministerio de Educación (MEDUCA), fueron suspendidos temporalmente por el Presidente de la República, Laurentino Cortizo Cohen, con el cierre del 12 de marzo del 2020, lo que llevo al análisis inmediato y posterior preocupación del impacto directo a la economía, golpeando el ingreso familiar y acto seguido, perjudicando considerablemente la disminución de la inversión en la matrícula estudiantil.

Las repercusiones negativas sobre la comunidad estudiantil, son escenarios en tiempo real de una crisis para la cual el país no estaba preparado, de tal manera que, se asumen nuevos retos y se generan las adaptaciones necesarias para permitir el acceso a la formación y reducir la deserción. Aunque las causas pueden ser varias, lo importante en este caso, es delinear estrategias para poder combatir dicho mal y minimizar problemas sociales.

De esta forma, la manera más viable de responder a los desafíos educativos en tiempo de pandemia, es comprendiendo que la tecnología es la herramienta que hace posible continuar la educación en las próximas generaciones y que pasa de ser una alternativa a una necesidad para todos. Esto pone en el tapete la importancia de que las autoridades analicen sus sistemas universitarios en cuanto a que la virtualización es clave para las contingencias presentadas y, debido a los cambios que la globalización demanda.

Específicamente, en Panamá, las universidades han venido desde hace años implementando gradualmente la formación a distancia, pero en vista del escenario actual, las instituciones han tenido que modificar su zona de confort e involucrarse en su totalidad con la tendencia mundial de la Educación Virtual. Para la Asociación de Universidades Particulares de Panamá (AUPPA, 2020, p. 2), “el COVID-19 resalta el gran valor de la educación virtual y cómo se abre paso para generar cambios en los procesos evolutivos en los métodos de enseñanza”.

Partiendo de lo anterior, y para lograr una integración adecuada de las TIC en las universidades, es necesario diseñar y desarrollar políticas institucionales para ser aplicadas a toda la comunidad universitaria. Por lo tanto, se deben asumir estrategias que vayan encaminadas a innovar, mejorar y desarrollar planes educativos en los que estas constituyan el entorno o, una clara maniobra de incorporación a la hora de proyectar las acciones formativas de los medios y recursos tecnológicos.

Asimismo, es imperioso contar con una plantilla de educadores profesionales, competentes, con capacidades para comprender, atender y resolver la complejidad de las situaciones educativas como parte de su labor pedagógica, y que permanezcan en constante capacitación para asumir y adaptarse a lo nuevo. Los expertos enfatizan que, para dar respuesta a las necesidades actuales, es preciso modificar el papel que desempeñan los agentes implicados en el contexto académico esto es, replantear el espacio formativo y desempeñar nuevos roles docentes y discentes.

En este contexto, resulta importante mencionar que la tecnología, es un conjunto de recursos, procesos y una poderosa herramienta pedagógica del cual puede valerse el tutor para mejorar el desempeño, ya que lo más importante es que tanto educador como estudiante interactúen con estos procesos para alcanzar los objetivos. El docente o tutor debe trascender lo físico y extenderse a un campo social y humanístico que tiene como fundamento igualmente la andragogía.

Una vez captada la idea, el tutor entenderá que dicha tecnología es necesaria dado que fortalece sus propias habilidades y aumenta sus capacidades. Al reconocer los saberes, habilidades y aptitudes, se debe estar dispuesto a innovar para tener un mayor alcance y usar las TIC como extensiones de las facultades personales y profesionales antes mencionadas. Es por ello que, uno de los factores importantes en la formación del docente, debe ser, poseer el potencial o habilidad para liderar en épocas de cambio.

Por otra parte, un líder es una persona que participa en una organización, modelando su futuro, que es capaz de inspirar a los otros a su alrededor para realizar cosas difíciles y de probar cosas nuevas. Los líderes más eficaces saben manejar las emociones propias y de sus colaboradores, porque comprenden que su eficacia no depende solo de lo que dicen y hacen, sino del modo en que lo hacen. Por ende, el tutor académico líder, debe observar una coherencia entre su comportamiento, su pensamiento y actuar, en consideración a los principios más fundamentales de la convivencia.

En ese marco de reflexión, el líder, ha de estimular el potencial emocional y lograr un adecuado equilibrio entre el desempeño de las tareas que lleva a cabo y su base emocional que le sirve de apoyo continuo ante posibles impactos no controlados del programa (Medina y Gómez, 2013, p. 93).

Se puede afirmar entonces que, “el liderazgo se trata, además de un proceso de influencia social, inmerso en contextos proximales y distales, mediados por las tecnologías de información” (Esguerra y Contreras Torres, 2016, p. 3). Además, es un fenómeno determinado por múltiples variables en interacción entre las que participan las competencias y las diferencias individuales de los líderes, los aspectos socioculturales e históricos, las características de los colaboradores y las condiciones contextuales en las que éste se desarrolla, dejando de lado la idea de llegar a un concepto único de liderazgo, expresado en una fórmula estándar que solo requiere la aplicación de una serie de recomendaciones obvias y generales.

De igual modo, se puede complementar, describiéndolo a partir del conjunto de habilidades gerenciales o directivas que un individuo tiene o adquiere para dinamizar en una comunidad, organización o sociedad a manera de influir en la forma de ser o actuar de las personas de manera positiva, haciendo que este equipo trabaje con entusiasmo, motivación y destreza hacia el logro de sus metas y objetivos.

Liderar en entornos virtuales, constituye entonces un reto en cuanto a la necesidad de desarrollar propuestas de liderazgo pertinentes y ajustadas a los constantes cambios y modernización en la digitalización de la información en muchos aspectos sociales, entre ellos la educación, y debido a los constantes avances que demandan, influir en grupos de manera positiva y motivadora, para crear compromiso y finalmente el alcance de los objetivos. Se ha comprobado que cuando el líder proporciona retroalimentación virtual y apoyo, influye positivamente sobre la confianza entre los miembros del grupo y favorece la gestión.

Vista así, la educación virtual contempla un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje que ofrece la posibilidad de estudiar sin límites de tiempo y espacio, transformando por completo la manera de abordar el proceso educativo, así como el papel de los docentes dentro del campo de formación académica. Esta educación ha tenido un gran impacto en todo el planeta y se debe principalmente a que cada uno de los países donde se aplica este nuevo modelo, comprendieron que la educación es uno de los factores claves para impulsar no solo la ciencia sino también la economía, haciendo crecer el sector y la industria para mejorar considerablemente el progreso de un país.

La educación virtual es considerada como una modalidad que asume la educación tradicional producto de la globalización, de tal forma que la educación virtual es vista como el resultado de las TIC y la creación de sistemas de acceso a la red (Durán, Estay-Niculcar y Álvarez, 2015, p. 78).

Partiendo de todo lo antes expuesto, desde este ensayo de revisión teórica se persiguió como objetivo medular reconocer el liderazgo del docente como factor de éxito para el alcance de los objetivos en la educación virtual, con miras a responder la siguiente interrogante: ¿Cómo puede el liderazgo del docente convertirse en un factor de éxito para el alcance de los objetivos en la educación virtual?

Abordaje Teórico

Liderazgo Electrónico en Época de Incertidumbre

El liderazgo se convierte en un auténtico reto a medida que la tecnología transforma los sectores industriales, por ende, la sociedad. Es significativo destacar que el liderazgo siempre ha sido esa habilidad estratégica utilizada como potencial para el trabajo efectivo y alcance de objetivos de un equipo. En este sentido, es importante y necesario el desarrollo del liderazgo digital, con la mediación de las herramientas electrónicas, destacando que uno de los objetivos principales dentro de las políticas educativas debe ser garantizar la alfabetización digital.

El líder digital es un agente de cambio que guía, transforma, dinamiza, motiva, todo se suma para generar un cambio, el acompañamiento al alumno, la innovación y la creatividad y, otras metodologías en un proceso de mejora continua. El liderazgo digital educativo en el sentido de lo humano, trasciende a lo profesional y genera cultura de la innovación y la creatividad, permitiendo la transmisión de conocimientos a través de la digitalización de los procesos y prometiendo el éxito en la educación virtual.

Ante la incertidumbre y preocupación generada en el sector educativo, era de esperarse una replanificación y aplicación de estrategias que permitan afrontar los cambios en los que actualmente se han visto inmersos los seres humanos y, de esta manera, promover la continuidad de la fase educativa a pesar de las condiciones de confinamiento y distanciamiento físico que se oponen a la libre movilidad a la que la sociedad está acostumbrada.

En Panamá se han llevado a cabo conferencias web con la participación de docentes nacionales e internacionales, destinadas a abordar temas relacionados a las nuevas realidades curriculares, recursos didácticos y formación del educador en tiempo de pandemia. En este espacio, se destacaron decisiones que permitirán a corto y mediano plazo, enfrentar y brindarles prolongación a los procesos educativos.

Los entornos virtuales se convierten en la estrategia señalada anteriormente para garantizar la continuidad formativa. Esta modalidad a distancia está basada en llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles, en la mayoría de los hogares panameños y del resto del mundo, por medio de herramientas tecnológicas como el computador, tableta o teléfono, y con una conexión segura a internet.

La educación virtual es un tipo de modalidad que representa una alternativa ideal para un importante grupo de estudiantes, ya que, por ejemplo, este tipo de educación les permite compatibilizar su actividad laboral y familiar con su formación, al desarrollarla desde cualquier lugar. Algunas causas que originan la selección de la educación virtual como opción de aprendizaje son: el alejamiento de los centros de estudios superiores, la limitada disponibilidad de tiempo del estudiante y que el alumno presenta algún tipo de discapacidad que le impide acceder a las ofertas académicas presenciales (Silvio, 2015, p. 78).

Antes del estado de alarma se venía generando un período de transformación digital, los mismos que influían en los hábitos de comunicación y que actualmente corresponden al 80% en la automatización e inteligencia digital de la mayoría de los procesos. A partir de febrero del año 2020, se ha incrementado la dependencia de las personas hacia la tecnología y, como se indica anteriormente, el uso de aula virtual representa una alternativa ideal como recurso educativo.

De tal manera que, una vez establecido el medio, es necesario concentrar la atención en el docente y su preparación reforzada para el éxito en el manejo de la modalidad. El rol del docente en un aula virtual, es un facilitador del proceso educativo, que actúa como mediador y guía sobre las diferentes fuentes de información, por lo cual debe poseer la preparación acorde y desempeñarse como “Líder” para motivar al grupo de estudiantes, favoreciendo el trabajo y realizando un seguimiento no solo grupal sino personalizado.

Los líderes son aquellos cuya acción esencial es la toma de decisiones en la adopción, adaptación y desarrollo en las tecnologías de la información, así como en la definición de estrategias para comunicar, estructurar e influir sobre los integrantes de los grupos de trabajo respecto a los cambios tecnológicos (Esguerra y Contreras Torres, 2016, p. 264).

Liderar en entornos virtuales, significa enfrentar un ambiente que cambia rápidamente y que requiere una responsabilidad social y una multiplicación del compromiso. Se demuestra entonces el valioso desempeño que ejerce el liderazgo de un docente en cuanto a la influencia que pueda generar de manera efectiva sobre el pensar y accionar de un grupo de personas, además, sus funciones prometen mejoras en los resultados.

En ese sentido, las universidades han tomado acciones para garantizar su función por medio de la virtualización, dejando claro que esta ha resul-

tado ser la clave para afrontar la contingencia. La mayoría de las universidades siguen abiertas e imparten clases por medio de un nuevo modelo educativo que permita una comunicación recíproca entre docente-estudiante, otras tantas están en proceso de adaptación tecnológica para llegar a la misma meta.

En este proceso existen riesgos. Las lecciones presenciales irán perdiendo peso, hasta desdibujar el sentido que las vio nacer, forjar ciudadanía y aprender el valor de la crítica colectiva. La universidad se reducirá a expedir títulos donde el aprendizaje muta en autodidactismo. Solo la calidad mantendrá el espíritu crítico y renovador de la universidad (Calderón, 2020).

Ciertamente, es un escenario que implica un riesgo, pero desde el punto de vista de la adaptación, promete excelentes resultados. Los desarrollos tecnológicos, la transmisión de conocimientos por medio de la red, la exigencia profesional docente, las innovaciones educativas y la flexibilización en cuanto a la presencialidad, entran en el contexto de impartir educación por medio de plataformas digitales.

El plan de acción que contempla la Estrategia de MEDUCA para enfrentar el COVID-19, establece que, las modalidades flexibles, han constituido un mecanismo de prestación de servicios en otros países con mucho éxito para beneficiar a jóvenes que están fuera del sistema educativo, ya sea porque trabajan o porque las condiciones sociales y económicas les hicieron desarrollar a temprana edad (MEDUCA, 2020, p. 15).

En este sentido, el modelo educativo virtual, supone prestar un servicio catalogado con el nombre de modalidad flexible, con el fin de beneficiar y dar oportunidades a los estudiantes que se encuentran fuera del sistema educativo tradicional presencial y por las razones anteriormente detalladas, se han convertido en un reto para el sistema de educación superior y que emplea una dinámica sistemática y evolutiva.

Partiendo de lo anterior, es igualmente imperioso, destacar a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como la convergencia mediática a través de la cual, las universidades, docentes y alumnos podrán cumplir con el compromiso planteado. Por lo tanto, “la formación del profesorado en TIC, es una actividad básica para todo presente y futuro docente” (Villen Sánchez, 2020, p. 13). La capacitación permanente y continua del educador será un factor clave en la era digital.

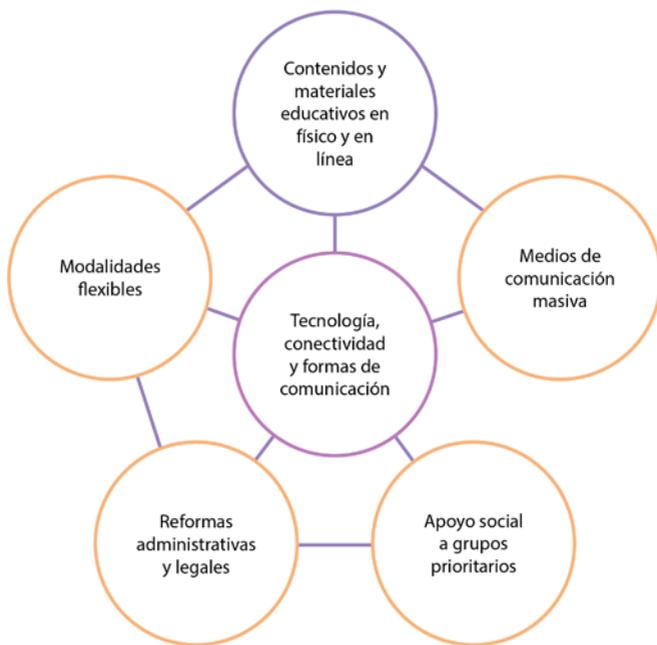


Figura 1. Representación gráfica de las variables en la modalidad a distancia. Plan de acción estratégica de MEDUCA para Enfrentar el COVID-19. Fuente: MEDUCA, Año 2020.

Las competencias digitales, siendo el conjunto de conocimientos y habilidades que permiten el uso seguro y eficiente de TIC, supone en el profesorado, un motivo al rechazo o resistencia al cambio. Lo antes expuesto obedece a que lo conocido proporciona seguridad, comodidad y lo desconocido o novedoso genera temor, aunque pueda ser atractivo y emocionante, Sin embargo, una vez capacitados, se crece como profesional y se saca el mayor y mejor provecho.

Partiendo de la misma premisa, “la tecnología puede ofrecer mejores oportunidades para aprender, incluso para mejorar la calidad de vida a todas las personas con dificultad para el aprendizaje o físicas y, en algunos casos, solo las tecnologías pueden ofrecerle acceso apropiado a la educación” (Pedró, 2011, p. 10). De allí que las TIC acercan la realidad y potencian la autenticidad en el proceso formativo a la vez que definen un espacio de comunicación mayor, hasta ahora legado casi exclusivo del profesor, en un contexto cualitativamente diferente.

Todos los aspectos anteriores han creado nuevos espacios, el ciberespacio (es virtual, inexistente desde el punto de vista físico) tiene mejor conectividad para la comunicación e información, generando una nueva cultura donde el usuario debe estar conectado a una red para estar al día con el mundo que lo rodea. Es allí donde se emplea para casi todos los aspectos de la vida entre ellos, aprender (educación virtual).

Resulta eminente frente a la transformación educativa, contar con líderes universitarios competentes digitalmente, que desarrollen los conocimientos, destrezas y aptitudes con el fin de sintetizar el aprendizaje para poderlos usar en entornos virtuales. A pesar de que la competencia digital es un término hasta la fecha en constante desarrollo, su descripción general implica que un docente en la nueva era, requiere una correcta integración del uso de las TIC y la formación necesaria.

Según INTEF (2017), la competencia digital implica el uso crítico y seguro de las Tecnologías de la Sociedad de la Información para el trabajo, el tiempo libre y la comunicación, apoyándose en habilidades TIC básicas: uso de ordenadores para recuperar, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, y para comunicar y participar en redes de colaboración a través de Internet

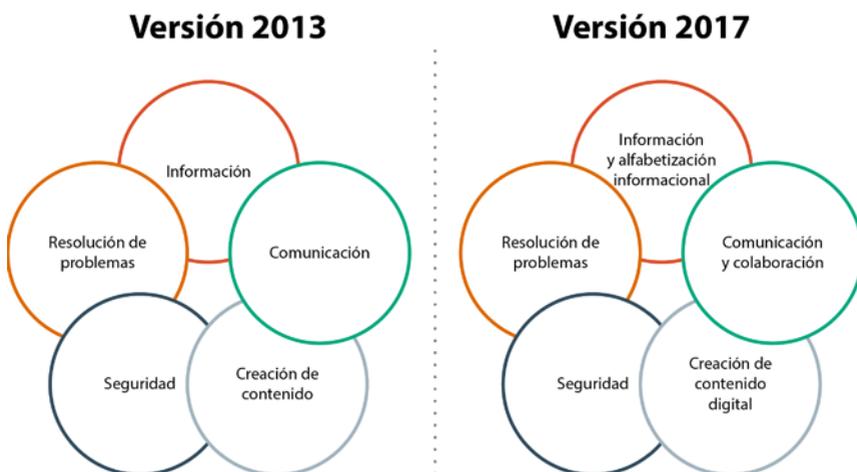


Figura 2. Representación Gráfica de las Competencias Digitales del 2013-2016. Fuente: Marco Común de Competencia Digital, Año 2017.

Partiendo de lo anterior, se tiene que el proyecto del “Marco Común de Competencias Digitales”, creado en el año 2012, dispone la intención de ofrecer una referencia descriptiva que pueda servir con fines de formación y en procesos de evaluación y acreditación. Tiene como objetivo que el docente no solo reconozca sus competencias como profesional y profesor sino, aquellas de le permitan conocer, ayudar a desarrollar y evaluar la competencia digital de los alumnos. Asimismo, se debe tener presente tanto la formación inicial como continua del profesorado. A continuación, se detallan los pilares descritos en la representación gráfica:

1. Información y alfabetización informacional: identificar, localizar, recuperar, almacenar, organizar y analizar la información digital, evaluando su finalidad y relevancia.
2. Comunicación y colaboración: comunicar en entornos digitales, compartir recursos a través de herramientas en línea, conectar y colaborar con otros a través de herramientas digitales, interactuar y participar en comunidades y redes; conciencia intercultural.
3. Creación de contenido digital: crear y editar contenidos nuevos (textos, imágenes, videos), integrar y reelaborar conocimientos y contenidos previos, realizar producciones artísticas, contenidos multimedia y programación informática, saber aplicar los derechos de propiedad intelectual y las licencias de uso.
4. Seguridad: protección personal, protección de datos, protección de la identidad digital, uso de seguridad, uso seguro y sostenible.
5. Resolución de problemas: identificar necesidades y recursos digitales, tomar decisiones a la hora de elegir la herramienta digital apropiada, acorde a la finalidad o necesidad, resolver problemas conceptuales a través de medios digitales, resolver problemas técnicos, uso creativo de la tecnología, actualizar la competencia propia y la de otros.

A modo de síntesis, se puede decir que el modelo educativo a distancia con componente virtual, demanda tutores-docentes con un rol de facilitador y mediador, que oriente y brinde acompañamiento en el proceso de aprendizaje-enseñanza, con un alto compromiso que lo visibilice como líder digital y electrónicamente competente, capaz de enfrentarse e integrarse al nuevo desafío de forma exitosa e influenciar positivamente en su equipo de trabajo para generar ambientes de transformación con los resultados esperados e igualmente requeridos en el contexto. De allí entonces que se pretende situar y darle valor al papel del liderazgo en la educación, y al

mismo tiempo vincularlo con las tecnologías como herramientas necesarias para la expansión de conocimiento.

Reflexión Final

Con base en el ejercicio de reflexión teórica abordado a lo largo de todo este ensayo, es oportuno precisar que el liderazgo del docente en la era digital, se considera una habilidad esencial para conducir a un grupo de personas, en este caso estudiantes, hacia el éxito y alcance de los objetivos de aprendizaje común. Por otro lado, dicho liderazgo se estima como la capacidad de comandar y ejercer un cambio positivo que estimule la continuidad y superación en una persona, asumiéndose como el factor clave dentro del modelo educativo virtual, que se ha afianzado con la llegada de la pandemia.

Por otro lado, se puede decir que los cambios dispuestos dentro del sector educación, no son más que mejoras e innovadoras estrategias de un esquema que existe desde hace muchos años, pero que actualmente, está siendo adaptado dentro de la comunidad no presencial y que pretende establecer una forma de enseñanza sin asistir físicamente a un lugar de estudios, para sobrellevar la situación de aislamiento que llego inesperadamente.

La propuesta de un aprendizaje a distancia, se convierte en la más vigente opción para darle continuidad al proceso educativa, ya que está caracterizada por mantener una flexibilidad en los horarios, permitiendo acceder a la plataforma educativa independientemente del tiempo y espacio, lo que ofrece además un ritmo de estudio personalizado, promueve el autoaprendizaje colaborativo y favorece el equilibrio entre vida personal y profesional.

En vista de ello, la tecnología se fusiona con la virtualidad para establecer comunicación entre educadores y estudiantes, por medio de herramientas electrónicas que hacen posible la digitalización del entorno. Distintas metodologías de enseñanza-aprendizaje son empleadas para sacarles el mayor provecho a las comunidades del aprendizaje virtual. Como factor igualmente importante, se suma la Internet para hacer posible la interconexión entre ambas partes.

Por consiguiente, el educador debe estar preparado no solo para ser un líder proactivo y mediador de los conocimientos, sino, para las adaptaciones

que demanda la presente era digital y, su rol deberá ser un compendio entre las metodologías activas de enseñanza y las competencias digitales, para lograr convertirse en un ejemplo a seguir de mejora continua y aprendizaje permanente. Sin embargo, es necesario destacar que el contexto marcará el rol que el docente debe adoptar en cada momento didáctico de la clase.

Por lo tanto, el liderazgo va más allá de solo describirlo para la buena práctica de la educación virtual o como un concepto único, es más una habilidad que se construye sobre unas bases muy personales e individuales, aplicaciones empíricas, aspectos socioculturales y, el contexto en el que se desarrolla. Sin embargo, existen recomendaciones que deben ser tomadas en cuenta y que están estipuladas bajo en la literatura popular y los llamados gurús del liderazgo.

Finalmente, se concluye que el liderazgo puede surgir de una experiencia basada en la práctica, donde influyen diferentes características como las mencionadas anteriormente. Con base en ello, se construyen aspectos fundamentales para el desarrollo, avance, superación, innovación, cumplimiento de metas de una persona o grupo en particular en un entorno distinto al tradicional presencial para enfocarse en un sistema virtual mediado por las tecnologías de la información, cuyo propósito siempre serán los resultados de transformación, integración y el ineludible triunfo de los grupos que se lideran, convirtiéndose evidentemente en un factor de éxito para el alcance de los objetivos en la educación virtual.

Referencias Bibliográficas

AUPPA. (05 de 04 de 2020). Asociación de Universidades Particulares de Panamá. <http://auppa.org.pa/el-valor-de-la-educacion-virtual-hoy-mas-reconocido-durante-el-covid-19/>

Calderon, L. (2020). Educación superior en tiempo de pandemia. <https://www.laestrella.com.pa/nacional/200621/educacion-superior-pandemia>

Durán, R., Estay-Niculcar, C y Álvarez, H. (2015). Adopción de buenas prácticas en la educación virtual en la educación superior, *Aula Abierta*, 43 (2), 77-86, <https://doi.org/10.1016/j.aula.2015.01.001>

Esguerra, G., y Contreras Torres, F. (2016). Liderazgo electrónico, un reto in-

eludible para las organizaciones. *Estudios Gerenciales* 32 (140) https://www.researchgate.net/publication/308816026_Liderazgo_electronico_un_reto_ineludible_para_las_organizaciones_de_hoy

INTEF (2017). *Marco Común de Competencia Digital Docente*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. <http://educalab.es/documents/10180/12809/Marco+competencia+digital+docente+2017/afb07987-1ad6-4b2d-bdc8-58e9faeacea>

Medina, A y Gómez, R. (2014). El liderazgo pedagógico: competencias necesarias para desarrollar un programa de mejora en un centro de educación secundaria. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4776746>

MEDUCA. (2020). Plan de Acción de la Estrategia de MEDUCA para Enfrentar elCOVID-19: La Estrella de la Situacion no se Detiene. [http://www.meduca.gob.pa/sites/default/files/Plan%20de%20Accio%CC%81n%20%20de%20la%20Estrategia%20de%20MEDUCA%20para%20enfrentar%20el%20COVID-19-%20%C2%ABLa%20Estrella%20de%20la%20Educacio%C-C%81n%20no%20se%20Detiene%C2%BB%20\(1\).pdf](http://www.meduca.gob.pa/sites/default/files/Plan%20de%20Accio%CC%81n%20%20de%20la%20Estrategia%20de%20MEDUCA%20para%20enfrentar%20el%20COVID-19-%20%C2%ABLa%20Estrella%20de%20la%20Educacio%C-C%81n%20no%20se%20Detiene%C2%BB%20(1).pdf)

Pedró, F. (2011). *Tecnología y Escuela: Lo que Funciona y Por Qué*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/234139384_Tecnologia_y_escuela_Lo_que_funciona_y_por_que

Silvio, J. (2015). Adopción de buenas prácticas en la educación virtual en la educación superior. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0210277315000037>

Villén Sánchez, C. (2020). *El Profesorado y Las Tecnologías en Tiempos de Confinamiento por la Pandemia Covid-19. Creencias Sobre Actitudes, Formación, Competencia Digital e Importancia de las Tic en Educación*. Universidad de Salamanca.

De León, Arizt;
Atencio Bravo, Eduardo.

Innovaciones educativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje bajo modalidad virtual

Educational innovations in teaching-learning process under virtual mode.

Cómo citar:

De León, A; Atencio Bravo, E. (2021). Innovaciones educativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje bajo modalidad virtual. En E. Atencio Bravo (Ed), *Educación virtual en tiempos de pandemia*. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

El presente artículo se centró en analizar las innovaciones educativas desde el proceso de enseñanza aprendizaje virtual en el contexto actual de la pandemia por Covid-19. Teóricamente, el artículo de reflexión se fundamentó a partir de los planteamientos de Burkus (2013), Tierney y Landford (2016), Higher Education Academy (2015), Nohria y Beer (2000), Liguori y Winkles (2020), Baturay et al (2017), Shenoy et al (2020), Shute y Rahimi (2017), Alhablabi (2016), Makransky y Mayer (2019), Celuch y Valadares (2018), Farrow y Wetzel (2020), Moyano et al (2019) y Al-Emran et al (2016). Partiendo de las posturas asumidas se realizó un proceso de revisión, triangulación e interpretación de las fuentes consultadas llegando a la aproximación del proceso enseñanza aprendizaje virtual, cuya transformación evidencia ser un proceso dinámico que trae consigo una nueva visión y evolución no sólo del rol del estudiante, sino también de los docentes y universidades. Como producto de este artículo, se considera que el aprendizaje móvil, los salones de aprendizaje activo, el enfoque de aula invertida, realidad virtual y la gamificación son alternativas viables y necesarias para la innovación disruptiva en situaciones emergentes mediadas por el uso de la tecnología.

Palabras claves: innovaciones educativas, proceso enseñanza aprendizaje, modalidad virtual.

Abstract

This article focused on analyzing educational innovations from the virtual learning teaching process in the current context of the Covid-19 pandemic. Theoretically, the reflection article was based on the approaches of Burkus (2013), Tierney and Landford (2016), Higher Education Academy (2015), Nohria and Beer (2000), Liguori and Winkles (2020), Baturay et al (2017), Shenoy et al (2020), Shute and Rahimi (2017), Alhalabi (2016), Ma-kransky and Mayer (2019), Celuch and Valadares (2018), Farrow and Wetzal (2020), Moyano et al (2019) and Al-Emran et al (2016). Starting from the positions assumed, a process of revision, triangulation and interpretation of the consulted sources was carried out, reaching the approach of the virtual teaching-learning process, whose transformation shows to be a dynamic process that brings with it a new vision and evolution not only of the role of the student, but also from teachers and universities. As a product of this article, mobile learning, active learning classrooms, the flipped classroom approach, virtual reality and gamification are considered viable and necessary alternatives for disruptive innovation in emerging situations mediated by the use of technology.

Keywords: educational innovations, teaching-learning process, virtual modality

Introducción

La tecnología ha desempeñado y sigue tomando un rol cada vez más importante en todos los aspectos de la vida tanto personal como profesional, especialmente en una sociedad inmersa en la cuarta revolución industrial. Hoy, se ha comprendido que la tecnología es la herramienta que habilita todo, que pasó de ser una alternativa a una necesidad en múltiples los sectores.

Es por lo anterior, que casi todas las industrias están vinculadas con tecnología y esto no deja de ser cierto en el sector educativo, es por eso que los estudiantes de hoy, son nativos digitales, han sido criados en un entorno en el que internet y la tecnología se han entretendido en sus vidas. A pesar de

esto, no todas las instituciones educativas han evolucionado con los tiempos para adoptar prácticas digitales que pueden ayudar a facilitar el aprendizaje de los mismos.

Es así como el florecimiento de internet y la tecnología multimedia han abierto un mundo de posibilidades en el aula. En la actualidad, las personas pueden acceder a la información a una escala, velocidad y grado de personalización que en comparación a años atrás, hace que los textos tradicionales y las fuentes educativas clásicas parezcan arcaicos. Cada una de las fuerzas laborales del mañana, en la era digital, pueden hacerse más productivas aprovechando el auge de las nuevas tecnologías que ofrecen a las universidades una gran cantidad de oportunidades para facilitar el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Por otra parte, es de carácter conocido el papel central que desempeña la educación en el crecimiento completo de los potenciales del país. Según Crosling, Mahendhiran y Vaithlingam (2015), las instituciones de Educación Superior son los motores del avance y el desarrollo de los países debido a la innovación que fomentan. Muchas de las universidades, tienen una base sólida sobre la cual pueden construir y producir nuevas iniciativas a menudo debido al papel pionero de los individuos. Sin embargo, ampliar las iniciativas innovadoras y promover un cambio sostenido es un esfuerzo multidimensional.

En la Educación Superior el uso de una plataforma virtual, en lugar de ser meramente una herramienta de apoyo para la formación de profesionales, tiene la responsabilidad de favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, como un propósito superlativo cuya meta incluso debería aliarse con la enseñanza para favorecer la innovación docente, esto fortalece la relación tutor-participante y participante-participante para que los logros de aprendizaje sean verdaderamente prácticos. De este modo, plantean Lalangui y Valarezo (2017) que las exigencias tecnológicas son una condición para que las interrelaciones personales se efectúen y sea posible llegar a la sociedad del conocimiento, lo cual coloca como requisito efectuar profundos cambios estructurales en el colectivo actual.

A medida que las universidades juegan un papel crucial en moldear los talentos del mañana, la aplicación de tecnología puede ayudar a las instituciones a mantenerse a la vanguardia no solo apoyando la enseñanza de los educadores y promoviendo la investigación creativa, sino también

mejorando el aprendizaje a través de la exposición a tecnología avanzada, haciendo que el mismo sea más satisfactorio e interesante que los casos de instrucción pasiva en el aula.

Por su parte, la pandemia ha trastornado el mundo y ha impactado a todos los seres humanos, cambiando consigo la forma de relacionarse, trabajar y vivir. Un momento lleno de incertidumbres como es este, puede dar lugar a un renacimiento de los sistemas educativos a medida que las universidades tradicionales se preparan para continuar debido al aplazamiento por covid-19, migrándose en línea para permanecer operativas.

Con todos estos cambios durante la pandemia, parece natural que se preste mayor atención al papel que la tecnología e innovación desempeñarán en la revisión del sistema universitario. De manera similar Kim y Maloney (2020), plantean que el sistema de gestión del aprendizaje tiene una relación problemática con la innovación en el aprendizaje, pero la relación entre las lecciones residenciales y el crecimiento de la educación en línea es una de las historias menos reportadas en la Educación superior.

Fundamentalmente, el covid-19 desafía las nociones profundamente arraigadas de cuándo, dónde y cómo se imparten los conocimientos, del papel de las universidades, la importancia del aprendizaje permanente y la distinción que se establece entre lo tradicional y lo actual y entre los distintos tipos de estudiantes. Conforme idean Martin, Potočnik y Frás (2017), los estudiantes que puedan pasar más tiempo y poner más esfuerzo cognitivo en su trabajo académico, no solo logran un mayor rendimiento académico general, sino también ser más innovadores durante sus años universitarios. Por lo tanto, con esta pandemia, la Educación Superior se enfrenta actualmente a fuerzas globales que requieren investigación renovada, pedagogías innovadoras y estructuras organizativas reformadas.

Según lo planteado por Stock (2020), el cierre económico que comenzó a mediados de marzo de 2020, junto con intervenciones adicionales no farmacéuticas como el distanciamiento social, que intentan aplanar la curva de infecciones y muertes medidas, tienen un costo económico desmesurado. El impacto ha sido dramático y transformador, llevando así a la adopción de soluciones en línea en los últimos meses sin precedentes. A corto plazo, los educadores están aplicando una solución de primeros auxilios al cambiar completamente de la instrucción en persona a la remota, un movimiento que se les ha impuesto por el cierre repentino y obligatorio del

campus. La implementación efectiva de herramientas digitales en el campo de la educación está quizás impulsando inconscientemente la innovación educativa.

Si bien cada nivel de educación enfrenta sus desafíos únicos, es el ámbito de Educación Superior el que puede terminar, por necesidad, desencadenando una revolución en el aprendizaje. Las universidades se distinguen porque sus estudiantes son lo suficientemente mayores para manejar los rigores del trabajo en línea y tecnológicamente inteligentes para navegar en nuevas plataformas. Pero, se hace notar fácilmente que el aprendizaje remoto es solo un pequeño experimento en el largo viaje para ofrecer una educación en línea que se ha concebido como tal, que incluye herramientas efectivas de participación de los estudiantes y capacitación docente.

Consciente de la necesidad de un cambio en la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación y el trabajo para ser estudiantes y profesionales participantes activos en las condiciones del siglo XXI, impulsados por la información y alimentados por la tecnología, se puede esperar que se manifieste un tipo diferente de modelo educativo. Es muy probable que la Educación Superior surja de esta pandemia como una industria cambiada.

Es importante señalar, de acuerdo con Meléndez (2020), La Universidad de Panamá siendo el referente nacional y regional de los procesos educativos, para abril del 2020, dio primer ingreso y reingreso a más de 74 mil estudiantes con la modalidad totalmente virtual a causa de la emergencia nacional por la pandemia covid-19 que afecta al mundo.

Por lo tanto, la razón para el nuevo paradigma de aprendizaje es la comprensión de que el conocimiento y las habilidades académicas principales de la materia deben ser respaldados con las destrezas esenciales para el éxito del siglo XXI centradas en el dominio de habilidades de aprendizaje e innovación. Con esto se esboza la duda sobre el rol de la innovación tecnológica en el proceso de enseñanza aprendizaje virtual. Es muy posible que uno de los efectos a largo plazo de la pandemia sea la aceleración de las opciones de aprendizaje en línea en la Educación Superior, situación que ya se vislumbra en innumerables países del mundo entero y, por ende, de la región.

Es así como, la innovación disruptiva es radical y está enfocada en momentos inciertos como estos, donde no se posee ninguna otra solución, pero viene acompañado de marcos exploratorios y pocos exigentes. Al principio

no tienen competencia, sin embargo, pueden fortalecerse en entornos no competitivos y evolucionar muy rápidamente y terminar reemplazando las soluciones tradicionales del todo. Están asociados fuertemente a las innovaciones en tecnología en general y particularmente a las mediadas por versiones digitales. Por otro lado, se crea la interrogante si Panamá está preparada para la transición de la educación convencional a la educación soportada en tecnología digital, aspecto sobre el cual se trabaja desde la dimensión gubernamental.

Con la modalidad virtual se impulsa el desarrollo de dominio en el uso de la tecnología, un aprendizaje autónomo y la colaboración entre los participantes siendo una alternativa concreta para diferentes tipos de estudiantes. El requisito principal es la conectividad a Internet. Al respecto, Kempes (2020) en el estudio Tendencias digitales refiere que, para enero 2020, Panamá fue el segundo país de Centroamérica con más penetración de internet, complementariamente, según el estudio referido 2.63 millones de personas consumía internet desde un dispositivo móvil empleando principalmente sus teléfonos con 62% de penetración.

Es por esto, que la sociedad, sumergida en un mundo tecnológico, exige que este espacio de interacción digital se convierta en un área para la innovación educativa. Además, es muy importante identificar acciones implementadas mediante la enseñanza utilizando las plataformas e incluso identificar las características de las acciones que se consideran innovadoras. En un entorno como este es importante cuidar la calidad de la enseñanza y su alcance dado que uno de los riesgos de las plataformas educativas es aportar información que no se llega a convertirse en conocimiento, asimilado y acomodada autónomamente por el participante.

Los programas de grado virtual pueden convertirse en la nueva normalidad, o al menos un componente después de la pandemia. Sin embargo, para que estos programas tengan éxito, deben diseñarse desde cero como iniciativas en línea. Como complemento, se debe considerar que el proceso de investigación y desarrollo será de valor superlativo para este resurgimiento. Sin embargo, existen desarrollos foráneos exitosos de los cuales se puede aprender, como los de las universidades estadounidenses y europeas que han logrado un desarrollo de estos procesos con calidad de exportación.

En otro orden de ideas, según Tierney y Lanford (2017), la innovación educativa adquiere importancia y significado, ya que se refiere a la introducción y adopción de una idea, modelo, proceso, servicio o recurso que consideramos

nuevo y que genera algún tipo de mejora en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, la actualización de los cursos existentes para el entorno en línea quizás no sea la solución más efectiva a largo plazo.

Los esfuerzos nacionales a gran escala para utilizar la tecnología en apoyo del aprendizaje remoto, la educación a distancia y el aprendizaje en línea durante la pandemia de covid-19 están surgiendo y evolucionando rápidamente, por lo tanto, se busca contrastar las herramientas para involucrar a los estudiantes en línea y compilar las innovaciones de los docentes, estudiantes universitarios para mejorar la manera de usar los métodos de formación digital.

Es de mencionar también, que un ambiente de aprendizaje incluye el contexto físico, social y andragógico en el que ocurre el aprendizaje, por lo tanto, un entorno innovador apoya la enseñanza y el aprendizaje basados en fortalezas, por lo que se le debe ofrecer a estudiantes y docentes flexibilidad, agencia, ubicuidad y conexión, además de trabajar en un entorno de instrucción innovador donde estos elementos señalados anteriormente, sean procesos colaborativos, donde se comparten reflexiones y consultas, y las comunidades están involucradas para así lograr conducirlos a una práctica más sólida y en continua mejora.

En este marco de referencia, se tiene entonces que los motores del crecimiento social como la cooperación, el diálogo, el empoderamiento, la gobernanza participativa, la profesionalización y el modelo de roles de los líderes para la moralidad y la excelencia son los mismos que los de la innovación educativa. Por otro lado, la falta de transparencia, la corrupción, el nepotismo, la inestabilidad económica, el control rígido, la desconfianza y la falta de colaboración, todos actúan como barreras tanto para el desarrollo social como para la innovación en la educación.

Es por esto, que la invención de nuevas tecnologías y la mejora de los antiguos productos, ha mostrado signos de desaceleración, además, junto con estos grandes avances, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son un elemento clave de la nueva sociedad globalizada, resaltando que las personas se han convertido en ciudadanos del mundo, donde no existen barreras físicas para el aprendizaje ni para la evolución.

De igual forma hay que aseverar que es de conocimiento general que la educación tradicional necesita ajustes, por lo que hoy en día se apuestan a

las innovaciones tecnológicas en la educación para mejorar el sistema que conocemos, por supuesto esto conlleva a afirmar que el cambio como un proceso transformador siempre enfrenta resistencia y su aceptación conlleva grandes esfuerzos y la adopción de políticas aplicables a ese hecho.

Cuando se piensa sobre este tema y se proyecta sobre la realidad de la formación virtual surge un cuestionamiento básico ¿Cuáles son las innovaciones educativas que fortalecen el proceso enseñanza-aprendizaje virtual en tiempos de covid-19?, situación que conduce a analizar dichas innovaciones experimentadas a la luz de la transición del proceso didáctico convencional a uno en línea, donde confluyen múltiples miradas.

Abordaje Teórico-Conceptual

Innovaciones Educativas

La pandemia de covid-19 ha afectado sin duda alguna los estilos de vida en el colectivo a nivel global. Por otra parte, las sociedades modernas se caracterizan por el valor dado a la educación de allí que las instituciones de Educación Superior pueden enfrentar una serie de desafíos siendo imperativo aumentar la eficacia y la eficiencia mediante la adopción de tecnología moderna, necesitando innovar para aumentar el éxito de los estudiantes. El status quo que presentan, no es sostenible, además se ha agregado énfasis en la necesidad de ser innovadores en una cultura educativa que tiende a desconfiar del cambio, en un entorno que experimenta un cambio rápido y de gran alcance, como el actual, es por esto que las universidades deben ser más estratégicas para crear un clima de creatividad e innovación.

El concepto de innovación sigue siendo impreciso, en muchas ocasiones malinterpretado y empleado de manera inapropiada, por lo que no se comprende bien. Según Burkus (2013), la innovación no se ve obstaculizada por la falta de ideas, sino por incapacidad de observar las buenas ideas que ya existen. Dado este planteamiento, no es un problema de concepto sino de reconocimiento, existiendo un sesgo en contra de lo novedoso y creativo cuando existe, aunque sea una pequeña cantidad de incertidumbre.

Es por lo anterior que se plantea la siguiente interrogante, ¿Será que la innovación es un concepto más complejo que lo anteriormente planteado? Para Tierney y Lanford (2016), la innovación es única, ya que no solo enfa-

tiza la importancia de la implementación a nivel organizacional, sino que también es detallada como la percepción de novedad dentro de un campo dado, esto es esencial para que un proceso sea considerado innovador. Basados en esto, la innovación requiere la implementación de un proceso creativo con un formato de difusión para tener un impacto perceptible.

A su vez, la innovación educativa es un concepto amplio y complejo que está relacionado con diversos aspectos. No se trata de un camino único, sino de un conjunto de experiencias con base en contextos específicos basados en procesos, conocimiento, personas y tecnología contribuyendo a la mejora centrada en cada estudiante con el objetivo de provocar cambios en las prácticas educativas vigentes.

Es por lo anteriormente planteado que la educación, no es inmune a los cambios y busca una mudanza transformadora a través de la innovación. El caso de esta pandemia por covid-19, no solo presenta un escenario único sino también abre la oportunidad a la integración virtual de la educación. Higher Education Academy (2015) plantea que, las innovaciones disruptivas involucran tecnologías emergentes y prácticas relacionadas, se incluye el aprendizaje flexible, el cual es mejorado y basado en la tecnología, que ofrece opciones de ¿cómo?, ¿qué?, ¿cuándo? Y ¿dónde? aprender y el ritmo, el lugar y el modo de entrega. De acuerdo con lo anteriormente planteado, el concepto de innovación disruptiva proporciona un lente a través del cual se examina el cambio de la educación superior en general.

Cabe destacar, que un problema que afecta la innovación en la Educación superior es la fatiga de la iniciativa que se presenta, cuando varias áreas de la institución quieren innovar, responder a las necesidades, aprovechar las oportunidades y contribuir al éxito de los estudiantes. Acorde a Nohria y Beer (2000), la razón de la mayoría de las fallas de cambio es que, en el apuro por cambiar sus organizaciones, terminan sumergiéndose en una sopa de iniciativas. Esto es evidente en las universidades, con la expansión de soluciones tecnológicas diseñadas para resolver problemas actuales llevando a múltiples áreas que se esfuerzan por mejorar e innovar, siendo este cambio demasiado difícil de manejar que termina convirtiéndose en un ajuste incrementado en vez de una verdadera innovación.

El cambio es inminente pero también puede salir particularmente mal cuando las personas eligen un equilibrio entre conformidad e innovación. En el caso de la Educación Superior, está un poco ajustada a términos de

estructura organizativa, pero los cambios e introducción de nuevos programas y tecnologías puede ser una inversión considerable para las universidades, pero de un valor impensable para los estudiantes. Determinar dónde enfocar los esfuerzos de cambio y cómo gestionarlos, entonces, son consideraciones críticas.

Sin lugar a dudas, la difusión global de covid-19 plantea un desafío para el panorama de la Educación Superior en una magnitud que no se ha visto desde la aparición de la tecnología en línea y la instrucción en línea. Según Liguori y Winkler (2020), las herramientas y los recursos para abordar están surgiendo gradualmente, con los editores de libros de texto tradicionales que ofrecen cada vez más recursos de aprendizaje en línea, las empresas privadas que desarrollan más y mejores planes de estudio de aprendizaje experimental en línea y los proveedores de simulación que continúan ofreciendo opciones mejoradas. Por lo tanto, la educación en el nivel superior está destinada a la evolución de los proveedores de educación en línea y avances tecnológicos que prometen un sistema más simple, más barato, y una alternativa más conveniente para obtener títulos y credenciales.

Baturay, Gökçearsan y Ke (2017), plantean que los maestros necesitan capacitación sobre las innovaciones tecnológicas y lo necesario para aprender cómo usar estas tecnologías para la educación y su desarrollo individual. Razón por la cual, la capacitación es una fase importante para la implementación de innovaciones tecnológicas ya que conduce a mayor aceptación del usuario y el éxito del sistema.

Gracias a las nuevas tecnologías innovadoras se hace posible que los profesores y estudiantes tengan otras formas de aprendizaje, pero requiere una fase proactiva de capacitación para minimizar la resistencia a la integración de procesos educativos asociados a herramientas tecnológicas. Esto ayuda a las partes interesadas a utilizar las nuevas tecnologías y recursos de manera efectiva. Para que el enfoque de la capacitación sea exitoso se debe considerar las actitudes, conocimientos y la práctica de instrucción de los profesores respecto a la tecnología.

Tendencias de innovación educativa en línea

Correspondiente con lo propuesto por Shenoy, Mahendra y Vijay (2020), muchas universidades se han resistido al cambio para tomar clases virtuales para estudiantes, teniendo una forma negativa de pensar hacia el aula

virtual y adoptar tecnología para el mejoramiento de los participantes. La innovación desarrolla un papel fundamental en todo el terreno universitario, y está íntimamente relacionado con la enseñanza en línea, pero supone un reto para estas organizaciones ya que requiere cambios en los profesores, las instituciones y el alumnado que no siempre es bien recibido.

De allí que los sistemas educativos mundiales han venido sumando tendencias centradas en el desarrollo de competencias digitales desde los planes de estudios y evaluaciones. Según Shute y Rahimi (2017), se debe alentar a los docentes y formadores a incluir la tecnología en su enseñanza, como una herramienta innovadora para facilitar el aprendizaje o como un medio para la evaluación formativa, dado que se ha convertido en un objetivo designado que la educación ayude a los estudiantes a convertirse en ciudadanos alfabetizados digitalmente para que puedan hacer frente a las complejidades y dinámicas de las sociedades actuales, por lo que resulta necesario que los encargados de la enseñanza de éstos, sean alentados a trabajar con metodologías didácticas basadas en el uso de tecnologías e innovaciones.

En ese contexto, la pandemia por covid-19 ha creado el espacio que desencadena una urgencia en adecuar la educación a los cambios que vive la sociedad, llevando así a incorporar a la innovación como aspecto central de este nuevo escenario académico. La implementación de estas nuevas tecnologías es un pilar, pero esto trae consigo el aprendizaje para gestionar el cambio que se produce con ellas y a configurar el marco de educación y así tener una serie de propiedades para ser realmente didáctico.

Una de las tendencias que se propaga para el desarrollo de situaciones de aprendizaje en línea son las aulas de realidad virtual, siendo esta un espacio que permite al usuario interactuar con un ambiente asistido por computadora dando un sentido de presencia. A pesar de estar presente desde hace más de 50 años, apenas hoy en día permite al usuario sumergirse en un ambiente virtual con realidad aumentada. El potencial educativo de la realidad virtual es un campo de interés creciente. Para Alhalabi (2016), el uso de cualquier sistema relacionado con el aspecto antes mencionado, mejora drásticamente el rendimiento de los estudiantes, probablemente debido a un mayor nivel de inmersión, lo que indica que mientras más participación con esta modalidad tenga el estudiante, mejor es su aprendizaje.

Siguiendo la línea de Makransky y Mayer (2019), a pesar de las propiedades motivadoras de la realidad virtual como es la presencia de aprendizaje,

también puede sobrecargar y distraer al estudiante, lo que resulta en menos oportunidades para construir resultados de instrucción. Por lo tanto, adaptar realidad virtual al material de enseñanza, no conducirá automáticamente a mejores resultados en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Además de lo antes señalado, la realidad virtual predijo un paradigma en el cambio de la educación y entrenamiento. A su vez ha tenido resultados mixtos en la mejora de la experiencia de aprendizaje para los estudiantes y es evidente que las herramientas deben crearse e implementarse cuidadosamente para proporcionar una experiencia de aprendizaje auténtica y atractiva para los mismos y así impulsar su compromiso e interés. Todavía existen obstáculos, principalmente de evidencia para la tecnología de realidad virtual y con respecto a satisfacer a todos los interesados en lo que respecta a la educación, pero cabe recalcar que estos desafíos no son insuperables.

Otra de las tendencias en innovación en el proceso de enseñanza aprendizaje son los salones de aprendizaje activo. Junto con espacios creativos, sus diseños promueven el trabajo de cursos que ayudan a los estudiantes a descubrir, inventar, resolver problemas, y crear conocimiento, teniendo una extensa gama de opciones y tecnologías disponible para instituciones de educación superior. Según Celuch y Valadares (2018), la importancia del uso de salones de aprendizaje activo es la opción de ayudar a impulsar la orientación a los objetivos de dominio y la capacidad de autorregulación de los estudiantes. Con base en esto, ellos influyen en la autoeficacia para el aprendizaje regulado.

Como expresa Farrow y Wetzel (2020), los profesores deben comprometerse profundamente con la tecnología educativa para lograr el impacto necesario, ya que la utilizada fuera de contexto también puede aumentar la distracción. En otras palabras, la educación y la tecnología ya no están separadas en el aula de aprendizaje activo, pero la segunda sí es integral en este entorno.

A su vez, las soluciones tecnológicas en el aula ayudan a ofrecer una experiencia con tecnología interactiva, capacidades de utilización del espacio, pedido de equipos fáciles y un enfoque sin papel que ayuda a maximizar el aprendizaje. A través de esto, se puede explorar un conjunto de experiencias de aprendizaje más efectivas e interesantes, pero a su vez tiene sus desventajas requiriendo un aula bien equipada y puede crear una laguna en la formación del estudiante al estar basada en los intereses de este y no brindar las herramientas adecuadas.

Otra tendencia notoria ha sido la gamificación que emerge como una herramienta de transformación educativa impulsada en gran parte por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, y se refiere a la adaptación del juego en la educación. Según Contreras y Eguia (2016), dentro de las ventajas de la gamificación que aporta al rol docente se encuentran; mejorar y motivar el aprendizaje usando diferentes dinámicas. Con base en esto, se supone un refuerzo para la motivación de los estudiantes para no perder el interés y llegar a cumplir los objetivos de la educación.

Moyano, Morato y Carbonell (2019), señalan que para poder realizar una gamificación de actividades educativas se debe seleccionar el contenido a trabajar, el cual se reduce y clasifica, a veces, de manera excesiva. Teniendo en cuenta esto, el hecho de derivar conceptos educativos e integrarlos a un ambiente de aprendizaje no es tarea fácil ya que el tema queda reducido a puntos concretos sin el desarrollo de su inherente complejidad trayendo como consecuencia la reducción severa del contenido y por lo tanto probablemente del aprendizaje del mismo.

Los estudiantes están creciendo en una sociedad tecnificada y, por ello, los educadores deben reconfigurar sus estrategias didácticas para que los estudiantes puedan desarrollar distintas capacidades que les permitan comprender y atender el mundo cambiante que los rodea. La gamificación en la Educación Superior se puede usar para cumplir los objetivos de aprendizaje, el juego debe adquirir una intencionalidad pedagógica que defina el alcance de conocimiento en el propio diseño de las actividades.

Con el advenimiento de cambios en los sistemas educativos, el aprendizaje a través del móvil, da un acceso continuo al proceso de aprendizaje. Esto puede hacerse usando dispositivos como teléfono, computadora portátil o tablet. Acorde con la línea de pensamiento de Naciri, Baba, Achbani y Kharbach (2020), las circunstancias de confinamiento causadas por el coronavirus, y para garantizar la continuidad de la enseñanza para los estudiantes, el aprendizaje móvil es un componente esencial de tecnología educativa en la Educación Superior. Por lo tanto, este tipo de aprendizaje ha sido imperativo en esta pandemia ya que permite a los estudiantes aprender, colaborar y compartir ideas.

En el estudio de Al-Emran, Elsherif y Shaalan (2016), se precisa que, el uso de tabletas y teléfonos inteligentes mejorará las actitudes positivas de los estudiantes hacia el aprendizaje móvil, lo que a su vez lleva a la intención

de usarlo en la Educación Superior. Contrastando lo anteriormente planteado, las actitudes hacia el aprendizaje móvil es un factor importante que ayuda a determinar si los alumnos y educadores están listos para usarlo, además servirán para identificar fortalezas y debilidades y facilitar el desarrollo de la infraestructura tecnológica.

Debido a la pandemia, se le han presentado a las instituciones educativas desafíos que afectan su sistema. El covid-19 tendrá un impacto en la provisión educativa, dándole mayor énfasis en estrategias de enseñanza remota que sustentan el aprendizaje centrado en el alumno. No se debe dejar de resaltar, que el uso del aprendizaje móvil permite aprender rompiendo con las barreras espacio-temporales y se adapta a diferentes características y objetivos formativos.

Otra mirada sobre la tendencia que recobra gran relevancia en estos tiempos es la metodología El Aula Invertida donde se reemplaza la lectura didáctica con aprendizaje activo en el salón de clases. Durante la sesión, el estudiante se prepara con autoaprendizaje antes de la reunión y luego lo solidifica a través del trabajo en equipo, debates, reflexión, discusión de estudio de caso, aplicación y coaching para desafiar el pensamiento y la resolución de problemas.

Según Hopkins et al. (2018), el aula invertida se puede vincular fácilmente con hitos, actividades profesionales confiables y objetivos de capacitación basados en competencias. Con base en esto, la metodología mencionada, presenta una adquisición de conocimiento fuera del salón y cada estudiante controla lo que coincide con sus propias habilidades y ganas de aprender.

Para Coe et al. (2020), el uso de sistemas de respuesta de audiencia en línea y el aprendizaje basado en grupos pequeños, como a través de las salas de reunión, proporciona un medio no solo para involucrar a los estudiantes de forma remota, sino también brinda a los instructores la oportunidad de evaluar la comprensión del contenido y los déficits de conocimiento. Con base en esto, es importante tener en cuenta las mejores prácticas alineadas con los principios de aprendizaje en el adulto.

Es por todo lo mencionado anteriormente, que durante esta crisis que evoluciona rápidamente, se requerirá una gran flexibilidad tanto de los estudiantes como de los educadores. Métodos de aprendizaje como el aula invertida puede contribuir para cumplir con los objetivos básicos del aprendizaje, a

pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia. Una ventaja de las aulas invertidas es que el educando se involucra con el contenido previamente y al presentarse al aula debe venir preparado y con ideas y preguntas, de tal manera se les involucra y se fomenta el sentido de responsabilidad. Para las conferencias impartidas a través de una plataforma en línea, es importante seleccionar objetivos de aprendizaje claramente definidos para cada sesión en lugar de cubrir grandes cantidades de material durante la misma.

A continuación, se muestra la ilustración de cada una de las tendencias de innovación educativa que han encontrado lugar durante la pandemia generada por Covid-19.

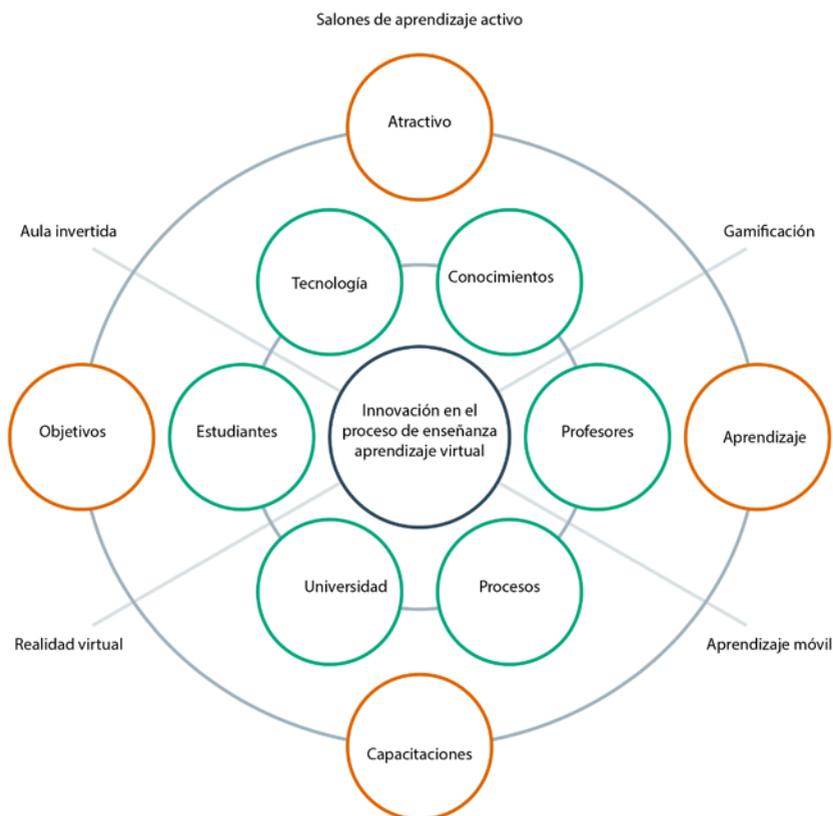


Figura 1. Innovación en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Partiendo de todo lo anterior, es preciso destacar que la transformación del proceso enseñanza-aprendizaje es un evento dinámico que se ha visto beneficiado por la disrupción que trae consigo la pandemia por covid-19, llevando a una nueva manera de pensar en sus operaciones. Esta evolución depende no sólo de los conocimientos, profesores, estudiantes y universidades sino de los procesos y de las tecnologías asociadas a sus quehaceres en el contexto de la formación académica profesional y personal-social.

Por otro lado, es imperante destacar que para certificar el éxito de las innovaciones se necesita que las mismas sean atractivas al estudiante, que cumplan con el aprendizaje y sus objetivos, sin olvidar las capacitaciones requeridas para lograr la aceptación de las mismas y que tengan el alcance deseado en cuanto al aprendizaje móvil, los salones de aprendizaje activo, aula invertida, la realidad virtual y la gamificación como alternativas viables de innovaciones para que el proceso de enseñanza aprendizaje virtual tenga éxito en tiempos de pandemia, y consecuentemente, luego del cese de la emergencia epidemiológica que ha precipitado este cambio de paradigma educativo centrado en la innovación y las analíticas de aprendizaje, entre otros.

Reflexiones finales

La proliferación de la tecnología en los últimos años ha sido disruptiva, transformando la enseñanza y el aprendizaje, además a su vez ha revolucionado la forma en que los docentes tutores y los estudiantes se comunican. En ese sentido, la pandemia por covid-19 ha forzado la experimentación global con la enseñanza remota a un ritmo acelerado, presionando hasta cierta medida tanto a los profesores como a los educandos a adoptar nuevas herramientas para que puedan aprender, proporcionando además, un contenido atractivo y creativo como parte del proceso de aprendizaje.

Vale destacar producto del análisis efectuado que existe una gama de innovaciones para el aprendizaje, lo que da lugar a la configuración de nuevos modelos educativos y didácticos para atender a las necesidades del mundo actual, cuyo impacto se vea reflejado en la digitalización de los procesos formativos, el desarrollo de situaciones didácticas inmersas y la potenciación de las competencias digitales en los estudiantes, pero que por sobre todo, permita trascender el uso de las plataformas virtuales como simples repositorios de contenidos y materiales que en cuanto a pertinencia y calidad no contribuyen con la consolidación del perfil académico profesional del estudiante.

Aunado a lo anterior, se puede decir que la experiencia de aprendizaje virtual debe estar rodeada de autogestión del conocimiento, pensamiento crítico y colaboración entre los actores, por lo que resulta necesario adoptar varios recursos tecnológicos para fomentar el aprendizaje de los estudiantes y la competencia de los tutores, sin perder de vista que estas herramientas deben seleccionarse cuidadosamente desde el principio para garantizar que tengan un gran impacto en el proceso, y también les permitan a los profesores desarrollar sus habilidades técnicas rápidamente, aunque estas innovaciones no se dan sin cierta cantidad de rechazo incorporado. Para esto, se requiere un cambio de perspectiva, no sólo de la universidad sino también de los miembros de la comunidad universitaria.

Tal como se refirió con anterioridad, una manera de mejorar la aceptación es a través de capacitaciones y uso prolongado de las diferentes tecnologías, volviéndose así expertos en diseñar experiencias novedosas y sacar el máximo provecho.

Por otro lado, se puede plantear que la experimentación de nuevos enfoques y el desarrollo de prácticas que hayan demostrado funcionar pueden ayudar a crear cambios positivos y duraderos. Entre ellas se pueden mencionar las aulas invertidas, el aprendizaje móvil y los salones de aprendizaje activo que cursan con los beneficios de la flexibilidad, aprendizaje activo, los cuales promueven la práctica y personalización, pero a su vez requieren una mayor disciplina de parte del estudiante, ya que cuenta con la característica que depende del acceso a la tecnología y la resistencia al cambio.

En líneas generales, se llega a la reflexión genérica que en la era de los dispositivos digitales, la tecnología brinda una mejor oportunidad de aprendizaje. La realidad virtual y la gamificación son pasos naturales en la evolución de la educación. Al mismo tiempo, no se deben implementar de manera arrogante, sino que se debe considerar una integración cuidadosa a los diferentes cursos, asegurando la calidad y condición de lo aprendido.

Bibliografía

Al-Emran, M., Elsherif, H. M., & Shaalan, K. (2016). Investigating attitudes towards the use of mobile learning in higher education. *Computers in Human Behavior*, 56, 93–102. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.11.033>

Alhalabi, W.S. (2016). Virtual reality systems enhance students' achievements in engineering education, *Behaviour & Information Technology* 35:11, 919-925. <https://doi.org/10.1080/0144929X.2016.1212931>

Baturay, M.H., Gökçearslan, S., Ke, F. (2017). The relationship among pre-service teachers computer competence, attitude towards computer-assisted education, and intention of technology acceptance. *International Journal of Technology Enhanced Learning* 9(1):1-13. https://www.researchgate.net/publication/313548239_The_relationship_among_pre-service_teachers_computer_competence_attitude_towards_computer-assisted_education_and_intention_of_technology_acceptance

Burkus, D. (2013). *Innovation Isn't an Idea Problem*. Harvard Business review. <https://hbr.org/2013/07/innovation-isnt-an-idea-proble>

Celuch, K., Valadares, K. (2018). The Role of Active Learning and Student-Faculty-Interaction in Student Lifelong Learning. University of Southern Indiana. *2018 Teaching & Learning Symposium*. <http://hdl.handle.net/20.500.12419/496>

Coe, T. M., Jogerst, K. M., Sell, N. M., Cassidy, D. J., Eurboonyanun, C., Gee, D., Phitayakorn, R., & Petrusa, E. (2020). Practical Techniques to Adapt Surgical Resident Education to the COVID-19 Era. *Annals of surgery* 272 (2), e139-e141. <https://doi.org/10.1097/SLA.0000000000003993>

Contreras R., y Eguia, J.L. (2016). *Gamificación en aulas universitarias*. Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.

Crosling, G., Mahendhiran, N., Vaithilingam, S. (2015) A Creative Learning Ecosystem, Quality of Education and Innovative Capacity: A Perspective from Higher Education. *Studies in Higher Education*, 40:7, 1147-1163, <https://doi.org/10.1080/03075079.2014.881342>

Farrow, C. B., y Wetzel, E. (2020). An Active Learning Classroom in Construction Management Education: Student Perceptions of Engagement and Learning. *International Journal of Construction Education and Research*, 1-19. <https://doi.org/10.1080/15578771.2020.1757536>

Higher Education Academy. (2015). Flexible Learning in Higher Education. https://www.heacademy.ac.uk/system/files/downloads/higher_education_

Hopkins, L., Hampton, B. S., Abbott, J. F., Buery-Joyner, S. D., Craig, L. B., Dalrymple, J. L., Forstein, D. A., Graziano, S. C., McKenzie, M. L., Pradham, A., Wolf, A. & Page-Ramsey, S. M. (2018). To the point: medical education, technology, and the millennial learner. *American Journal of Obstetrics and Gynecology*, 218(2), 188–192. <https://doi.org/10.1016/j.ajog.2017.06.001>

Kemps, S. (2020) *Digital 2020 Global Overview Report. Essential insights into how people around the world use the internet, mobile devices, social media and ecommerce*. We are Social, Hootsuite. <https://wearesocial.com/blog/2020/01/digital-2020-3-8-billion-people-use-social-media>

Kim, J., y Maloney, E. (2020) *Learning Innovation and the Future of Higher Education*. John Hopkins University Press.

Lalangui, J., y Valarezo, J. (2017). El aprendizaje, la era del conocimiento y las TICs ante la realidad Universitaria Ecuatoriana. *Atenas*, 2 (38), 51-65. <http://atenas.mes.edu.cu>

Liguori, E., y Winkler, C. (2020). From Offline to Online: Challenges and Opportunities for Entrepreneurship Education Following the COVID-19 Pandemic. *Entrepreneurship Education and Pedagogy* 3 (4), 346-351. <https://doi.org/10.1177/2515127420916738>

Makransky, G., Mayer, R. (2019). Adding immersive virtual reality to a science lab simulation causes more presence but less learning. *Learning and Instruction*. 60, 225-236. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2017.12.007>

Martín, P., Potočník, K., Frás, A.B. (2017) Determinants of students' innovation in Higher Education, *Studies in Higher Education*, 42(7), 1229-1243, <https://doi.org/10.1080/03075079.2015.1087993>

Melendez, A. (2020) Universidad de Panamá se adapta al reto de la educación virtual. <https://uphacialaluz.com/2020/04/20/universidad-de-panama-se-adapta-al-reto-de-la-educacion-virtual/>

Moyano, B., Morato, M. y Carbonell, J. (2019). *La Gamificación en la educación superior. Aspectos a Considerar para una buena aplicación*. Pedagogías

Emergentes en la Sociedad Digital. Capítulo 2. Universidad de Barcelona.

Naciri, A., Baba, M. A., Achbani, A. y Kharbach, A. (2020). Mobile Learning in Higher Education: Unavoidable Alternative during COVID-19. *Aquademia*, 4(1), ep20016. <https://doi.org/10.29333/aquademia/8227>

Nohria N, y Beer M. (2000). *Cracking the Code of Change*. Harvard Business Review. <https://hbr.org/2000/05/cracking-the-code-of-change>

Shenoy, V., Mahendra, S. y Vijay, N. (2020). Covid 19 - Lockdown: Technology Adaption, Teaching, Learning, Student Engagement and Faculty Experience. *Must Shabd Journal*. Volume IX, Issue IV.

Shute, V.J. y Rahimi, S. (2017). Review of computer-based assessment for learning in elementary and secondary education. *Journal of Computer Assisted Learning*, 33(1), 1-19. <https://doi.org/10.1111/jcal.12172>

Stock, J. (2020) Report: *Reopening the coronavirus- closed economy*. The Hutchins Center on Fiscal and Monetary Policy. <https://www.brookings.edu/research/reopening-the-coronavirus-closed-economy/>

Tierney, W. G, y Lanford, M. (2016). *Cultivating strategic innovation in higher education*. TIAA Institute. <https://www.tiaainstitute.org/publication/cultivating-strategic-innovation>

Tierney, W.G. y Lanford, M. (2017) Research in Higher Education: *Cultural Perspectives*. Encyclopedia of International Higher Education Systems and Institutions. Chapter: Research in Higher Education: Cultural Perspectives. Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9553-1_165-1

La motivación: clave para la participación del estudiante en una experiencia de aprendizaje virtual

Motivation: key to student participation in a virtual learning experience.

Cómo citar:

Arosemena Lugo, M. (2021). La motivación: clave para la participación del estudiante en una experiencia de aprendizaje virtual. En E. Atencio Bravo (Ed), *Educación virtual en tiempos de pandemia*. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

El objetivo del ensayo fue analizar las fuentes de que la motivación, promovida por el docente, derivan en la participación de los estudiantes en los procesos formativos propios de ambientes virtuales de aprendizaje, el cual ha sido sustentado mediante los aportes de Bustos (2020) quien expresa que la motivación es una inspiración interna al individuo que le proporciona un combustible para mantenerlo entusiasmado, ampliado con los aportes de Cermeño (2016) quien afirma que la motivación consiste en un prolongado proceso, desde la planeación hasta la evaluación, reforzado con las reflexiones de Tirado, Santos y Tejero-Diez (2013), quienes aportan que cuando los estudiantes están motivados, la calidad de aprendizaje y profundidad de entendimiento del objeto de estudio es superior. Adicionalmente, se fortaleció el análisis con la afirmación referente a la evaluación, en equipo con la motivación, que Álvarez, González y García (2007) proporcionan, así como con el aporte de Sánchez y Pirela de Fariá (2009) quienes describen las motivaciones sociales como la razón de ser del comportamiento humano para satisfacción, y fundamentando lo básico de esta reflexión en Uliaque (2018), quien comenta que los tipos básicos de motivación no son mutuamente excluyentes, sino más bien se relacionan e interactúan. Los

resultados permiten afirmar que la motivación para estimular la participación del alumno en los cursos virtuales, cuando proviene del docente, puede manifestarse mediante multiplicidad de fuentes identificadas en este ensayo, cada uno de los cuales debe aprovecharse al máximo como fuente de motivación en tiempos de pandemia por Covid-19.

Palabras clave: motivación, participación, aprendizaje virtual.

Abstract

The objective of the essay was to analyze the sources that the motivation, promoted by the teacher, derive in the participation of the students in the formative processes of virtual learning environments, which has been supported by the contributions of Bustos (2020) who expresses that motivation is an internal inspiration to the individual that provides fuel to keep them excited, expanded with the contributions of Cermeño (2016) who affirms that motivation consists of a long process, from planning to evaluation, reinforced with reflections from Tirado, Santos and Tejero-Diez (2013), who contribute that when students are motivated, the quality of learning and depth of understanding of the object of study is superior. Additionally, the analysis was strengthened with the statement regarding the evaluation, in team with motivation, that Álvarez, González and García (2007) provide, as well as with the contribution of Sánchez de Gallardo and Pirela de Faría (2009) who describe the social motivations as the *raison d'être* of human behavior for satisfaction, and basing the basics of this reflection on Uliaque (2018), who comments that the basic types of motivation are not mutually exclusive, but rather are related and interact. The results allow to affirm that the motivation to stimulate the participation of the student in the virtual courses, when it comes from the teacher, can be manifested through a multiplicity of sources identified in this essay, each of which should be used to the maximum as a source of motivation in times of Covid-19 pandemic.

Keywords: participation, motivation, virtual learning.

Introducción

El año 2020 se ha caracterizado por presentar diversos sucesos de gran impacto en diversos países y regiones del mundo, tales como terremotos, guerras, migraciones masivas y síntomas claros del empeoramiento del cambio

climático, incluso se inicia el año 2020 con una epidemia de un nuevo virus que, en China estaba subiendo de intensidad. Lo que nadie previó fue la pandemia que estaba en ciernes, y que se convirtió en el peor evento de escala global que ha afectado a la humanidad en lo relativo a la salud en poco más de un siglo, si se toma en cuenta la pandemia de gripe española que asoló al mundo durante el año 1918.

Los efectos han sido devastadores en términos de cientos de miles de muertos, millones de contagiados, hospitales colapsados, produciendo un impacto tan grande como el del área de la salud: la devastación de la economía a escala global. De esta realidad no se escapa el sistema educativo en todos sus niveles, ya sea preescolar, primaria, premedia, media, ambas de secundaria, y tampoco el nivel universitario.

La pandemia del nuevo corona virus, cuya enfermedad resultante denominada Covid-19, tomó por sorpresa a los sistemas sanitarios de cada país, a los gobiernos locales, regionales, nacionales, comunitarios (Europa) y a las organizaciones de salud de escala planetaria como la Organización Mundial de la Salud (OMS), y de índole continental como la Organización Panamericana de la Salud (OPS); los seres humanos que vivían al principio de este desastre no habían experimentado en toda su vida algo semejante, mucho menos los gobiernos.

Las universidades reaccionaron según las condiciones que tenían en los distintos países, considerando que debieron cerrar sus puertas y trasladar toda su actividad, de un día para otro, al ámbito virtual. Panamá no fue la excepción, con la triste particularidad de sus procesos formativos virtuales, que son apenas un inicio para el enorme nivel de exigencia formativa que llegó de repente, y peor aún, para darle soporte a sus procesos administrativos y de investigación en entornos virtuales.

En este contexto, donde muchos estudiantes y docentes se ven forzados a realizar sus actividades formativas de manera virtual, surgen infinidad de necesidades y realidades; se ponen en evidencia multitud de carencias y problemas, así como limitaciones institucionales, falta de destrezas en docentes, y fuertes limitaciones en muchos alumnos, las cuales se traducen en carencia de computadoras, falta de servicio de internet en casa, bajo dominio de Tecnologías de Información y Comunicación, entre otras situaciones. Atender los cursos virtuales, con calidad, eficacia y eficiencia, y que sean contextos de aprendizaje real y de transferencia de conocimiento, se

convirtió en todo un desafío, el cual tomó a todos los actores del hecho educativo en Panamá desprevenidos, o al menos a la gran mayoría, es decir, en términos de la magnitud de la demanda que llegó de manera imprevista y, peor aún, prolongada en el tiempo sin un fin visible a corto, mediano o largo plazo.

Es entonces cuando aspectos como el rol del docente, la participación del estudiante, la calidad de contenidos, la disponibilidad de infraestructura tecnológica, la disponibilidad de plataformas virtuales, licencias de uso de software, servicios de red, proveedores confiables y demás, surgen repentinamente como una situación conflictiva para las universidades, donde al inicio de la situación de la pandemia no tenías opciones en la mayoría de los casos.

En este contexto, resulta muy oportuno resaltar el momento que las universidades experimentan mientras transcurre la pandemia de Covid-19, ya que es una oportunidad para analizar una relación actitudinal, en la cual la formación virtual forzosa y total, es en extremo relevante para aportar mayores probabilidades de éxito a los procesos formativos establecer un vínculo entre la motivación de origen docente y la participación del estudiante, la cual se da durante el desarrollo de las diversas actividades propias del contexto de una experiencia formativa, mediada por las tecnologías, y soportada por ambientes virtuales de aprendizaje.

Del proceso formativo presencial, semipresencial, a distancia y virtual, siempre se percibe su eficacia, por causa de la calidad docente y del entorno de aprendizaje, la participación y compromiso de sus estudiantes, la motivación del profesor además de la calidad de los contenidos impartidos, el soporte tecnológico incorporado, y la eficacia/eficiencia y eficacia de las actividades de aprendizaje y de evaluación.

Siendo entonces la participación de los estudiantes un factor determinante para el éxito de todo el proceso formativo, este artículo aborda la realidad sobre la motivación del docente y participación de los estudiantes en procesos propios de un ambiente virtual de aprendizaje, con la finalidad de determinar de qué forma la motivación que el profesor inspira, es capaz de despertar y mantener la participación de los educandos en niveles de excelencia o al menos muy buenos, durante los procesos formativos, con el propósito de que estos logren el anhelado aprendizaje o dicho de otra forma, la transferencia de conocimiento evidenciable.

En este sentido, se tiene presente como aspecto base de este trabajo, las consideraciones de Huertas citado por Bustos (2020), quien proporciona luces sobre el concepto motivación, de una forma particular, y con una redacción que incluye acciones y actitudes de manera plural: lo que constituye un ensayo mental preparatorio de una acción para animarse a ejecutarla con interés y diligencia

En este aporte que proporciona Bustos (2020), se observa que la motivación es una especie de inspiración interna al individuo que le proporciona algo similar a un combustible para mantenerlo entusiasmado, enfocado e interesado a fin de abordar con diligencia un conjunto de actividades que le llevarán al alcance de una meta prefijada.

Ahora bien, en el ámbito educativo la motivación puede provenir de una fuente extrínseca al individuo que se forma, siendo en este caso el docente la figura que puede influir en la activación/participación de sus estudiantes. Al respecto Cermeño (2016), menciona que el profesor en cuestión es un factor intrapersonal fundamental que interviene en la motivación del educando. La efectividad del docente depende del entusiasmo, de la dedicación y orientación acertada en las tareas que desarrolla en el aula. Además, es imprescindible que proporcione actividades estimulantes junto a una evaluación individual adecuada.

Por lo anteriormente expuesto, se busca analizar las distintas fuentes en que la motivación, ejecutada de diferentes maneras por el docente, puede incidir positivamente en la participación que el estudiante evidencia durante su formación, en espacios virtuales de aprendizaje, como respuesta a dicha estimulación.

Por otro lado, y con respecto a la motivación originada en el docente y sus diferentes fuentes y mecanismos para impulsarla, hay que tener presente que la diversidad de los mismos puede ser un factor determinante en que la estimulación logre esa participación del alumno (Cermeño, 2016), de allí que, para los fines de este ensayo, se requiere analizar a profundidad los diferentes mecanismos de implementación, prestando especial atención a la calidad de cada uno en dicho vínculo.

Adicionalmente, y debido a que es un tipo de motivación no tan evidente pero de suprema relevancia, se explora cómo puede evidenciarse que está radicada en la calidad de los materiales, ya que es un factor estimulante

que determina la participación de los estudiantes en procesos formativos propios de ambientes virtuales de aprendizaje, tal como Bustos (2020), el material de estudio, debe tener un diseño atractivo, poco aburrido, innovador, no solo para atrapar la atención del alumno, sino también para motivarlo y lograr un aprendizaje significativo.

Consecuentemente, dados los razonamientos previos y la debida contextualización del tema a indagar, la relación motivación-participación, en el contexto de este ensayo, genera entonces la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las fuentes motivacionales promovidas por el docente para la participación de los alumnos en los procesos formativos en ambientes virtuales de aprendizaje

El cuestionamiento entonces, busca satisfacer el objetivo que este ensayo, el cual es analizar las fuentes motivacionales promovidas por el docente para la participación de los estudiantes en los procesos formativos en ambientes virtuales de aprendizaje, con miras a lograr las interpretaciones que respondan a aquella interrogante, y que además aporten luces concretas sobre la motivación promovida por el profesor y la participación de los educandos a fin potenciarlas, estableciendo algunas conclusiones y recomendaciones para su debido aprovechamiento y aplicación, en procesos formativos amparados por ambientes virtuales de aprendizaje, y de manera especial en el contexto de la pandemia de Covid-19.

A modo de síntesis, se puede afirmar que el fin más exitoso que debe alcanzar la motivación del docente, al estimular la participación del estudiante es el aprendizaje, la transferencia de conocimiento, y el logro de destrezas y habilidades construidas en y con el aprendiz, y acompañadas de habilidades blandas, todo lo cual debe ser medible para así constatarlo.

Abordaje Teórico

Mantener un entusiasmo óptimo, de inicio durante una experiencia educativa es vital para lograr el éxito de culminarlo satisfactoriamente, pero también aprender, encontrando así relevancia y significado al conocimiento, en función de su pertinencia y aplicabilidad en el desarrollo de actividades que lo requieran. De ahí que la motivación es determinante en este aspecto.

Para analizar y comprender mejor esto, corresponde reflexionar sobre la mecánica de la motivación en el ser humano, desde sus orígenes, caracterís-

ticas e incidencia, específicamente en contextos de aprendizaje, para así valorar cómo puede influenciar la dinámica docente-estudiante-contenidos, dado que una de los aspectos más importantes en los procesos educativos, es que los manifiesten o evidencien empatía por el material de estudio, es decir, manifiesten interés y motivación de interactuar con tales contenidos, para comprenderlos y, mejor aún, aplicarlos; esto resultará en un impulso permanente durante la experiencia de aprendizaje.

De acuerdo con Tirado, Santos y Tejero (2013), cuando los estudiantes están incentivados, la calidad de aprendizaje y profundidad de entendimiento del objeto de estudio es superior comparada con circunstancias donde no existe tal motivación o la misma es no significativa. De ahí entonces la concepción de que el material de estudio debe poseer significado y significación para el que estudia (Tirado et al. (2013), y si a esto se suma a las estrategias didácticas para motivar al estudiante , pues se logrará un contexto de aprendizaje donde la estimulación es constante, ya sea que esta sea intrínseca o extrínseca proveniente del docente o de los contenidos, así como de las actividades y estrategias de aprendizaje que se diseñen y aplique. Esto es así dado que la motivación puede expresarse mediante una fuente externa a la persona (extrínseca) y otra interna (intrínseca), tal como afirma García-Allen (2020).

Ahora bien, la motivación también puede ampararse en otras fuentes más específicas, es decir, más puntuales además de clasificarlas como extrínsecas e intrínsecas, pues también puede provenir de orígenes concretos , como el material de estudio o contenido a desarrollar en cuestión que se va a analizar y a aprender y entender, tal como comenta Bustos (2020), pues el objeto de estudio puede ser en sí mismo una fuente inspiradora, apasionante e incesante de motivación, ya que resulta muy interesante para el que estudia, encontrándole éste último importancia y significado, así como aplicabilidad en el mundo real.

Por otro lado, el actuar del docente como motivador de sus estudiantes , tanto en actitud, como en su desempeño, es otra fuente de estimulación inquestionable, y quizá la más beligerante de manera visible y activa, tal como Cermeño (2016) indica, afirmando que el concepto estudiado, consiste en un prolongado proceso, que debe considerarse desde el inicio de la planeación docente hasta los procesos evaluativos de cierre de curso, apoyándose en la orientación previa a toda actividad, promoviendo y gestionando la autonomía del alumno, para que sea gestor de su propio aprendizaje, estimulando su curiosidad, manteniendo el monitoreo mientras se realizan actividades

de aprendizaje de todo tipo, generando con este conjunto de estrategias, un frecuente escenario para dar lugar al incentivo profesoral.

La evaluación y las estrategias para aplicarla, puede ser también una fuente de motivación potenciable que, bien llevada, puede traducirse en una forma dinámica y muy potente de, no solo lograr, sino también de mantener la participación activa del estudiante, en contextos de formación, sobre todo debido a la gran creatividad e innovación que hay que tener en entornos virtuales de enseñanza (máxime en tiempos de pandemia de Covid-19), para el ansiado aprendizaje evidenciable del alumno, y porque además hay otros elementos propios de estos escenarios de instrucción tales como el trabajo colaborativo, la responsabilidad, el liderazgo, la puntualidad, la empatía, todos propios de habilidades blandas, muy necesarias de adquirir, cuyo dominio también debe propiciarse en los espacios de aula, y como objetivo de formación de todo profesional.

Esta afirmación referente a la evaluación, en equipo con la motivación, Álvarez, González y García (2007), la expresan en el estudio que realizaron para proponer estrategias de adecuación de la dinámica docente-estudiante, en los cursos universitarios del Espacio Europeo de Educación Superior, en el contexto de la evolución del sistema educativo europeo en el sentido del nuevo paradigma de enfocar el aprendizaje en el estudiante, su autonomía, es decir, hacerlo más protagonista de su propio aprendizaje.

Adicionalmente, todo individuo se mueve en un entorno social, el cual genera influencia, promueve motivación o propicia discriminación, incluso todas ellas y más, señalando que el entorno social puede generar motivación en el individuo, esto evidencia que define de cierta forma el comportamiento de las personas, determinando en cierto grado el logro o no de metas, y siendo la intensidad de dicha motivación social de diverso nivel dependiendo de disímiles factores como la necesidad de reconocimiento, el éxito financiero, el prestigio social, la clase social, el poder adquisitivo, la motivación intrínseca, entre otros.

Al respecto, Sánchez y Pirela de Faría (2009), describen las motivaciones sociales como la razón de ser del comportamiento humano, en el sentido de generar satisfacción, disfrute de placer sensorial, o esfuerzo temporal para lograr las metas altamente valoradas. A continuación, se presenta la graficación de las diversas fuentes que en entornos educativos virtuales promueven la motivación en el estudiante.

Fuentes de la motivación

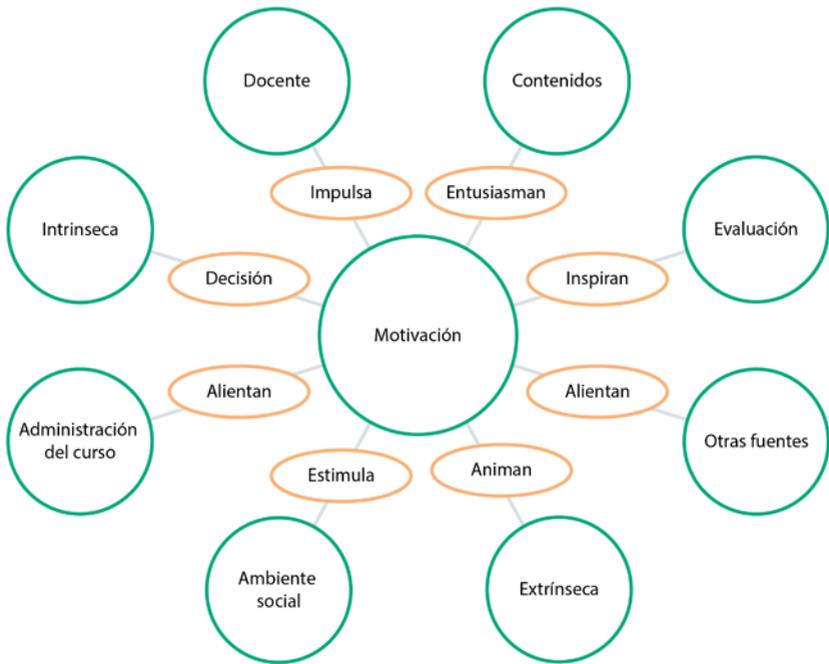


Figura No. 1. Fuentes de la motivación en entornos educativos virtuales.

Tal como se puede apreciar en la Figura 1, la motivación puede tener diversas fuentes, incluso los procesos de administración académica de una experiencia de aprendizaje, pueden ser elementos que permitan motivar al estudiante, fortaleciendo así su actitud de participación continua y sostenida en una modo presencial o virtual, y es un elemento que toca potenciar muy bien en el contexto actual de la pandemia de Covid-19.

En síntesis, la motivación puede alcanzar al individuo que estudia desde distintas fuentes, y proveniente de diversos actores, ya sea humanos o no, más el contexto de una experiencia de aprendizaje virtual, la calidad de la plataforma tecnológica que sostiene la experiencia, los contenidos con alto nivel de calidad visual, dinámicos, con eficacia en sus redacciones, el entorno social virtual, las múltiples, oportunas y adecuadas actividades de aprendizaje y, sobre todo la motivación de parte del docente, al inicio de

toda acción, su monitoreo y animación, junto con sus evaluaciones objetivas, reconocimientos, recompensas, su flexibilidad y liderazgo, así como la evaluación y administración del curso.

Todos los aspectos antes señalados, pueden ser la clave para mantener a los estudiantes motivados en participar en las diversas situaciones y asignaciones que promueven el aprendizaje, sobre todo en el contexto de la pandemia del Covid-19, crisis sanitaria por la cual los escenarios educativos se han trasladado a los entornos virtuales de aprendizaje y, en los cuales, la motivación del docente, su calidad en la actuación y de todos los elementos que integran ese proceso educativo virtual, son determinantes para una experiencia educativa altamente motivada y de calidad.

En ese sentido, los orígenes de la motivación pueden partir de una gran diversidad de recursos dentro de una experiencia formativa virtual, pero, es el docente el gestor de dicha estimulación, desde el diseño de la experiencia formativa, hasta las actividades de fin de la misma, por lo tanto se recomienda puntualizar este concepto como un elemento determinante que debe estar presente en el análisis y diseño del curso, su desarrollo, implementación, y evaluaciones académicas además de enfatizar la calidad de la experiencia, incluyendo la coevaluación y autoevaluación que realizan los estudiantes, evaluación del docente y de los contenidos y materiales, además de valoración de la institución educativa y de la experiencia de aprendizaje.

Se recomienda entonces, que el docente aporte en su análisis y diseño al concebir el curso, los aspectos motivacionales que permitirán emplear este instante de su labor de los elementos necesarios para alentar al educando es decir, incentivarlo, para que participe y se mantenga en el curso a lo largo del mismo, aportando, cuestionando, cumpliendo sus deberes, y asumiendo el reto de aprender y compartir sus aprendizajes, además de no perder de vista que desde el principio de toda la concepción del curso, se debe tener presente motivar al alumno no solo a aprender las experticias del contenido, sino también a acrecentar o desarrollar sus habilidades blandas, las cuales hoy día son plenamente necesarias en un mundo globalizado.

Considerando el párrafo previo, se detalla a continuación los elementos del diseño del curso e instrumentos que el docente puede y debe aprovechar para incorporar la motivación en cada uno de ellos, que sea perceptible, de tal forma que sea efectiva y eficaz:

- Planificación del curso: descripción del curso según módulos con sus actividades de aprendizaje y recursos. Diseño y organización de los materiales a impartir, y del abordaje de los mismos durante el desarrollo del curso, respectivamente estrategias de motivación previas a y durante el progreso de cualquier experiencia de aprendizaje.
- Generar espacios de interacción en diferido (asíncronos) y en tiempo real (sincrónicos) en los cuales la intervención del docente refleje en todo momento actitudes que se traduzcan en motivación en la percepción del discente, obvio además de otros elementos, tales como disciplina, autoridad, trabajo colaborativo, entre otros.
- Manejar sabiamente los instrumentos de evaluación, autoevaluación, coevaluación y similares, a fin de emplearlos para estimular la participación y permanencia del alumno en el curso, empleando oportunamente dichos instrumentos como fuentes de motivación.
- Incluir en la planeación y diseño del curso, actividades complementarias, creativas y diversas que estimulen en el estudiante el interés por el curso, continuar en el mismo y participar activamente.

Otras opciones o recursos de motivación.

Por su parte, Cermeño (2016), ilustra a sus lectores en cuanto a que la motivación es un proceso prolongado, de ahí que es oportuno considerar desde el inicio del proceso educativo (diseño y planeación) hasta las actividades postreras de fin de curso.

Es pertinente en este punto recordar lo que Tirado et al. (2013) comentan en relación a que el objeto de estudio debe tener significado y significación para el que estudia, por lo tanto si la planificación del curso manifiesta características que otorgan esta facilidad de percepción de significado y significación al estudiante, pues esto aportará un elemento motivador a que participe y continúe en su curso virtual, dado que le percibe pertinencia al mundo real lo que ve en el curso, lo cual es excelente en tiempos de Covid-19, pues desde el inicio el se experimentará ese impulso (motivación extrínseca) que reforzará la intrínseca a involucrarse de lleno en la experiencia de aprendizaje que tiene por delante.

Cada uno de los elementos previos e instrumentos mencionados mediante viñetas, puede ser implementado, en entornos de aprendizaje virtuales, mediante las siguientes propuestas:

Planificación del curso

Punto de partida vital para incorporar elementos motivadores tales como la organización de todo el curso, fechas clave de actividades complementarias, fechas de exámenes parciales, de explicación y entrega de proyectos, citación de reuniones sincrónicas fechadas, incorporación y adenda de actividades tipo foro con diversidad de objetivos, amén de todo lo demás que el docente planee para desarrollar el curso y por ende, una experiencia de aprendizaje que se aprecie descrita en un conjunto de experiencias de aprendizaje específicas.

Por otro lado, y considerando lo que Bustos (2020) manifiesta, la descripción puede aportar significativamente a la motivación intrínseca del estudiante siendo de fuente extrínseca tal motivación, generando ese enfoque e interés que mantendrá sana y robusta esa actitud en participar y continuar en el curso o experiencia de aprendizaje virtual.

Descripción del curso según módulos con sus actividades de aprendizaje y recursos

Es un recurso muy poderoso para efectos de motivación, si el docente lo emplea oportunamente y le proporciona las características que aporten esa particularidad estimulante a la descripción del curso, ya que este elemento del diseño se constituye de una redacción que si bien puede ser muy académica, según los objetivos del curso, puede estar acompañada y redactada de tal forma que se incluyan elementos que propicien y estimulen ese interés en el alumno, por los diversos contenidos del curso, los retos que representan los mismos y la aplicación que puede ver durante el a través de ellos.

Además, el formato que se emplee para la apariencia (comunicación visual) de dicha descripción juega un papel fundamental, en activar la motivación, al despertar el interés del estudiante en consumir y analizar la descripción de los contenidos, materiales y actividades de aprendizaje que impulsarán y guiarán su experiencia formativa.

Diseño y organización de materiales, y abordaje de los mismos durante el desarrollo del curso

El diseño instruccional y organización de los contenidos, materiales y restantes objetos a emplear para la tarea de generar experiencias de aprendi-

zaje, que procuren transferencia de conocimiento significativa y evidenciable, es un momento crucial en lo relacionado a la planeación, diseño y planteamiento del curso y sin lugar a dudas, un momento crucial para considerar e incorporar elementos motivadores que capturen su atención, estimulando en él el entusiasmo por aprender, participar y mantenerse en el curso virtual y, considerando que en tiempos de Covid-19, el componente psicológico es en extremo relevante debido al confinamiento, todo docente no debe dejar pasar este momento sin potenciarlo al máximo.

En ese sentido, es recomendable la explotación pertinente de objetos y estrategias, tales como videos, post, blogs, redes sociales (internas y externas al entorno virtual de aprendizaje) foros, chats, documentos en diversidad de formatos que aporten los contenidos, con características dinámicas, innovadoras y entusiastas, e incorporar desafíos grupales e individuales, que estimulen la superación y el fijarse metas.

Bustos (2020), aborda el tema de la motivación a través de los contenidos refiriéndose a ellos que deben tener un diseño atractivo, animado, innovador, no solo para atrapar la atención sino también para motivar y lograr un aprendizaje significativo”, a lo cual añadiría que esto aplica perfectamente para todo objeto, recurso, documento, entre otros, a los que se tendrá acceso durante la experiencia formativa, por lo cual enriquecerlo con diversidad de elementos motivacionales tanto en su estructura, como contenido, apariencia, desafíos, beneficios, entre otros, será de indiscutible valía para procurar una robusta motivación en el alumno.

Estrategias de motivación previas y durante el desarrollo de cualquier experiencia de aprendizaje.

Preparar al grupo previamente a una actividad de aprendizaje, exponiendo los objetivos generales y específicos, o las competencias a adquirir, e incluso conversándoles sobre las habilidades blandas que serán abordadas durante la experiencia de aprendizaje, incorporando en la narrativa ese espíritu de descubrimiento, de desafío, de utilidad de tales saberes a adquirir, y reforzándolo durante la experiencia, y sellándolo al final de la misma, mediante evaluaciones, conversatorios, coevaluación, autoevaluación y realimentación, es un procedimiento recomendado que permitirá facilitar el empuje de la motivación en los estudiantes, máxime en las experiencias de aprendizaje virtuales, donde la distancia y la carencia de interacción en persona, suele desmotivar , y sembrar una crónica separación entre los

miembros de la comunidad de aprendizaje, y si a eso se le suma las condiciones de pandemia del Covid-19, se agrava aún más.

Resulta importante resaltar, que las actividades de aprendizaje, desde su concepción, pueden y deben ser una fuente fluida de motivación, pues como afirma Belver (2013) al asociarlas con actividades durante la clase, con los intereses del estudiante, el factor sorpresa, el uso de material interactivo y audiovisual, o participar frecuentemente en clases magistrales, son mecanismos que podemos aplicar para potenciar la motivación, durante el desarrollo de cualquier actividad de aprendizaje o de aula.

Esto lo respalda de igual forma Bustos (2020), cuando enfatiza la relevancia de un material de estudio y actividades de aprendizaje, diseñados y pensados para motivar, ya que tanto la tarea, como la organización de grupos y del tiempo, el material de estudio, la evaluación, el reconocimiento y otros elementos más, pueden ser potenciados con intenciones de incentivar, y en efecto bien diseñados pueden dar pie a ese logro.

Generar espacios de interacción en diferido (asíncronos) y en tiempo real (sincrónicos) en los cuales la intervención del docente refleje en todo momento actitudes que se traduzcan en motivación en la percepción del discente, además de otros elementos, tales como disciplina, autoridad, trabajo colaborativo, entre otros.

En ambientes virtuales, la motivación es determinante, es por ello que se recomienda espacios donde los actores del hecho educativo interactúen, ya sea en vivo o en diferido, es decir, sincrónico o asincrónico respectivamente, lo que estimula el sentido de pertenencia a una comunidad de aprendizaje, permitiéndoles sentirse acompañados de su docente y de otros que, al igual que él o ella aprenden.

Cuando en la interacción se da esto, permite el intercambio de opiniones, argumentación, contra argumentación, cuestionamiento, consenso, demostraciones, admite implementar desafíos y desarrollar actividades de aprendizaje que requieran la interacción, además fomenta el desarrollo o fortalecimiento de habilidades blandas y si el docente lo aprovecha bien, empleará todos estos escenarios, antes durante y después, para entusiasmar (motivar) durante la actividad de aprendizaje.

Este tipo de estrategias en ambientes de formación virtual, empleando las herramientas de los foros y los chats, o videoconferencia de participantes

múltiples, es determinante para la salud social en términos del bienestar de una comunidad de aprendizaje y, en temporada de Covid-19, esta interacción social, es requerida, la cual incluso permitirá abordar las situaciones personales y familiares, más allá de las académicas, de los participantes, permitiendo así que la comunidad que aprende se cohesionen y se apoye mutuamente, en diversas formas, fortaleciendo el vínculo del grupo, enfocándose así todos y avanzando de la mano hacia el logro de los objetivos del curso.

Manejar pertinentemente los instrumentos de evaluación, autoevaluación, coevaluación y similares, a fin de estimular la participación y permanencia del estudiante en el curso

Los diferentes mecanismos de evaluación son excelentes escenarios para lograr motivar. Bustos (2020), manifiesta que los medios telemáticos actuales brindan diversidad de formas para medir el proceso, que cada estudiante conozca cómo va su rendimiento en el curso, es de vital importancia para la motivación, ya que se logra tener información vital que le permita auto conocerse en términos de los objetivos del curso, y le puede proporcionar datos oportunos para reaccionar a tiempo si su éxito en el curso está comprometido, sin perder de vista en este aspecto que el rol del docente debe ser que se esté motivado a aprender, no solo a aprobar el curso.

Incluir en la planeación y diseño del curso, actividades complementarias, creativas y diversas que estimulen en el estudiante el interés por el curso, continuar en el mismo y participar activamente

Sin lugar a dudas, las actividades complementarias, son un gran agente motivador, en el caso de los cursos virtuales, éstas pueden ser un espacio de socialización sorpresa, también se pueden emplear objetos estimulantes para explicar una clase de manera innovadora, tales como animaciones, videos, una entrevista o conversatorio con un experto en vivo mediante videoconferencia, entrevista a un egresado o incluso incorporar la modalidad de giras académicas virtuales, que en la actualidad a museos, ciudades, y centros históricos son muy viables y reales.

En este renglón pueden aplicar muy bien la organización y desarrollo de servicio social o extensión universitaria, lo cual puede planificarse y realizarse en una experiencia de aprendizaje virtual y, en el caso de la extensión universitaria, permitiría aplicar conocimientos aprendidos en la experien-

cia formativa, evidenciando así su pertinencia en la vida real y, en el caso del servicio social, alcanzar a comunidades vulnerables, fortaleciendo valores y principios y generando un escenario perfecto para el despliegue, aplicación y fortalecimiento de habilidades blandas. Esto en el mundo de los entornos virtuales de aprendizaje es perfectamente viable en la actualidad debido a las tecnologías de Información y Comunicación, y es plenamente oportuno debido a la pandemia de Covid-19.

Otras opciones o recursos de motivación

El reconocimiento público, las premiaciones, los incentivos en términos de puntaje, eximir de exámenes finales u otras formas de reconocimiento, premiación o destaque son excelentes aliados para potenciar la motivación a lo largo y ancho de la experiencia de educativa y, considerando que las virtuales en tiempos de pandemia por Covid-19, pueden ser extenuantes debido a que toda la experiencia es frente al computador, los estudiantes agradecerán y se motivarán con cualquier reconocimiento que represente su éxito en el curso y la disminución de horas frente al computador.

Cermeño (2016), ilustra claramente que con respecto a la motivación originada en el docente y sus diferentes elementos o mecanismos para impulsarla, debemos tener presente que la diversidad de los mismos puede ser un factor determinante para que la motivación logre esa participación del estudiante, lo cual está corroborado con el análisis reflexivo en los párrafos previos a éste.

Es por ello que como afirman Tirado et al. (2013), la motivación originada por el docente es un elemento básico en toda esta temática, a lo cual hay que añadir que dicha estimulación puede tener diversidad de manifestaciones por medio de los múltiples objetos y recursos educativos que el docente puede incorporar a su clase, tal como se ha demostrado en esta reflexión, incluso elementos complementarios, y de administración del curso, incluyendo las normas de la organización educativa para la cual se desarrolla la experiencia formativa y las cuales suelen incluir diversidad de elementos que pueden aportar incluso beneficios que pueden provenir de fuentes externas a la organización educativa, pero debidamente encausada y divulgada por ésta.

Reflexiones Finales

El escenario o contexto virtual sumado a la pandemia de Covid-19, demanda más que nunca, una estrategia de motivación bien trazada, pensada, planificada, organizada y aplicada en el ejercicio docente virtual, pues en los tiempos actuales la multiplicidad de situaciones nuevas, anómalas, limitantes, o estresantes, que experimentan los estudiantes que se forman desde sus casas o lugares de trabajo, mediante las Tecnologías de Información y Comunicación, genera un contexto de estudio con un alto nivel de presión psicológica, física, familiar, tecnológica e incluso financiera, el cual requiere mucha creatividad e innovación de parte del personal docente; si bien ya de por sí la educación virtual es un reto mucho mayor en términos de motivación para el docente y también para el estudiante, es mayormente impactante en este ámbito de formación, y para la sociedad en general, el complejo contexto de la pandemia de Covid-19 y la consecuente cuarentena que impone la misma a muchas sociedades.

Adicionalmente, las fuentes de la motivación resultan de dos orígenes básicos reconocidos: la motivación externa y la motivación interna (extrínseca e intrínseca) al alumno, lo cual Cermeño (2016) y Bustos (2020) respectivamente, comparten en sus razonamientos, criterio que se confirma en el razonamiento reflexivo de este ensayo. No obstante, es determinante y obligatorio, considerar que la motivación extrínseca puede manifestar un origen en muchas fuentes, las cuales deben ser conocidas por el docente que liderizará una experiencia de aprendizaje, para su mejor provecho, pues esto mantendrá en alto nivel de influencia sobre la persona que aprende, generando diversidad de experiencias y contextos, que estimularán dicha motivación, además que de por sí una diversidad bien empleada, despierta la curiosidad, el interés, fomenta retos y descubrir, todo lo cual son formas claras de motivación.

Por otro lado, la motivación intrínseca, si bien tiene su origen en el interior del individuo que estudia, también puede ser estimulada, impulsada, reforzada por la motivación extrínseca, que el docente del curso y todos los elementos presentes en la experiencia de aprendizaje, pueden y deben gestionar en y para el individuo que aprende, lo cual establece una clara relación entre ambas así como una clara correspondencia entre las variables motivación y participación del individuo en la experiencia de aprendizaje, por lo tanto ambos tipos básicos no son mutuamente excluyentes, sino más bien se relacionan e interactúan, tal como afirma Uliaque (2018).

Adicionalmente, hacer inmersión en la multitud de opciones con las que cuenta el docente para aprovechar la motivación extrínseca, es una recomendación que debe seguirse, dado que son muchos los elementos a considerar en este sentido, y muchísima la variabilidad y formas en que tales elementos pueden ser implementados, máxime en entornos de formación virtual, donde las tecnologías, la innovación, la creatividad y la inspiración del docente, son recursos fantásticos y oportunos para potenciar al máximo la motivación extrínseca. La planificación, organización, descripción del curso, el diseño y construcción de los materiales y experiencias de aprendizaje, así como la gran cantidad de objetos que se pueden desarrollar y aplicar para estimular al máximo sin dejar de lado los espacios de interacción en diferido y en vivo, así como las múltiples opciones y mecanismos de evaluación .

Finalmente, se recomienda siempre tener presente, que en una experiencia de formación en un contexto virtual, se torna particularmente necesario potenciar al máximo todos los recursos para gestionar la motivación en los educandos mantenerla en tal nivel durante la experiencia de aprendizaje (experiencias complementarias y de estímulo de habilidades blandas a incluir), y sellarlo con reflexiones finales y evaluaciones del curso, evaluación del docente, de los contenidos y materiales, de la organización educativa, y autoevaluaciones y coevaluaciones, todo eso con miras a mantener la alta calidad del curso, monitorear el desempeño del docente, y que se tengan otras fuentes (no solo el docente) que puedan darle luces sobre su desempeño, actitud, aptitudes y resultados de aprendizaje, producto de la experiencia formativa virtual, sin olvidar que en el contexto de una pandemia de Covid-19 u otra, esto es crítico para el éxito de la experiencia de enseñanza-aprendizaje y para la transferencia de conocimiento evidenciable.

Referencias

Álvarez, B.; González, C. y García, N. (2007). La motivación y los métodos de evaluación como variables fundamentales para estimular el aprendizaje autónomo, *Revista de Docencia Universitaria REDU 2*.

Belver, C. D. (2013). La importancia de motivar el interés en los alumnos, *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, 20.

Bustos, B. (2020). La motivación del alumno en entornos virtuales de apren-

dizaje, Alfabetización Digital REDEM. <https://www.alfabetizaciondigital.re-dem.org/la-motivacion-del-alumno-en-entornos-virtuales-de-aprendizaje/>

Cermeño, A. (2016). *La importancia de la motivación del profesor en el aprendizaje del alumno*, Universidad de La Rioja. <https://es.scribd.com/document/382572162/Motivacion>

García-Allen, J. (2020). Tipos de Motivación: Las 8 fuentes motivacionales, Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-de-motivacion>

Sánchez, M. y Pirela de Faria, L. (2009). Motivos sociales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Caso: Universidad del Zulia. *Revista Investigación y Postgrado*. 4 (3) 87-113.

Tirado, F., Santos, G. y Tejero-Diez, D. (2013). La motivación como estrategia educativa. Un estudio en la enseñanza de la botánica, *Perfiles Educativos*, (35) 1-1.

Uliaque, J. (2018) Motivación intrínseca: ¿qué es y cómo promoverla?, Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/motivacion-intrinseca>.

Estrategias de enseñanza-aprendizaje: desde la escuela pitagórica hasta el aprendizaje en línea

Cómo citar:

Cortéz, L. (2021). Estrategias de enseñanza-aprendizaje: desde la escuela pitagórica hasta el aprendizaje en línea. En E. Atencio Bravo (Ed), *Educación virtual en tiempos de pandemia*. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

La transmisión de conocimientos ha estado presente a lo largo del desarrollo histórico de la humanidad. En el presente artículo se analizan las características de las tres principales estrategias educativas vigentes actualmente como lo son el aula tradicional (Lim, 2002), la educación a distancia (Sangrá, 2006), y el aprendizaje en línea o e-learning (Pérez, 2015). Se realizó una comparación entre las tres estrategias. El análisis utilizó un enfoque documental, con la revisión de diversas publicaciones de los últimos 20 años. Como principales conclusiones se tiene que el aprendizaje colaborativo fue usado en la escuela pitagórica, es válido para las tres estrategias analizadas. y que el e-learning combina elementos del sistema de aulas tradicional y la educación a distancia

Palabras clave: E-learning, aprendizaje colaborativo, educación a distancia.

Introducción

La enseñanza y el aprendizaje han tenido diferentes estrategias a lo largo de su evolución histórica. Por ejemplo, la tradición oral ha sido una forma práctica de transmisión de conocimientos de generación en generación, hasta que alguien se encargó de recopilarlas y registrarlas mediante el lenguaje escrito. Otras estrategias de enseñanza-aprendizaje han sido los métodos empíricos de transmisión de conocimientos desde los maestros hacia sus discípulos, sin el uso de materiales didácticas ni recursos escritos, basándose fundamentalmente en el paradigma de aprender haciendo. La aparición de la imprenta y otros adelantos contribuyó a la formalización y de los salones de clases tradicionales de hoy en día, pero como el mundo es dinámico, apareció el sistema de educación a distancia, y posteriormente el aprendizaje en línea.

Las tendencias globales de la educación apuntan a la incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el proceso de enseñanza aprendizaje, donde se hace necesario realizar nuevos planteamientos, su presencia en el aula exige cambios en la dinámica educativa. Es importante conocer los elementos que permiten una eficiente comunicación del saber, donde confluyen docente, mensaje, canal y estudiante.

En el tema de la educación el uso de estas tecnologías ha generado un nuevo abordaje de los elementos del proceso de enseñanza aprendizaje, llevando a replantearse diferentes modelos de la comunicación, observándose como se comunican los docentes y estudiantes, así como la participación de los últimos. (Martínez-Frezada, 2007).

Las TIC han generado cambios en todas las áreas modificando los objetivos, programas, infraestructura física y tecnológica, así como también la organización administrativa, gestión de recursos, materiales y las estrategias de enseñanza, apuntando hacia nuevo modelo de educación (Farnos, 2011), replantean la forma de trabajar con nuevos escenarios, y recursos, materiales que coadyuvan en el proceso de aprendizaje autónomo que facilitan la realización de tareas formativas (Cárdenas, 2008).

En este trabajo se presenta una descripción de las estrategias de enseñanza-aprendizaje, más importantes, y que están vigentes en la actualidad, se inicia con una revisión histórica-documental de dichas estrategias desde la escuela pitagórica hasta la aparición del e-learning. Se plantean las princi-

pales características de cada una de dichas estrategias, se incluye una comparativa entre ellas, y por último se presentan las conclusiones obtenidas.

La tecnología en el entorno educativo: de la escuela pitagórica al e-learning

La historia y evolución de la humanidad ha reseñado que antiguos maestros como Pitágoras no disponían de mayores recursos tecnológicos para el aprendizaje más allá de pergaminos, instrumentos geométricos sencillos, plumas y tinta. No existían los libros como se conocen en la actualidad, y la enseñanza aplicaba estrategias de aprendizaje colaborativo, clasificando para ello a sus estudiantes en dos grupos: el primer grupo estaba formado por los llamados “acusmáticos” u oyentes, y en el segundo estaban los llamados “matemáticos”, o aquellos que habían adquirido los conocimientos, y por ende estaban facultados para enseñar. Los matemáticos de la escuela pitagórica también realizaban actividades de investigación para profundizar y generar nuevos conocimientos.

Del párrafo anterior se extrapola que la transmisión de conocimientos era por vía oral, desde los maestros hacia sus discípulos, y este modelo fue repetido en diversas escuelas con representantes de la talla de Sócrates, Aristóteles, Platón; siendo la figura del “maestro” el principal recurso para el aprendizaje.

El aula de clases tradicional

A lo largo de la evolución histórica de la humanidad poco a poco fueron apareciendo recursos y tecnologías en el entorno educativo. Dentro de los principales hitos tecnológicos de la historia de la educación se destacan la aparición de la imprenta de tipos móviles en el siglo XV, la cual facilitó la impresión de libros, la aparición de los lápices de grafito a finales del siglo XVIII, y la invención del tablero o pizarrón en el siglo XIX, contribuyeron a darle al salón de clases el aspecto que tiene hoy en día, con los alumnos sentados en sus sillas, tomando notas de lo que el profesor desarrolla en clase.

Este salón de clases tradicional se fue nutriendo de diversos elementos que se han incorporado con el paso del tiempo. La aparición del sonido grabado, de las fotografías, películas, medios audiovisuales ha contribuido a los procesos de enseñanza aprendizaje. Recientemente, y antes de la aparición de la pandemia de la pandemia causada por el COVID 19, a finales de 2019, la mayoría de las instituciones educativas han funcionado bajo un siste-

ma presencial, en el cual los estudiantes asisten al aula de clases, y junto con el profesor hacen uso de los diferentes recursos audiovisuales disponibles, siendo muy comunes las presentaciones con diapositivas en Microsoft PowerPoint, la emisión de videos, películas, diapositivas en retroproyector, entre otros.

Los recursos audiovisuales proporcionan un valor motivacional al proceso de enseñanza-aprendizaje de los ya que permiten ofrecer ideas, propuestas y sugerencias, aparte de enriquecer la labor del docente facilitar experiencias de aprendizaje con mucha creatividad.

Con respecto a los medios audiovisuales, Caro (2006) indica:

La gran variedad de medios audiovisuales ofrece otros ánimos para la comunicación. Los recursos audiovisuales proporcionan experiencias suplementarias que amplían y enriquecen las experiencias anteriores de los alumnos. El material que se encuentra en un libro de texto o de ejercicios toma vida a través de un video, la televisión, los discos compactos, a través de un móvil. En definitiva, poseen el poder de atraer y mantener la atención de los alumnos. Probablemente estimularán el deseo de saber más (p. 2).

Por otra parte, en el aula tradicional, la enseñanza es concebida como un arte, donde los estudiantes son la arcilla fresca que debe ser moldeada en manos del profesor quien se convierte en un artesano. La función docente consiste en explicar claramente y exponer de manera progresiva sus conocimientos, enfocándose de manera central en el aprendizaje.

La comunicación que se desarrolla en el salón de clase, es generalmente de tipo unidireccional, con el profesor en el papel de emisor, y los estudiantes como receptores. Los principales canales son la voz del docente y la escritura, apoyándose para ello en el tablero o pizarrón. Dentro de las ventajas de este sistema se tienen:

- La existencia de trato directo entre estudiantes y profesor favorece la empatía.
- El profesor puede identificar con facilidad las necesidades, habilidades y destrezas de sus educandos.
- Se permite la socialización de la educación y el trabajo solidario y colaborativo.

- Se facilita una mejor evaluación del avance cognitivo y actitudinal de los estudiantes.
- El profesor acompaña en el proceso enseñanza-aprendizaje, guía y resuelve dudas en el instante.
- Posibilita la creatividad y dinamismo del tutor o profesor en el desarrollo de los temas.
- Permite la orientación y consejería de los problemas socioafectivos.
- La enseñanza es dinámica y participativa.

Sin embargo, este sistema de aula tradicional también presenta sus desventajas, entre las cuales se distinguen:

- El profesor puede tener problemas para controlar un grupo o transmitirle su enseñanza.
- En ocasiones con grupos muy numerosos una técnica didáctica mal aplicada puede generar aburrimiento o distracciones en el estudiante.
- No se dispone de fuentes a la mano para poder aclarar una duda o concepto erróneo surgido en el momento.
- Existe la posibilidad de autoritarismo por parte del profesor.

La enseñanza a distancia

Paralelamente a los sistemas presenciales, han existido sistemas de enseñanza a distancia, cuyo objetivo es hacer llegar la educación a todo aquel que la necesita. Su aplicación ha exigido siempre la existencia de un elemento mediador entre el docente y el alumno, generalmente, este mediador ha sido un recurso tecnológico que ha ido variando en cada momento. Históricamente se han usado el correo convencional, que establecía una relación epistolar, con el tiempo se han ido introduciendo nuevas tecnologías que, por su coste y su accesibilidad, permiten evolucionar en esta relación a distancia (Sangrá, 2006).

El correo convencional como mediador entre estudiantes y docente ha sido reemplazado en la mayoría de los casos por el correo electrónico, las plataformas educativas, páginas electrónicas y otros recursos. Al respecto, Sangrá (2006) señala que de una primera generación basada en los sistemas de correspondencia tradicionales (correo tradicional o fax, por ejemplo), se pasó a una generación basada en recursos multimedia. Posteriormente,

apareció una tercera generación basada en la teleformación, que abrió el camino para el aprendizaje flexible y cooperativo a través de las redes cibernéticas para llegar a formar una comunidad virtual.

Dondi (2002), identifica tres modelos de enseñanza no presencial que han surgido a finales del siglo XX: el autoaprendizaje tutelado, el aula virtual sincrónica y el aprendizaje cooperativo en línea.

El aprendizaje colaborativo se centra en los estudiantes y no en los docentes, utiliza tanto tecnologías digitales sincrónicas como asincrónicas, y sus miembros trabajan en colaboración, de tal forma que es el propio grupo quien reparte y asume responsabilidades hasta que cada miembro construye su propio aprendizaje significativo.

Toda esta evolución tecnológica, y la incorporación de las TIC especialmente Internet, han abierto nuevas perspectivas en el horizonte de la educación en el siglo XXI, y han servido como base para la llegada del E-learning o aprendizaje en línea, cuya realidad como afirman Duart y Lupiáñez (2005) es compleja.

El e-learning, sus características y dimensiones

El aprendizaje en línea (e-learning) puede ser definido como un conjunto de procesos de enseñanza aprendizaje apoyados en la red, que se da en escenarios de separación física entre profesores y estudiantes, realizando actividades de manera sincrónica y asincrónica dándose una interacción continua (Pérez, 2015).

Dentro de las características más destacadas del aprendizaje en línea se pueden resaltar:

- Desaparición de barreras de espacios físicos, compartiendo desde cualquier lugar del mundo, donde los temas están disponibles permanentemente junto con los contenidos.
- Formación flexible: se maneja gran cantidad de información y a su vez diferentes métodos y recursos adaptando los contenidos a las necesidades de los estudiantes.
- El estudiante es el centro de la acción formativa, el proceso de aprendizaje se da de manera autónoma de parte del este convirtiéndose en administrador de su tiempo.

- El docente se presenta como un facilitador del aprendizaje. Donde el mismo actúa como guía orientando y apoyando los procesos formativos. Ejerce como líder en los grupos, favoreciendo la relación entre los estudiantes apoyándolos en todo momento.
- Contenidos actualizados: es fácil introducir todas las innovaciones y novedades de los contenidos que se están desarrollándolos adaptándolos a la realidad diaria.
- Comunicación constante: permite comunicación constante a través de las diferentes herramientas que se encuentran en las Aulas Virtuales, pudiéndose establecer una comunicación fluida y permanente.
- El aprendizaje mediante el e-learning, maneja altos volúmenes de información, actualizada de manera rápida adaptando el aprendizaje a la realidad, la ubicación geográfica deja de ser un inconveniente, accediendo a ella en cualquier momento, permite el uso de recursos multimedia, los procesos se llevan de manera colaborativa haciendo uso de herramientas sincrónicas y asincrónicas.
- El uso de las herramientas e-learning también conlleva a la necesidad de desarrollar competencias informáticas un de parte de los actores, estudiantes y profesores, en este proceso de aprendizaje los primeros debe tener un nivel compromiso alto para el aprendizaje y equilibrio para que no se disminuya la calidad en el proceso de aprendizaje.

Son varios los autores que han estudiado la complejidad que envuelve el e-learning, a través de diversos modelos que se componen de un número diferente de dimensiones.

Así, Salinas (2004) ha estudiado la complejidad del e-learning mediante un modelo basado en tres dimensiones, Sangrá (2008) emplea cinco dimensiones, García (2014) aplica tres dimensiones en interacción, y Khan (2001 y 2015) propone un modelo formado por ocho dimensiones. Todos estos modelos comparten tres dimensiones básicas fundamentales:

- Dimensión pedagógica, comprende los elementos que tratan sobre la planificación y el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje apoyado en el uso de las TIC.
- Dimensión tecnológica, que comprende elementos relacionados con la infraestructura física y lógica que permiten el despliegue adecuado del proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia.

- Dimensión organizativa, que incluye elementos acerca de los aspectos institucionales que afectan a toda la comunidad educativa.

Es importante mencionar que el e-learning al igual que los dispositivos móviles y las computadoras, ha evolucionado desde su aparición en la década de los noventa del siglo XX hasta la actualidad. Downes (2012) describe la evolución del e-learning a partir de una serie de generaciones no necesariamente excluyentes entre sí, sino que han ido conviviendo a lo largo del tiempo.

El e-learning se inicia con una “generación cero” caracterizada por el diseño y la publicación de los recursos multimedia en línea en esta lo más importante es utilizar las computadoras para transmitir contenidos instructivos y realizar actividades basadas en pruebas y cuestionarios evaluativos, se inicia a partir de Internet y el uso del correo electrónico como elemento mediador de comunicación virtual. La segunda generación tiene lugar a principios de los noventa y se caracteriza por la aplicación de los juegos de ordenador para el aprendizaje en línea.

En la tercera generación, el desarrollo de los gestores de aprendizaje (Learning Management Systems, LMS) permite conectar los contenidos de la generación cero con las plataformas. De hecho, para muchos autores esta fase es muy relevante ya que el E-learning se materializa a través del aula virtual. Por ejemplo, Área y Adell (2009, p. 2) señalan como el e-learning “tiene lugar totalmente o en parte a través de una especie de aula o entorno virtual en el cual tiene lugar la interacción profesor-estudiante, así como las actividades con los materiales de aprendizaje”.

La generación cuatro se fundamenta en el uso de la Web 2.0, la cual supuso un paso adelante en la evolución de Internet, transformando al usuario desde un mero receptor de información, a un agente activo en su funcionamiento, con la capacidad de generar contenidos. Esto pasa por sitios web dinámicos, en los que al usuario se le permita interactuar, generar contenido, o formar parte de comunidades virtuales. Otra de las características más significativas de esta generación es la interacción social entre los estudiantes, cambiando la naturaleza de la red subyacente donde los nodos son ahora personas en lugar de computadoras. Esta orientación social también se ve impulsada gracias al uso de los dispositivos móviles. La generación cinco se caracteriza por la computación en la nube y el contenido abierto. Por último, la generación seis se define por los cursos abiertos masivos en línea (Massive Open Online Courses, MOOC).

Un elemento importante en la evolución histórica descrita anteriormente es la aparición de recursos y espacios cada vez más amplios y complejos en los que participan diferentes agentes. El aprendizaje ya no está delimitado en un único lugar sino en un conjunto de nodos. Estos cambios han sido descritos por Seoane y García (2015), para quienes la evolución del e-learning ha ocurrido a partir de tres generaciones.

En la primera generación aparecieron las plataformas de aprendizaje en línea y la creación de las aulas y campus virtuales. Estos sistemas evolucionaron y, en la segunda generación, las plataformas de aprendizaje en línea permiten apoyar la socialización, la movilidad y la interoperabilidad de datos. Esta segunda generación subraya el factor humano.

La interacción entre compañeros y la comunicación entre profesores y estudiantes son elementos esenciales para un e-learning de calidad que pretende ir más allá de un simple proceso de publicación de contenidos. El desarrollo de la web 2.0, las tecnologías móviles y los recursos abiertos para el aprendizaje también son factores significativos de esta generación.

La tercera y última generación se caracteriza porque el e-learning deja de estar asociado de forma exclusiva a las plataformas de aprendizaje en línea. Los gestores del aprendizaje dejaron de ser un componente único y monolítico y se convierten en uno más de un ecosistema tecnológico orientado hacia el proceso de aprendizaje.

En este sentido, García-Peñalvo y Seoane-Pardo (2015, p. 132) consideran que el e-learning obedece a un proceso de formación formativo, de naturaleza intencional o no intencional, orientado a la adquisición de un conjunto de competencias y destrezas en un contexto social, que es desarrollado en un ecosistema tecnológico en el cual interactúan diferentes perfiles de usuarios que comparten contenidos, actividades y experiencias y que, en situaciones de aprendizaje formal, debe ser tutelado por actores docentes cuya actividad contribuya a garantizar la calidad de todos los factores involucrados.

Como se infiere de los párrafos anteriores, el e-learning hace uso de técnicas de aprendizaje colaborativo, donde los diferentes usuarios de estos procedimientos comparten información, construyendo redes de aprendizaje, que guardan similitud con el sistema de aprendizaje de la escuela pitagórica, donde los “matemáticos” realizaban investigación para generar nuevos

conocimientos, y a su vez participaban en la construcción del aprendizaje de los aprendices.

En apartados anteriores se han mostrado diversas ventajas del e-learning como la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, la flexibilidad horaria, el rompimiento de las barreras geográficas, la amplia cantidad de materiales y recursos didácticos, y la posibilidad de construir redes de aprendizaje colaborativo. Sin embargo, no todo es positivo. Para contrastar, es conveniente comentar algunas investigaciones que describen desventajas o dificultades en la implementación de actividades de colaboración.

Por ejemplo, Capdeferro y Romero (2012), concluyeron que estudiantes bajo la modalidad del e-learning pueden encontrar frustrantes las actividades colaborativas, causadas por aspectos organizativos del grupo, deficiente distribución de objetivos, participación y calidad de las contribuciones desbalanceadas, exceso de tiempo destinado a estas tareas, dificultades en la comunicación, entre otras. Estas conclusiones fueron contrastadas con otros estudios realizados por autores como Goold et al. (2008); Salinas (2004); Jordine et al. (2013). Adicionalmente Dron y Anderson (2014), los cuales analizan aspectos que deben tener en cuenta quienes pretendan usar el software social para actividades de aprendizaje: como la privacidad, el fraude, efectos imprevistos de la tecnología, desacuerdos culturales, entre otros.

De lo anterior se concluye en una primera instancia que los factores claves de éxito (Key Success Factors) en el contexto educativo, se pueden definir como las variables a considerar para que la implementación de una estrategia educativa cumpla con sus metas y objetivos.

Avello y Duart (2016), reportan que el aprendizaje colaborativo soportado en computadoras, ha tenido efectos positivos en el aprendizaje. Las tecnologías que se han desarrollado, como las herramientas de la web 2.0 y los dispositivos móviles, generan cambios en la dinámica grupal, enriqueciendo las interacciones y creando oportunidades de compartir y construir conocimiento colaborativamente (Järvelä y Hadwin, 2013).

Sin embargo, se pueden distinguir algunos elementos o factores básicos y comunes que han permitido realizar con efectividad, actividades colaborativas de aprendizaje dentro de las tendencias del e-learning, y estos son:

- **Formación de los grupos:** este elemento pareciera ser sencillo en los entornos de e-learning. Sin embargo, para evitar problemas de frustración y desacuerdos entre los miembros del grupo, es necesario que entre ellos exista familiaridad y empatía.
- **Selección de la tarea grupal:** es importante clasificar que actividades son adecuadas para realizar de forma individual y cuales, en equipo, para no perder tiempo en organización de tareas simples que poco aportan al aprendizaje, y pudieran trabajarse individualmente.
- **Claridad y flexibilidad de la tarea:** se debe explicar claramente las instrucciones para realizar la tarea, su evaluación, y objetivos esperados.
- **Significatividad de la tarea:** contextualizar las tareas a la realidad del estudiante, procurando utilizar aspectos atrayentes y motivadores hacia el aprendizaje colaborativo.
- **Monitoreo y control de la tarea:** el rol de retroalimentación del docente es muy importante, así como la promoción de foros, debates y otras actividades que coadyuven en la creación de relaciones y brindar confianza a los estudiantes.

Comparación entre las tres estrategias de enseñanza-aprendizaje

Presentados las tres estrategias de enseñanza aprendizaje analizados en este trabajo, se elaboró un cuadro resumen que permite una comparativa sencilla de las características de cada una (Cuadro 1). Es oportuno señalar que cada docente, a lo largo de su carrera va desarrollando un conjunto de estrategias propias de enseñanza-aprendizaje, sustentadas en las experiencias que le han tocado vivir, en el contexto en que se desenvuelva y la disponibilidad de los recursos tecnológicos con los que cuente. Ese docente profesor atender estudiantes con diferentes características, y en diferentes contextos, y debe hacer uso de disímiles herramientas para lograr la transmisión efectiva de los conocimientos, y el aprendizaje significativo

Características	Aula tradicional	Enseñanza a distancia	E-learning
Uso de recursos tecnológicos	Poco uso de los recursos tecnológicos	Correo electrónico, plataformas educativas, páginas electrónicas, etc.	Uso total de los recursos tecnológicos y aulas virtuales.
Aprendizaje colaborativo	Los mejores estudiantes capacitaban al resto.	Se centra en los estudiantes	Realizado entre profesores y estudiantes.
Uso de espacios físicos	Requiere de espacios y contacto físico.	No requiere contacto físico directo.	Las aulas son virtuales.

Características	Aula tradicional	Enseñanza a distancia	E-learning
El estudiante es el centro de la acción formativa	El profesor acompaña en el proceso enseñanza-aprendizaje, guía y resuelve dudas al instante.	El profesor interviene en el proceso como facilitador del proceso de aprendizaje.	El aprendizaje se da de manera autónoma de parte del estudiante.
Contenidos actualizados	Las fuentes de información no se tienen a la mano, y no es posible aclarar una duda o concepto erróneo surgido en el momento.	Es fácil introducir todas las innovaciones y novedades de los contenidos que estén desarrollándose adaptándolos a la realidad diaria.	Es fácil introducir todas las innovaciones y novedades de los contenidos que estén desarrollándose adaptándolos a la realidad diaria.

Cuadro 1: Comparativa entre las estrategias de enseñanza - aprendizaje

Así, tomando elementos de cada una de las estrategias anteriores, se podría plantear una combinada de aplicación en el aula tradicional, ya obsoleta para algunos, pero con amplia aplicación a nivel mundial, donde el profesor tenga acceso a recursos tecnológicos variados a través de una computadora portátil con vía a portales y plataformas educativas electrónicas, procurando un aprendizaje colaborativo bidireccional con retroalimentación entre estudiantes y profesor, y el uso de tecnologías educativas como el correo electrónico, foros, incluso grupos de correo, y redes sociales, que faciliten la interacción entre los dirigentes miembros de la comunidad de aprendizaje.

Conclusiones

- Los sistemas educativos vigentes están orientados en tres grandes estrategias fundamentales: el aula tradicional con actividades presenciales, la educación a distancia, que usa recursos comunicacionales y tecnológicos mediadores entre estudiantes y profesores, y el sistema de aprendizaje en línea o e-learning. Cada uno de estas estas estrategias tiene ventajas y desventajas, por tanto, sería interesante tomar lo mejor de cada una de ellas para construir una integrada que facilite el logro de los objetivos de enseñanza-aprendizaje.
- El aprendizaje colaborativo que soporta al e-learning ha existido desde tiempos antiguos, siendo la escuela pitagórica uno de sus principales ejemplos. No es exclusivo del e-learning pues está presente en las estrategias de aula tradicional y enseñanza a distancia.

- El sistema basado en aula de clases tradicionales se apoya en recursos audiovisuales para hacer las clases más interesantes, pero el profesor sigue teniendo un papel protagonista y los estudiantes un papel pasivo.
- El uso de las TIC ha generado nuevas maneras de formar conocimiento, y consigo nuevos modelos de comunicación y participación de los estudiantes, que son perfectamente aplicables en las tres estrategias de enseñanza analizadas.
- El e-learning es un proceso de aprendizaje que rompe todas las anteriores formas de aprender, que incluye la flexibilidad horaria, el rompimiento de las barreras geográficas, la amplia cantidad de materiales, recursos didácticos, y la posibilidad de construir redes de aprendizaje colaborativo.

Referencias bibliográficas

Area, M., y Adell, J. (2009). E-learning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. De Pablos (Coord.), *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet* (391-424) Ediciones Aljibe. https://www.researchgate.net/publication/216393113_ELearning_ensenar_y_aprender_en_espacios_virtuales.

Avello, R. y Duart, J. M. (2016). Nuevas tendencias de aprendizaje colaborativo en e-learning: Claves para su implementación efectiva. *Estudios pedagógicos*, 42(1), 271-282. https://www.researchgate.net/publication/307601105_Nuevas_tendencias_de_aprendizaje_colaborativo_en_e-learning_Claves_para_su_implementacion_efectiva

Capdeferro, N., y Romero, M. (2012). Are Online Learners Frustrated with Collaborative Learning Experiences? *The International Review of Research in Open and Distance Learning*, 13 (2), 26-41. <https://doi.org/10.19173/irrodl.v13i2.1127>

Cárdenas, J. (2008). Los Recursos didácticos en un sistema de aprendizaje autónomo de formación. <https://gusipep.blogspot.com/2008/03/los-recursos-didcticos-en-un-sistema-de.html>

Caro, R. (2006). Los recursos audiovisuales al servicio de las matemáticas. *Enlaces: revista del CES Felipe II*, N° 5. <http://www.cesfelipesecondo.com/revista/articulos2006/art07.pdf>

Dondi, C. (2002). El desarrollo del individuo, el trabajador, el ciudadano, los objetivos de la educación en la sociedad de la información: ¿Cómo pueden ayudar las TIC a la innovación? Barcelona. *II Congreso Europeo de Tecnologías de la Información en la Educación y la Ciudadanía: una visión crítica*, 2002.

Downes, S. (2012). E-learning generations. <http://halfanhour.blogspot.be/2012/02/elearninggenerations.html>.

Dron, J. y Anderson, T. (2014). *Teaching crowds: learning and social media*. AU Press.

Duart, J. M., y Lupiáñez, F. (2005). La perspectiva organizativa del e-learning. RUSC. *Universities and knowledge society journal*, 2(1). <http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v2i1.242>

Farnos, J. (2011). ¡Las Tic, su influencia social y educativa! La sociedad del conocimiento. <https://juandomingofarnos.wordpress.com/2011/09/12/la-sociedad-del-conocimiento-las-tic-su-influencia-social-y-educativa/>

García, L. (2014). *Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital*. Síntesis.

García-Peñalvo, F. J., y Seoane-Pardo, A. M. (2015). Una revisión actualizada del concepto de eLearning. Décimo Aniversario. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 119-144. <http://dx.doi.org/10.14201/eks2015161119144>

Goold, A., Craig, A., Coldwell, J. (2008). The student experience of working in teams online. *Proceedings ascilite Melbourne 2008*. <https://www.ascilite.org/conferences/melbourne08/procs/goold.pdf>.

Järvelä, S. y Hadwin, A. F. (2013). New frontiers: Regulating learning in CSDL. *Educational Psychologist*, 48, (1), 25-39. <https://doi.org/10.1080/00461520.2012.748006>

Jordine K., Wilson DM., y Sakpal R. (2013) What Is Age's Affect in Collaborative Learning Environments?. In: Stephanidis C., Antona M. (eds) Universal Access in Human-Computer Interaction. User and Context Diversity. UAHCI 2013. *Lecture Notes in Computer Science*, vol 8010. https://doi.org/10.1007/978-3-642-39191-0_11

Khan, B. (2001). A framework for webbased learning. Web-based training (75-92). https://www.academia.edu/259746/A_Framework_for_Web_Based_Learning?

Khan, B. (2015). Introduction to e-learning. En B. H. Khan y M. Ally (Eds.), *International handbook of e-learning* (1-40). Routledge. <https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9781315760933.ch3>

Lim, D.H. (2002). Perceived Differences between Classroom and Distance Education: Seeking Instructional Strategies for Learning Applications. *International Journal of Educational Technology*, 3(1), 21-29. <https://www.learntechlib.org/p/95353/>

Martínez-Frezada, H. (2007). Nuevos modelos de comunicación, reflejo de la cultura. *Comunicación y hombre*, N° 3, 2-3. <https://portalderevistas.ufv.es/index.php/comunicacionyhombre/article/view/484/411>

Pérez, E. (2015). *E learning: Un proyecto de docencia virtual como proceso de enseñanza-aprendizaje apoyado en la red. Proyecto de Innovación y Mejora de la Calidad Docente*. Convocatoria 2015. Universidad Complutense de Madrid.

Salinas, Jesus. (2004). Cambios metodológicos con las TIC: estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. <http://www.redined.mec.es/oai/indexg.php?registro=01420063000117>

Sangrá, A. (2006). Educación a distancia, educación presencial y usos de la tecnología: una tríada para el progreso educativo. *Edu-tec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (15), a024. <https://doi.org/10.21556/edu-tec.2002.15.541>

Sangrá, A. (2008). *La integració de les TIC a la universitat: models, problemes i reptes*. Universitat Rovira i Virgili.

Competencias del docente universitario en la era digital

Cómo citar:

López Henríquez, N. (2021). Competencias del docente universitario en la era digital. En E. Atencio Bravo (Ed), *Educación virtual en tiempos de pandemia*. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

En esta nueva era digital las tecnologías han sido el punto de apoyo para el avance de los sistemas educativos, se han constituido en las herramientas de comunicación que han permitido la integración a una sociedad de redes, pudiéndose considerar una nueva sociedad del conocimiento en beneficio del proceso educativo. El propósito de dicho ensayo se orienta a identificar las competencias que necesita el docente para desarrollar el conocimiento en la era digital. El entramado teórico utilizado hasta el momento en esta investigación son autores de reciente data como: Galvis (2007), Blanco y Cuenca (2016) y Zavala, quienes mediante sus investigaciones han permitido afianzar el conocimiento para conducir el presente ensayo. La orientación metodológica utilizada es de tipo documental. De esta manera se puede concluir que el componente formativo es importante, pero se requiere un individuo con capacidad de adaptación para asumir dicho rol, que no sería otra cosa que considerar las capacidades de cada persona. Tomando en cuenta estas realidades, se puede afirmar que las competencias son una parte importante y vital en el individuo para enfrentar el rol establecido para que pueda ocuparlo de una manera productiva y eficiente. El profesor universitario está llamado entonces a asumir una responsabilidad históri-

ca, donde evidentemente se requiere de otro perfil donde él, pueda cumplir con los nuevos programas en las diferentes instituciones de estudio.

Palabras Clave: era digital, competencias, docente.

Abstract

In this new digital era, technologies have been the support point for the advancement of educational systems; these have been the communication tools that have allowed the integration into a society connected in networks, which makes us contemplate before us a new society for the benefit of the educational process. The purpose of the research is to identify the competences that the teacher needs to share knowledge in the digital age. The theoretical framework used so far in this research consists of recent authors such as: Galvis (2007) Blanco y Cuenca (2016) and Zavala. Their research have allowed us to consolidate our knowledge to conduct this essay. The used methodological orientation is that of a documentary type. In this way we can conclude that the training aspect is important. Nonetheless, it requires individuals with the ability to adapt. All of this, is nothing more than considering the capacities of each person. Taking these realities into account, we can affirm that competencies are important and vital for the individual to face his or her role in a productive and efficient way. Our university professor is called to assume a historical responsibility, in which, obviously, a different profile is required, through which he/ can comply with the new programs in different educational institutions.

Keywords: digital age, competencies, teacher

Introducción

Las apariciones de la tecnología han facilitado los caminos para el tránsito del conocimiento, sin embargo, se debe de tener claro cuáles van a ser necesarias para que la educación pueda mostrar lo que verdaderamente quiere hacer, llegar a los estudiantes de una manera más amigable. En el siguiente ensayo, es importante mencionar que la era digital está inmersa en la sociedad del avance de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), donde los hábitos y estilos de vida se han visto transformados por el desarrollo constante e imparable de las herramientas digitales entre ellas internet.

Estas herramientas tecnológicas y el espacio virtual han suscitado nuevas formas de comunicarse, trabajar, informarse además de participar y vivir en una sociedad de redes; el desarrollo imparable de tecnologías digitales y la democratización en el uso de Internet han sido uno de los cambios que más han transformado el contexto del proceso educativo.

En este nuevo siglo, el profesor ya no es guardián del conocimiento, su rol es mucho más profundo, ya que debe de ser el mentor y guía de sus estudiantes porque ahora se le multiplican los competidores, donde las TIC han creado nuevos alfabetismos que potencian habilidades y competencias propias del siglo XXI, las cuales se ejercitan principalmente en las prácticas digitales que los jóvenes llevan ejecutan en contextos de aprendizaje.

Según Clavijo (2018 p. 2), “El profesor universitario tiene una inmensa responsabilidad social como que le corresponde formar los profesionales responsables del liderazgo de las naciones en el futuro próximo”. Esta responsabilidad debe ser considerada dentro de la planificación del estado para el logro de los objetivos al más alto nivel.

En el mismo orden de idea Clavijo (2018) puntualiza:

Ya no basta ser un extraordinario profesional en un área específica del conocimiento para asegurar que se es buen docente, de la misma forma los títulos de maestría o doctorado no son garantía de que un profesional será mejor docente que otro que solo tiene el título de pregrado. Lo que define un buen docente son sus competencias para desempeñar tal rol, que están definidas por el perfil competencial entendido como el conjunto de comportamientos, capacidades, y habilidades requeridas para desempeñar de forma satisfactoria un puesto de trabajo (p.13).

Independientemente de los niveles de estudios que tenga el docente, hay que considerar la vocación intrínseca que fluye en él, para llegar a cumplir con los objetivos planteados. También consideramos lo expresado por el autor antes mencionado:

El docente universitario en el siglo XXI no es un transmisor de conocimientos sino un formador que desempeña un rol de gran responsabilidad en la sociedad en la medida en que tiene que contribuir con la formación de las generaciones llamadas a construir el futuro

de la sociedad, porque desde la educación superior el docente tiene dos grandes responsabilidades, en primer término contribuir para que los estudiantes asimilen la inmensa cantidad de información que se produce cada día en las diferentes disciplinas, pero por otro lado tiene la responsabilidad de preparar las personas competentes para la liderar la nueva sociedad. (p14).

De esta manera, se considera que el rol del docente universitario es fundamental en la formación de las futuras generaciones, en cuanto a la productividad y desarrollo que necesitan las naciones para cumplir con la evolución del bien común, que se requiere en función de la estabilidad de todos los seres humanos en busca de su felicidad para enfrentar esta nueva era.

Los educadores deben adquirir o actualizar nuevas competencias, entendiéndose estas como el conjunto de valores, creencias y compromisos para adquirir los nuevos conocimientos, tener nuevas capacidades y actitudes, convirtiéndose esto en un reto personal hasta dominar completamente las tecnologías en cuestión, de esa manera están aportando su esfuerzo personal de responsabilidad para garantizar una buena educación a todos los estudiantes de la educación universitaria.

Esto es apoyado por Fernández et al. (2019. p. 55) que menciona que:

Ante este nuevo panorama en el que las tecnologías están presentes en el contexto social y educativo, emergiendo nuevos modelos de aprendizaje del alumnado como protagonista en dicho proceso, el profesorado debe asumir un nuevo rol como guía, facilitador del aprendizaje constructivo por parte del discente, creando el ambiente propicio para que se genere el aprendizaje significativo, relevante y funcional.

Es importante mencionar que para trabajar las competencias digitales en Educación Superior se debe desaprender para volver a aprender y por ende hay que considerar algunos aspectos para el mejor logro de estas necesidades:

El profesor debe estar familiarizado con estos nuevos instrumentos que le permitan localizar información de una manera más expedita, actualizada y verificada, que sean un verdadero aporte para las diferentes investigaciones requeridas, esto permite obtener nuevos conocimientos y habilidades

para localizar información específica en toda la web, lo que conllevaría a estar presente en diferentes portales en internet.

. Por otro lado, debe familiarizar al estudiantado en el manejo de estas herramientas para poder conformar equipos de investigación donde todos puedan ser productivos. A partir de este ensayo se debe de dar respuesta entonces a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las competencias que necesita el docente para desarrollar el proceso de enseñanza en la era digital?

Abordaje teórico

En los actuales momentos, a la velocidad con que se están dando los cambios que las tecnologías imponen a las empresas para estar interactuando con el entorno, y así mantenerse al día en esta nueva era de la digitalización, requiere de un personal altamente preparado para enfrentar estos retos, y es aquí donde las universidades junto con su personal docente tienen una inmensa responsabilidad en la formación de un equipo técnico altamente calificado y con competencias que le den la capacidad para hacerle frente a los precipitados cambios que se están generando.

Galvis (2007 p 4), afirma que “Antes de asumir una posición acerca de las competencias, es necesario aclarar, que sólo la capacidad de llevar a cabo instrucciones no define la competencia, se requiere además la llamada actuación, es decir el valor añadido que el individuo competente pone en juego y le permite saber encadenar unas instrucciones y no sólo aplicarlas aisladamente”.

De esta manera, se puede tener claro que el componente formativo es importante, pero se requiere en lo interno del individuo que se generen condiciones especiales para captar el entrenamiento y así poder estar mejor preparados para asumir dicho rol; no sería otra cosa que considerar los talentos de cada persona, para poder seleccionar los que verdaderamente tengan la capacidad para cumplir mejor estas particularidades.

Por otra parte, esta conceptualización es apoyada por Álvarez y Gallego (2006 p.23) quienes indican como competencias “el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para desempeñar una ocupación dada y la capacidad de movilizar y aplicar estos recursos en un entorno determinado, para producir un resultado definido”.

Tomando en cuenta esto, se puede afirmar claramente que las competencias son una parte importante y vital en el individuo para asumir el rol establecido de una manera productiva y eficiente. En este aspecto, el profesor universitario asume una responsabilidad histórica, marcado por el diseño curricular que se necesita en estos nuevos tiempos en la educación, donde evidentemente se requiere de otro perfil, en el cual el docente se ve asociado a una imagen deseable y contextualizada que se constituye en un referente para quienes optan a cumplir con los nuevos programas en las diferentes instituciones educativas.

El docente para cumplir su rol debe de tener un perfil basado en competencias, siendo estas:

1. **Información y alfabetización informacional:** es la base del marco común de las competencias digitales del docente (MCCDD) y esto permite ubicar, organizar, almacenar la Información y contenido digital identificando sus posibilidades para incorporarlos al proceso educativo.
2. **Comunicación y colaboración:** en esta parte utilizando el MCCDD, se está capacitado a los docentes para crearles una cultura de poder compartir recursos en línea e interactuar en sistemas virtuales.
3. **Creación de contenidos digitales:** esta competencia está relacionada con la conformación del material que va a ser utilizado como herramienta por los docentes para poder llegar de una manera más amigable a los estudiantes.
4. **Seguridad:** aquí corresponde la utilización responsable de los medios digitales para tratar de descifrar la información y darle cierto grado de privacidad a los diferentes diseños que se trabajen.
5. **Resolución de problemas:** en esta parte se debe tener en cuenta, métodos alternos que permitan como novedades recurrentes, presentar soluciones casi de inmediato para no entorpecer los métodos de aprendizaje utilizados y garantizar la fluidez del sistema, para de esta manera, ofrecer cierta garantía a los educadores para cumplir con los objetivos propuestos.

Considerando de una manera específica las competencias digitales, es evidente que se va a lograr un mejoramiento permanente de la profesión, ya que permite asumir las nuevas necesidades que estén afectando a los estudiantes, y así los docentes podrán enfrentarse a esta revolución tecnológica que se podría llamar Era Digital de una manera más estructurada.

Seguidamente Blanco y Cuenca (2016 p. 15) señalan que la “Era Digital ha deparado que la manera de aprender y enseñar haya sufrido un cambio radical, lo que ha provocado que la concepción de una educación-producto haya pasado a transformarse en una educación basada en el caos, el cambio y la inestabilidad”.

En la Era Digital han ocurrido cambios tan violentos que requieren de un docente con capacidad de adaptación muy rápida para poder realizar dicho rol, lo cual significa que debe adaptarse a nuevas metodologías de enseñanza y adecuarse a la manera de concebir el conocimiento que acaba de generarse. El profesorado no solamente debe ser testigo directo de los cambios, sino que le corresponde estar involucrado en el cambio en sí, para poder adaptarse a las características propias de la actual generación de jóvenes que demandan una educación acorde a sus necesidades.

En la actualidad, Zavala (2016) indica que:

las competencias comunicativas ya no son suficientes para garantizar un buen desempeño docente. En los nuevos entornos educativos en donde el conocimiento se ha convertido en la principal fuente de riqueza y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), de estas podemos tener una serie de informaciones para su mejor manejo, en las herramientas más efectivas para su producción y difusión, el profesor debe ser capaz de movilizar otro tipo de recursos, aquellos que le permitan hacer un uso correcto y efectivo de la tecnología, especialmente en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que en la medida en que logre integrarla en su praxis diaria, los alumnos estarán capacitados en el uso de ésta y, por consiguiente, serán capaces de afrontar las exigencias de la llamada sociedad del conocimiento. (P.3)

Se puede entonces, entender claramente que la revolución tecnológica en esta era digital ha demandado la necesidad de competencias tanto de profesores, estudiantes en función de comprender el reto, a su vez han tenido que evolucionar con estos nuevos cambios para poder dar respuesta a las exigencias de este diferente devenir y poder de esta manera tener personal apto para cumplir los roles que demanda la digitalización en los sistemas productivos.

En definitiva, el docente de la era digital debe mantener una actitud de actualización permanente para fomentar un aprendizaje que genere nuevas

competencias, ya que, de esta manera activa, puede conservar una continuidad en el conocimiento individual y saltar a uno grupal favoreciendo el desarrollo de un espíritu amparado por las nuevas tecnologías.

Reflexiones finales

Las tecnologías emergentes, evidentemente han generado un nuevo analfabetismo funcional, y que en la sociedad son barreras que impiden al sistema educativo evolucionar al ritmo de los cambios tecnológicos. Teniendo en cuenta también que los profesores en su proceso de capacitación van a estar sometidos a modificaciones en sus esquemas tradicionales, debido a la adaptación que deben hacer para poder estar permanentemente actualizados y además deben acompañar a la evolución del entorno, esto genera en ellos una constante capacitación para poder explicitar el conocimiento a través de estos aspectos tecnológicos vinculados a la educación a distancia.

Es así como, las universidades están en la obligación de influir en el estudiante, de forma tal que establezca nuevos valores en cuanto a una mayor disciplina o responsabilidad con ellos mismos, para poder salir adelante con lo que se llama la revolución de la era digital. A causa de esto se requieren actualizaciones permanentes a la velocidad de la evolución de la tecnología, para así poder tomar lo que ofrecen las TIC de una manera amigable y transmitir el conocimiento necesario en el proceso de formación de los estudiantes.

Este nuevo rol de los profesores hasta cierto punto es incómodo, pero necesario, ya que se deben exigir nuevos perfiles que permitan garantizar el éxito de lo planteado en el proceso de investigación, debido a que se requiere de instrumentos que le permitan al educador obtener la información actualizada para poder ser transmitida a los estudiantes, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se debe tomar en cuenta la lentitud de la velocidad del tiempo en comparación con la rapidez que se da el cambio en la tecnología, por lo tanto se requiere de instrumentos que permitan acercar esta brecha en beneficio del proceso; tomando en consideración los diferentes roles de los profesores y estudiantes, donde este último puede llegar a tener la capacidad para enfrentar el nuevo reto, pero para esto se necesita educadores con nuevas competencias que sean verdaderamente los conductores del proceso edu-

cativo sin que se pierda la confianza en el logro de los objetivos durante la transformación de la enseñanza- aprendizaje.

Visto de esta manera, los profesores y estudiantes ya adaptados a las nuevas metodologías de la era digital, se podría transitar perfectamente en una vía donde el conocimiento individual se transformaría en grupal, que es lo que permite entender un crecimiento del conocimiento que se podría denominar el ciclo del conocimiento, donde se pasaría de uno tácito a uno explícito, repitiéndose permanentemente.

La tecnología vista de esta manera, evidentemente es un medio que haciéndose amigable al estudiante puede ser el camino ideal para la trasmisión de un conocimiento que se necesita a un grupo de personas que verdaderamente estén con ganas de adquirir nuevos conocimientos , este proceso lleva a estar convencidos, que de esta manera se pueden lograr los objetivos propuestos por la universidad, estableciendo una retroalimentación de los educandos hacia los profesores y la universidad, considerando hoy más que nunca necesarios este modelo educativo por la situación que se está padeciendo a nivel mundial actualmente.

Referencias bibliográficas

Blanco A., Cuenca J., (2016), El rol del docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30 (2).

Clavijo D. (2018), Competencias del docente universitario en el siglo XXI, *Revista Espacios*, 39.

Fernández E., Ordóñez E., Morales B., y López J. (2019). *La competencia digital en la docencia universitaria*. Ediciones OCTAEDRO, S.L.

Mostaffá Durán, Martha Zalime; Piñero Landaeta, Liliana;
Atencio Bravo, Eduardo; Martínez Mostaffá, Raúl Javier

Digitalización de la gestión universitaria ante los retos generados por la pandemia

Digitalization of university management
in the face of the challenges generated
by the pandemic.

Cómo citar:

Mostaffá Durán, M; Piñero Landaeta, L; Atencio Bravo, E; Martínez Mostaffá, R. (2021). Digitalización de la gestión universitaria ante los retos generados por la pandemia. En E. Atencio Bravo (Ed), *Educación virtual en tiempos de pandemia*. Ediciones de la Universidad Euroamericana.
<https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

La universidad a lo largo de la historia de la humanidad, se ha constituido en un pilar fundamental del desarrollo de la sociedad, garante de la formación de nuevos profesionales y, la gestión de la ciencia y la tecnología. En este trabajo, presenta a través de una revisión documental de investigaciones y bibliografía especializada, una reflexión acerca de los fundamentos de la digitalización de la gestión universitaria, como estrategia pertinente para responder a las exigencias y retos planteados por la pandemia de Covid 19, en un marco de demandas para mantener los niveles de calidad y excelencia.

Palabras clave: virtualización, tecnologías de información y comunicación, gestión universitaria

Abstrac

Throughout the history of humanity, the university has become a fundamental pillar of the development of society, guarantor of the training of new professionals and the management of science and technology. In this work, a reflection on the foundations of virtualization of university management is presented through a review of research documents and specialized bibliography, as a pertinent strategy to respond to the demands and challenges posed by the Covid 19 pandemic, within a framework of demands to maintain levels of quality and excellence.

Keywords: virtualization, information and communication technologies, university management

Introducción

La sociedad denominada por Drucker (1997), de la información y el conocimiento, cobra mayor vigencia sus planteamientos en la actualidad, en el marco de gestión de las organizaciones en general, marco dentro del cual las universidades deben contribuir con el desarrollo sostenido de la sociedad y ofrecer mayor calidad de vida, en un momento histórico en el cual la pandemia de Covid19, se ha convertido en unos de los más determinantes del cambio de los procesos, pues la incorporación de las Tic (tecnologías de información y comunicación), como herramienta de gestión académica e institucional, ha demarcado la consolidación de los procesos de virtualización.

Esa transformación en los procesos de las instituciones de educación superior, como parte de los retos para enfrentar la pandemia y mantener los niveles de calidad y excelencia académica, se ha venido traduciendo en el uso intenso de las Tic, de manera que permita mejorar la interacción entre los usuarios y las universidades para simplificar y democratizar procedimientos, a partir de la introducción de cambios radicales en las innovaciones científicas y tecnológicas, tanto en el marco del desarrollo de sus funciones básicas, como en la gestión de los procesos administrativos que hoy han conducido a la automatización de los mismos.

Desde la óptica de esas ideas, entre las variables educación superior y gestión universitaria es posible en el escenario de una estrategia innovadora, la cual supone la utilización de las Tic, como respuesta a los desafíos que en-

frentan estas importantes instituciones, para establecer nuevas relaciones de servicios con los usuarios y de esta forma, ofrecer una gestión transparente eficiente y eficaz, con miras a alcanzar un cambio radical e innovativo en la manera de hacer las cosas. Esos planteamientos, constituyen en esencia la materia de reflexión de este artículo de revisión bibliográfica, el cual está orientado a comprender los fundamentos que sustentan el proceso de virtualización de la gestión universitaria, como estrategia para hacer frente a los retos, planteados por la pandemia.

Las Tic como herramienta de transformación de la gestión universitaria

Las universidades como instituciones fundamentales de la sociedad, para insertarse en el mundo deben encarar primero, los problemas internos que mejoren la calidad de vida de las personas que van a permitir aumentar la productividad de la sociedad en general y alinear esos recursos agregando valor a los procesos, por medio de la incorporación de las Tic, como herramientas que demarcan la optimización de los sistemas y el mejoramiento continuo de los procesos comunicacionales, para alcanzar una visión transformadora de las funciones de docencia, investigación y extensión o proyección social.

Esa plataforma tecnológica, pudiera constituirse en la base para generar una proceso de gestión del conocimiento, que contribuya a sistematizar las experiencias, conocimientos, logros, aciertos y desaciertos, de manera de crear redes de intercambio a través de los cuales generar, compartir o distribuir y utilizar el conocimiento tácito (know-how) y explícito (formal) existente en un determinado espacio, para que los individuos y las comunidades lo apliquen cuando deben enfrentar sus necesidades de desarrollo, en un marco de acción en el cual las restricciones generadas por la pandemia y, las estrechamente vinculadas con la gestión tecnológica como estrategia de competitividad, invitan a la virtualización de la gestión académica-administrativa de la universidad posmoderna.

En ese marco, uno de los principales objetivos de la gestión universitaria en términos de virtualización, es proporcionar la información precisa para la persona apropiada en el instante oportuno, con herramientas para el análisis de la información y la capacidad de responder a las ideas que se obtienen a partir de la misma a una velocidad mayor que en el pasado, aspecto fundamental en el cual la incorporación, innovación y mantenimiento de las Tic se convierten en una prioridad de gestión.

Desde esa óptica y comprendiendo la complejidad e importancia de las funciones universitarias, derivada de la confluencia de varias disciplinas como la educación, la psicología, la antropología, la economía, la administración y las Tic, han ido aportando enfoques multidisciplinares y diferentes herramientas para la gestión universitaria; esto implica, que en cualquier organización que pretenda comenzar un proceso de mejoramiento o innovación, es necesario que exista un área donde se lleven adelante las siguientes funciones: (a) generación y administración del conocimiento necesario para el desarrollo del sistema (explícito y tácito); (b) gestión de la circulación y transferencia del conocimiento por medio del aprendizaje organizacional y las tecnologías de información y comunicación; (c) registro y almacenamiento del conocimiento organizacional que se produce en los procesos de trabajo durante el cambio y (d) utilización del conocimiento como recurso para mejorar el desempeño.

En ese sentido, la educación universitaria en la sociedad de la información y del conocimiento debe ser dialógica, es decir, moverse desde el paradigma de la transferencia hacia el de la transformación; en otras palabras, el intercambio de conocimientos, de manera que el aprendizaje consista en una especie de pacto, de sintonía entre fuentes (docentes, estudiantes y sociedad en general), en la cual todas las partes constaten una mejora de conocimientos entre el antes y el después.

Desde esa óptica, se ha producido un cambio debido a la inserción de innovaciones en todos los ámbitos organizacionales a nivel mundial; reconociéndose la informática, la información y la tecnología, como procesos de conocimiento y herramientas, que ayudan al mejoramiento continuo del trabajo, y hoy definen nuevas formas de interrelación. Representan estas herramientas, una visión organizacional transformadora a través de la cual se sistematizan las experiencias, con el objeto de crear una plataforma, que contribuya con la generación de conocimientos.

En ese complejo entorno, y como parte dinámica de la transformación de los sistemas educativos, las Tic se han convertido en la clave para mejorar la calidad de la educación, en cada uno de los subsistemas que lo conforman, pues como lo expresa Powell (2010), ofrecen la posibilidad de interacción que pasa de una actitud pasiva, a una actividad constante, a una búsqueda y replanteamiento continuo de contenido y procedimientos, que sustenta el desarrollo de las funciones, que demarcan el propósito de las instituciones, entre ellas las universitarias, porque se están convirtiendo poco a poco en

un instrumento indispensable para mejorar el proceso de aprendizaje, de investigación y la capacidad de atender las demandas de la sociedad.

En ese orden de ideas, para Figueroa (2012), el término TIC, surge como una convergencia tecnológica entre la electrónica, el software y las infraestructuras de las telecomunicaciones. Expresa así mismo la autora, que estas tecnologías tienen como elemento clave los procesos de información y las comunicaciones.

Al respecto, afirman los autores Nonaka y Takeuchi (2004), que el contexto organizacional, al encontrarse inmerso en un entorno globalizado, incierto y en constante cambio, deriva en altos niveles de incertidumbre y en este sentido, el mayor valor de una organización estaría centrado en su capital intelectual y la capacidad para gestionar el conocimiento, convirtiéndolo en una ventaja competitiva; marco dentro del cual las Tic, pasan a ser herramientas de gestión, interrelación, intercambio, procesamiento de información y sistematización de experiencias.

Aunado a lo anterior, el dinámico entorno y complejo entorno actual, caracterizado por la complejidad de los procesos y, las restricciones generadas por la pandemia, permiten con el uso de las Tic, el ingreso de las organizaciones a la era denominada por Pávez (2011), como la época de la instantaneidad o como diría Sandholtz (2012), de la posmodernidad; cuya característica central es el transporte instantáneo de datos y la proliferación de relaciones y redes electrónicas, donde el internet se convierte en el corazón del proceso, y la encrucijada y síntesis de la gran mutación en curso.

Todo lo anterior ha permitido la aparición de redes de conocimiento, el intercambio continuo de información, el surgimiento de una plataforma esencial para el desarrollo de los procesos internos, la prestación de servicios a las comunidades, y la creación de un soporte esencial en los procesos de investigación científica. Adicional a ello, debido a la problemática social, política y económica presente sobre todo en los países de América Latina, se exige a las universidades, como entes encargados de generar conocimientos, la construcción de una plataforma que contribuya con su solución.

En ese sentido, es importante destacar las aportaciones realizadas por Drucker (1997), quien al final de la última década del siglo XX, consideró que la revolución tecnológica y científica, no sólo cambiaría la vida cotidiana, sino que habría generado la sociedad del conocimiento, la cual definió,

como aquella capacidad para crear, apropiarse y utilizar el conocimiento y atender las necesidades de los entes involucrados.

En ese marco de ideas, la incorporación de las TIC a las organizaciones ha planteado la necesidad de prepararse para el dinamismo de los cambios producidos, manejo y disponibilidad de tecnología; impacto político que se desarrolla de acuerdo a nuevas demandas sociales, nuevas relaciones entre las naciones y creación de agrupaciones de países, entre otros.

Desde esa óptica, la incorporación de las TIC como objeto de conocimiento y herramienta dinámica de aprendizaje, sirve como marco para el aprovechamiento de la capacidad multisensorial del ser humano; por tanto, deben ser parte integral de la educación universitaria, permitiendo con su uso efectivo, llevar a cabo la divulgación e investigación dentro de las universidades, así como la utilización del conocimiento científico y tecnológico, generado como herramienta de apoyo a las actividades vinculadas con las dimensiones académico-administrativas de la gestión universitaria.

En el marco de esas ideas, para García (2011), esta nueva práctica apenas comienza a tomar relevancia, motivado a que cada día las organizaciones universitarias requieren estar actualizadas y ser capaces de responder de forma exitosa a las necesidades de los clientes. La gestión universitaria es un nuevo estilo donde el valor reside en el conocimiento, y éste es la palanca para los cambios que utilizan los líderes con el propósito de transformar, agregar valor y fomentar una nueva cultura organizacional, con el propósito de romper las viejas prácticas que caracterizan su ejercicio.

Para el autor citado, las bases que soportan la problemática relacionada con el manejo de las TIC en la universidad, están vinculadas con la lentitud de su penetración, el alto grado de desconocimiento, la inadecuada planificación del perfil de desarrollo profesional del profesor universitario, así como la necesidad de mejoramiento constante de la calidad del trabajo, evidenciado a través del ejercicio de las funciones universitarias.

Los aspectos señalados, son los que han limitado la implantación y el mantenimiento de TIC para el desarrollo del proceso de gestión universitaria y, consecuentemente la virtualización de este importante proceso, pues ante estas características señaladas, se requiere el desarrollo de una plataforma tecnológica que apoye los procesos de recolección, procesamiento e interpretación de datos que permitan generar nuevos conocimientos. De igual

manera, se obtiene como información que el conocimiento que se posee no se comparte, y otros ya existentes no logran difundirse a fin de ser adoptados como una forma para ampliar el nivel de preparación, tanto de las personas como de la institución.

Gestión universitaria como mecanismo para elevar la calidad académica

A lo largo de la historia de la sociedad, la educación ha cobrado espacio como institución corresponsable del desarrollo social, derivado de su compromiso por la formación de los futuros ciudadanos, vinculada con la operacionalización de acciones tendentes a resolver los problemas de las comunidades, en un marco que toma como soporte la calidad educativa como propósito fundamental.

En ese marco de compromisos, las grandes actividades que realizan sus dirigentes en el marco de la gestión universitaria, asignan a este importante proceso, un rol protagónico en su modernización para cumplir los objetivos sociales propuestos, proporcionando una formación que contribuya a la inclusión de todos los sectores del entorno en el cual se desenvuelven las instituciones de educación superior.

La gestión universitaria, es un concepto que puede reconfigurar a nivel microsocial, las políticas educativas de un país, a nivel estatal y federal o a nivel nacional y provincial, según la denominación en cada uno; en tanto que a nivel macro, “implica y nombra a las prácticas que cada institución lleva adelante adecuando los modos de alcanzar las políticas educacionales según las particularidades de su contexto” (Pozner 2006, p.3).

Señala Romero (2012) que, para mantenerse activos dentro del entorno, las instituciones universitarias deben estar vinculadas con el ejercicio de gestión que cumplen los directivos y/o gerentes de las mismas, asumiendo sus responsabilidades como agentes de cambio para orientar sus actividades en la búsqueda de la eficiencia esperada, logrando así una transformación de la universidad como unidad de aprendizaje y desarrollo social.

Por tanto, el personal directivo debe tener la capacidad de demostrar mediante el ejercicio de sus funciones, las habilidades que permitan orientar a la institución de acuerdo a lo planificado y en este sentido, su gestión debe basarse en un compromiso ético, donde puedan integrarse cada uno de los actores involucrados en la formación de los futuros profesionales y,

su contribución al desarrollo científico-tecnológico. Por ello, es necesaria una visión compartida, comprensión de los procesos educativos e inclusión de las Tic, en las actividades institucionales, el trabajo en equipo, así como una toma de decisiones que permita dirigir los procesos efectivamente.

Es así como la gestión universitaria contribuye directamente con la realización de las actividades efectivamente, construyendo un entorno basado en la calidad educativa, la integración de toda la comunidad, un ejercicio ético de los actores; todo esto siendo garantes de los objetivos planteados. Para ello, Belloch (2012), expresa que en la medida que la dirección de las instituciones universitarias se logre modernizar, la gestión académica-administrativa, se centrará en el funcionamiento óptimo de la institución con carácter permanente e integrador en el marco de los avances científicos, humanistas y tecnológicos.

Señala Chiavenato (2010), que la gestión se refiere a la gerencia tradicional, donde el responsable se encarga de los procesos vinculados a la planificación, organización, dirección y control; así como la utilización racional de sus recursos, lo cual permite alcanzar los objetivos propuestos. Sin embargo, la gestión universitaria no sólo se centra en aspectos vinculados a las funciones administrativas de la organización, sino que se orienta además, hacia la búsqueda de la eficiencia de sus actividades, la integración de cada uno de los actores, fomentar el trabajo en equipo y la construcción de nuevos líderes, que permitan la efectividad de los procesos, estableciendo como prioridad mantener la relación con su entorno.

Lo antes planteado, refleja de manera directa la función del estado y la gestión universitaria, logrando la articulación de los grupos de interés internos y externos a los procesos institucionales, proporcionando así una formación integral sobre la base de los requerimientos sociales y es aquí, donde la gestión debe estar enmarcada en cumplir efectivamente con sus funciones, vinculando a las comunidades en las actividades que se realizan y desarrollando proyectos sociales que permitan afianzar la integración con las comunidades, dentro de un marco que privilegia la calidad educativa.

Para Martínez (2014) c.p. Suárez y Melillo (2015, p. 46), “la calidad educativa se presenta como una cuestión socialmente problematizada, en la que el Estado toma posición a partir de la definición de sus políticas educativas. Por eso no se trata de analizar hechos o respuestas aisladas (...) sino todo un conjunto de iniciativas, acciones y propuestas en determinado contexto y momento histórico en la totalidad del sistema educativo”.

Automatización como fundamento de la virtualización de la universidad

Las organizaciones actuales establecen sus objetivos de acuerdo a dos estructuras, de los cuales la primera, podría llamarse direccional y la segunda organizacional; éstas ayudan y fortalecen el desarrollo de los procedimientos administrativos para garantizar su buen funcionamiento. Para Hitt, Ireland y Hoskinsson (2016), la administración dentro de la organización, se cubre a través de una estructura, de naturaleza dinámica, que es el reflejo de la aplicación de los procesos administrativos a la resolución de los problemas dinámicos surgidos.

Desde la perspectiva anterior, en América Latina las instituciones educativas muestran debilidades en relación a las diversas disciplinas del conocimiento para generar en su operatividad, la persistente búsqueda de cambio. Asimismo, la sistemática adaptación de las estructuras organizacionales a nuevas y complejas situaciones se van consolidando debido a la existencia de factores internos y externos cuyo propósito es internalizar la naturaleza de los procedimientos que traen consigo la efectividad del cambio sobre la manera de gerenciar.

En el mismo orden de ideas, se establece de manera importante lo siguiente:

En el contexto de las naciones Latinoamericanas y del Caribe se han presentado propuestas en donde se esgrimen las transformaciones necesarias en las organizaciones educativas, a fin de orientar de manera eficiente los fines a cumplir, así como implementar acciones, estrategias y procesos en las instituciones educativas para dar cumplimiento a las exigencias de una acción gerencial contemporánea, caracterizada por la demostración de las competencias del gerente (Arenas y Roig, 2018, p. 68).

Sobre la base de lo señalado, se puede decir que existe en el ámbito Latinoamericano y del Caribe, la coincidencia para que las instituciones universitarias asuman innovaciones, lo cual exige hacer efectivo las reorientaciones planteadas, consolidando de esta manera la esencia de los propósitos que le guían, en un marco contextual caracterizado por transformaciones tecnológicas, nuevos y complejos cambios en los requerimientos de sus grupos de interés, internos y externos y, una dinámica en la cual se convierte las Tic, en importantes herramientas de sistematización y mejoramiento continuo de los procesos administrativos.

En ese mismo orden de ideas, las organizaciones conforme a las políticas corporativas, objetivos, metas y planes organizacionales, deben desarrollar procedimientos administrativos para evaluar su situación en un momento determinado, mediante el análisis de los resultados de auditorías continuas, permitiendo observar variantes en cada tarea, actividad, así como también determinar debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas, que le permitan observar los puntos de mejora, planteamiento de estrategias acertadas en todos los niveles, que conduzcan a una mejora en los procesos de toma de decisiones.

De acuerdo con lo anterior, este conocimiento del proceso administrativo permite fijar las estrategias y acciones de la organización y determina los cursos de acción para llevar cabo en cada una de las etapas que conduzcan el proceso administrativo en si como son la planificación, organización, dirección, y el control, funciones básicas en la organización pero vitales al momento de realizar cualquier operación de la interacción entre los miembros y con el medio externo a ella dando lugar a la estructura real de la misma.

Partiendo de lo anterior, la estructura organizacional consiste en combinar talento humano, lo mejor posible para conseguir los objetivos de la organización, desarrollando las tareas típicas de ambas como representar, transmitir información y tomar decisiones. El desarrollo sistemático de estas funciones requiere una respuesta continua a los cambios del entorno, lo que se denomina dirección, organización estratégica, requiere establecer políticas institucionales de planificación, gestión y control.

En el marco de esas ideas, la automatización del proceso administrativo puede permitir a la organización orientarse hacia el futuro y prevenir escenarios que se puedan desarrollar en este, así como determinar la cantidad de recursos que la organización necesitará para desarrollar sus planes y hacer frente a las situaciones que se le puedan presentar, el cual ocurre de forma muy eficiente si todos los involucrados se encuentran implicados con ello.

En el marco de realidades como las experimentadas por las limitaciones inherentes a la situación de la pandémica del Covid-19, en la cual se complejiza la capacidad de la organización para cumplir los requerimientos y necesidades de los clientes, la utilización y apoyo tecnológico se convierte en una herramienta fundamental, para hacer frente a estas situaciones, propósito que plantea la posibilidad de utilizar la inteligencia artificial como herramienta de reconfiguración de los procesos.

Al respecto, para Ponce et al. “la Inteligencia Artificial es un área de la ciencia de gran interés por ser un área multidisciplinaria donde se realizan sistemas que tratan de hacer tareas y resolver problemas como lo hace un humano”. Asimismo, se trata de simular de manera artificial las formas del pensamiento y como trabaja el cerebro para tomar decisiones. Aunque en la realidad aún no se ha podido realizar todo lo que las personas sueñan al conocer esta área o al ver lo que se muestra en la ciencia ficción es un área que poco a poco va ganando terreno al estar presente en muchas aplicaciones, aparatos, dispositivos que se utilizan de manera cotidiana.

Actualmente, la inteligencia artificial (IA) es uno de los temas que más invita a la reflexión en el campo de la tecnología y los negocios. Este entusiasmo tiene fundamentos: ya que el mundo está cada vez más conectado e inteligente. La tecnología detrás de todos estos avances está relacionada con la Inteligencia Artificial (IA).

Ahora bien, la Inteligencia artificial se define como el campo científico de la informática que se centra en la creación de programas y mecanismos que pueden mostrar comportamientos considerados inteligentes. En otras palabras, la IA es el concepto según el cual “las máquinas piensan como seres humanos” (García, 2012: 75).

Para Rich y Knight (2014: 34), “normalmente un sistema de IA es capaz de analizar datos en grandes cantidades (big data), identificar patrones y tendencias y, por lo tanto, formular predicciones de forma automática, con rapidez y precisión”. Lo importante es que la IA permite que las experiencias cotidianas sean más inteligentes. Las organizaciones de hoy están atravesando un proceso de adaptación a las nuevas tendencias digitales, específicamente, incorporando la inteligencia artificial en la gestión del talento humano, por ejemplo, para afrontar problemas, agilizar procesos y hacer más eficientes las tareas diarias.

Es así como, a través de los portales virtuales institucionales las universidades configuran los campus virtuales, los cuales pueden ser definidos como el conjunto de procesos de comunicación e intercambio de información (y a la infraestructura que le da cobertura), mediante el computador que tiene lugar a través de una red explícitamente diseñada para la optimización de la enseñanza a distancia, procesos de gestión y administración, de investigación, entre otros.

Manejar efectivamente los citados aspectos supone un reto para las organizaciones universitaria y de ellas va a depender en gran medida contar con personal adecuado a nivel competencial y de formación, que se mantenga motivado para ejercer sus funciones diarias y se implique activamente en que estas instituciones caminen en la dirección adecuada, lo cual requiere el mejoramiento continuo de los procesos instruccionales y administrativos, a través de la automatización de los mismos, como estrategia para alcanzar la calidad y excelencia.

Implicaciones de la virtualización de la gestión universitaria

Responder a las exigencias planteadas por la realidad actual, en cuanto al desarrollo de las competencias tecnológicas que contribuyan con la gestión universitaria, en un contexto en el cual la pandemia plantea la necesidad de redefinir el quehacer académico, convierte a las nuevas formas interactivas virtuales, apoyadas por la utilización de la telemática en los procesos de aprendizaje, en una estrategia pertinente para producir cambios que van desde lo presencial a lo virtual.

En ese marco de compromisos, la incorporación de la Tic, en la modalidad de educación virtual, genera cambios significativos en las metodologías académico-administrativas, modificándolas y adecuándolas, para producir la diversificación de las modalidades educativas.

En este mundo globalizado, el conocimiento se ha hecho accesible a través de este desarrollo tecnológico acelerado, el cual ha impactado el paradigma educativo orientándolo hacia una educación más libre, abierta y enfocada en el estudiante, en sus necesidades y disponibilidad de tiempo para el aprendizaje, una dinámica que exterioriza una visión de cambio de los enfoques epistemológicos de los docentes, del currículo de la praxis universitaria en general.

Al respecto, la virtualización debe ser asumida de acuerdo con Jiménez y Vargas (2011, p. 25) como “un proceso y resultado al mismo tiempo del tratamiento y de la comunicación mediante computadora de datos, informaciones y conocimientos”. Es, por consiguiente, la representación electrónica digital de objetos y procesos del mundo real.

En el contexto de la educación superior, la virtualización puede comprender la representación de procesos y objetos asociados a actividades de aprendizaje, de investigación y extensión, así como objetos cuya manipula-

ción permite al usuario, realizar diversas operaciones a mediante la internet. En esta transformación, de acuerdo a Martínez y García (2011. P. 32), “el papel preponderante se asigna a las modernas tecnologías digitales y su valor como instrumento de la educación permanente en un nuevo mercado de conocimiento”, el cual debe responder la universidad, en un contexto caracterizado por las limitaciones de presencia física de la población atendida, derivada por las restricciones propias de la pandemia, así como la presencia de otras situaciones que demandan la modalidad de educación a distancia como una prioridad.

Al respecto, para Facundo (2004, p. 8), “en una universidad virtual se realizan las funciones de docencia, investigación, extensión y gestión administrativa haciendo uso de las Tic”. Los procesos de aprendizaje se realizan en aulas laboratorios y gestión administrativa de forma virtual. Estos nuevos espacios virtuales están conformados por una infraestructura física (hardware), infraestructura lógica (software), contenidos (datos, informaciones, conocimientos), servicios de gestión del aprendizaje que identificados como entornos de aprendizaje donde se disponga de mensajería, correo electrónico, foros; y de actores o usuarios. Con la incorporación del Internet en la universidad, lo cual genera interactividad comunicacional.

Reflexiones finales

Las universidades han de considerar seriamente, las bondades de estas tecnologías a fin de evitar la irracionalidad que supone el contar con conocimiento repetitivo sobre aspectos trascendentales de su actuación como organización generadora de conocimiento y activos intangibles. Las webs, los diccionarios temáticos y demás requerimientos tecnológicos hacen muy atractivo el diseño de depósitos de conocimientos pues su incidencia en la acción de quienes ejecutan el trabajo en las universidades induciría procesos confiables de ubicación y calidad del conocimiento producido.

La tecnología de gestión del conocimiento es un concepto extenso mucho más que notes y las páginas web; cada día se agregan nuevos desarrollos, pero igualmente limitadas en algunos aspectos, lo que hace imperativo cambios en los comportamientos de las personas a fin de asegurar el involucramiento de estos en lo que concierne a la posibilidad de solventar tales limitaciones. Esto da mayor importancia a la tecnología blanda que cada una de las personas posee: el conocimiento.

Desde esta perspectiva, al mencionar a la virtualización en la educación superior no sólo se hace referencia al desarrollo de entornos de aprendizaje mediante el uso de las herramientas basadas en las TIC hipermediales, sino que al mismo tiempo se involucra el desarrollo de servicios y procesos académico-administrativos que acompañan, determinan e inclusive garantizan la calidad de la educación virtual.

Referencias bibliográficas

Arenas, S.; Roig, R. (2018). *La enseñanza y las competencias Tic en el contexto universitario*. Universidad Santiago de Cali.

Belloch, C. (2012) *Las Tecnologías de la Información y Comunicación en el aprendizaje*. Material docente. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Valencia. <http://www.uv.es/bellochc/pedagogia/EVA1.pdf>

Chiavenato, F. (2010). *Gestión del talento humano*. 9na. Edición. Pearson Educación.

Drucker, P. (1997). *Crítica a la filosofía gerencial*. Ed. Diana.

Facundo, A. (2004) La virtualización desde la perspectiva de la modernización de la educación superior: Consideraciones pedagógicas. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 1 (1), 1-17.

Figuroa, I. (2012). Accesibilidad sin límites. <http://asocaccesibilidadsinlimite.blogspot.com/2012/01/definicion-de-las-tic.html>. [Consultada el 20-01-2016].

García, B (2011). *Las nuevas tecnologías de la información y comunicación en las funciones del profesor universitario. Caso núcleo Luz-Punto fijo*. LUZ.

García, E., A (2012). *Integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para la construcción del conocimiento*. Universidad “Rafael Belloso Chacín” URBE.

Hitt, Ireland y Hoskinson, C. (2016). *Formación de competencias docentes en*

TIC: Retos y desafíos. Centro de Tecnologías para la Academia. Universidad de La Sabana.

Jiménez, S. y Vargas, C. (2011) Consideraciones para la implementación de un modelo de educación virtual.

Martínez, A. y García, A. (2011). Análisis de la influencia de la virtualización en la motivación del alumnado universitario de primer curso de Magisterio.

Nonaka, I. Y Takeuchi, H. (2004). *La Organización Creadora de Conocimiento. Como las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación*. Editorial Oxford.

Pávez, A. (2011). La Gestión del Conocimiento en las Organizaciones. www.gestiondelconocimiento.com/leer.php?id=146=Alejandro

Powell, T. (2010). *Capital Intelectual. La Nueva Riqueza de las Empresas. Cómo medir y Gestionar los Activos Intangibles para crear Valor*. Editorial Máxima Laurent du Mesnil.

Rich A, y Knight, A. (2014). *The Adaptive Corporation*. McGraw Hill.

Romero, A. (2012). Aplicación de las TIC's en recurso humanos. <https://prezi.com/bzdy1nhhx64/aplicacion-de-las-tic-s-en-recurso-humanos/>

Sandholtz, R. (2012). *Un Cambio de Época, No una Época de Cambios, La Gerencia Latinoamericana debe Cambiar*. McGraw Hill Interamericana, S.A.

Suárez, A, y Melillo, J. (2016) Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 1(1). <http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/salinas1104.pdf>

Neurolingüística para la convivencia escolar

Neurolinguistics for school coexistence

Cómo citar:

Umbria Durán, A. (2021). Neurolingüística para la convivencia escolar. En E. Atencio Bravo (Ed), *Educación virtual en tiempos de pandemia*. Ediciones de la Universidad Euroamericana. <https://doi.org/10.56368/educvirtual>

Resumen

El objetivo de este ensayo realizado en el Centro Kids and Family Center, se orientó a la comprender los aportes de la programación neurolingüística en el campo de la educación y, por ende, en la convivencia escolar, entre otras dimensiones que se dan dentro y fuera del aula de clases. Metodológicamente, el ensayo se abordó desde una perspectiva cualitativa e interpretativa de la ciencia, a partir de la revisión documental de referentes teóricos relacionados con la neurolingüística y sus aplicaciones en el ámbito educativo. De esta manera, se concluye que la programación neurolingüística representa una contribución para el proceso de enseñanza aprendizaje, desde el cual lo primordial para la organización es que el personal asimile la información acerca de todos aquellos factores que puedan producir un conflicto escolar, y así llevar una buena convivencia.

Palabras clave: neurolingüística, convivencia escolar, programación

Abstract

The objective of this essay carried out at the Kids and Family Center was aimed at understanding the contributions of neurolinguistic programming in the field of education, and therefore, in school coexistence, among other dimensions that occur inside and outside of the classroom. Methodologically, the essay was approached from a qualitative and interpretive perspective of science, based on the documentary review of theoretical references related to neurolinguistics and its applications in the educational field. In this way, it is concluded that neurolinguistic programming represents a contribution to the teaching-learning process, from which the essential thing for the organization is that the staff assimilate the information about all those factors that can produce a school conflict, and thus lead a good coexistence.

Keywords: neurolinguistics, school coexistence, programming

Introducción

El futuro plantea una serie de desafíos en todos los órdenes de la vida, para poder superarlos es necesario que existan personas que se entiendan con los demás, algo que no pueden hacer las máquinas por muy tecnificadas que sea la sociedad. Y que mejor manera de hacerlo sino es desde el campo educativo con el personal que labora en sus instituciones. El objetivo de esta investigación realizada en el Centro Kids and Family Center, tomando en cuenta la presencia de la neurolingüística buscaba facilitar el entendimiento mutuo del personal que labora en ella para así ayudar a resolver conflictos de manera armoniosa y mantener una buena convivencia escolar, entendida como el conjunto de las interacciones y relaciones que se producen entre todos los actores de la comunidad abarcando no solo aquellas entre individuos, sino también las que se producen entre los grupo, equipos, cursos y organizaciones internas que forman parte de la institución.

En sus orígenes, la neurolingüística no era una terapia independiente, sino más bien un complemento de las distintas escuelas de psicoterapia. Sin embargo, en la actualidad, la variedad de sus tratamientos hace que se le considere una terapia autónoma. Así, hoy es concebida como una psicoterapia dirigida a la transformación personal, también a otros ámbitos en los que intervienen la modificación de la conducta y en caso de la presente investigación en la convivencia escolar.

Todo lo que en ella se plantea , ayudará a un modelo coherente, formal y dinámico de cómo funciona la mente humana, en un proceso de información y así facilitar la convivencia escolar, proporcionando eficaces canales de entendimiento, y así, exista una buena convivencia donde debe haber un manejo de presencia neurolingüística dentro de las personalidades que integren una institución educativa junto con una buena comunicación entre ellos para que sea satisfactorio y se mantenga un clima armonioso.

Por otra parte, Llendo afirma que el talento humano tiene un enfoque de aplicación y práctica de las actividades más importantes dentro de la organización, institución o empresa; siendo la gestión del talento humano un pilar fundamental para el desarrollo exitoso de los procesos, pues al final las personas son las responsables de ejecutar las actividades porque los proyectos no se desarrollan por sí solos. Así, uno de los ejemplos más significativos se centra en una buena, estable y relevante convivencia escolar.

Entendiendo por convivencia escolar en América Latina según Lanni (2009)

“...la escuela en general, está seriamente cuestionada por la deficiencia en las respuestas a las demandas, no prepara para este nuevo orden, no asegura mejoras en cuanto a la convivencia. La escuela está sometida y padece los efectos producidos por la crisis social que la atraviesa, e incide tanto en la singularidad de cada uno de los actores como en el colectivo que conforman...” (s/p).

De esta manera, uno de los aportes de las últimas investigaciones en el campo de la Psicología es la denominada Neurolingüística, la cual brinda técnicas, teorías y fundamentaciones para el logro de una sana convivencia escolar. Todos los países que desarrollan procesos de reformas educacionales e innovaciones en el ámbito escolar, una de las preocupaciones centrales, es el tema de la “calidad”. Al respecto, han adquirido mayor relevancia enfoques que promueven un concepto vinculado a variables diversas, cuyo referente final y principal es el aprendizaje.

Otro de los referentes de calidad que ha preocupado a los estudiosos educativos es la convivencia escolar. Se debe entender que, en estas organizaciones como sistema abierto, también está implícita la acción de alcanzar objetivos para planificar, organizar con claridad, ordenar, disponer y brindar coherencia, todo aquello que beneficie el proceso de enseñanza-aprendizaje; abarcando más allá del ámbito de la escuela e incorporando el buen clima laboral.

Al respecto, cabe mencionar a García (2006) quien considera a la institución educativa como un lugar privilegiado que tiene historia y características propias, en el cual se realizan con los alumnos procesos de socialización, enseñanza y aprendizaje.

En ella, a través de la práctica continua, se da que el personal que labora dentro de la institución educativa adquiere de valores y conocimientos, que le permiten comprender y saber cómo convivir con otras personas, mejorando sus habilidades sociales y su preparación académica. Es evidente, que la organización escolar es flexible y cambiante, los docentes y directivos juegan un rol protagónico al estar conscientes de esta realidad, en el cual tienen que asumir un papel dinamizante y comprender que la escuela como ambiente abierto está para favorecer la participación de todos con claras reglas o límites en su funcionamiento, en el cual prive el diálogo, el desarrollo de sentimientos de pertenencia institucional y de convivencia escolar.

Al respecto, y tomando en cuenta la convivencia escolar, lo que se pretende es poner en conocimiento la PNL, respetando el talento humano de cada uno del personal que labora en la institución, plantear mejoras en la presencia del mismo, de manera que se promueva la asimilación de los conocimientos y cambio de conducta del personal para una buena convivencia escolar.

Las mejoras a proponer estarán basadas en los principios y técnicas de la neurolingüística; siendo esta un modelo formal y dinámico de cómo funciona la mente y la percepción humana, como procesa los estímulos y la información y las diversas implicaciones que esto tiene en el éxito personal. Realizar el presente artículo implica revalorar ideas y a su vez ser creador de otras que se respaldan por un paradigma adoptado en ese proceso, para poder analizar la validez de los distintos enfoques paradigmáticos de un enfoque documental, el cual requiere hacerlo desde una visión psicológica, social y operacional.

Desarrollo

Este artículo tiene importancia, por el hecho de facilitar a los docentes conocimientos de neurolingüística, que permiten abordar las diversas situaciones presentadas a nivel personal y profesional, logrando preservar un clima organizacional asertivo con un valor social de la convivencia escolar.

Así, la relevancia del estudio conduce a observar el uso neurolingüística en los comportamientos, actitudes y emociones cuando se emprende una actividad de orientación de los aprendizajes y de conductas para emular los patrones mentales de pensamientos, acciones y emociones, a su vez es el estudio de la excelencia humana, de la capacidad de ser lo mejor de sí mismo más a menudo y es la nueva tecnología del éxito en la convivencia humana.

Asimismo, al observar el uso de la neurolingüística en el personal docente de la institución con ayuda de un buen paradigma interpretativo, y con relaciones interpersonales asertivas y receptivas se generará una mejor convivencia escolar. Por otra parte, fueron Richard Bandler y Grinder (1982) quienes desarrollaron en conjunto inicialmente la PNL ellos plantean: que las transformaciones incluyen sustituir el miedo por la confianza, desesperación por deseos y preocupación por el pasado por acciones orientadas a objetivos. Así como también, guiarse hacia la creación de nuevas posibilidades de pensamiento, sentimientos y acción para sí mismo y para quienes están alrededor con conexiones profundas en las relaciones personales.

Así, la neurolingüística enseña: cómo aliviar traumas, crear sentimientos más positivos, generar hábitos de toda una vida, resolver conflictos internos, construir nuevas creencias y crear relaciones más sólidas, ampliando la capacidad de persuasión. Las siglas de neurolingüística significan: Neuro: (del griego "Neurón", que quiere decir nervio), representa el principio básico de que toda conducta es el resultado de los procesos neurológicos, se refiere al sistema nervioso y a los circuitos mentales de los cinco sentidos. Lingüística: (del latín "Lingua", que quiere decir lenguaje), indica que los procesos nerviosos están representados y organizados secuencialmente en modelos y estrategias mediante el sistema del lenguaje y comunicación hace referencia a la habilidad para utilizar el lenguaje, así como, el modo que palabras y frases específicas reflejan mundos mentales, también al (lenguaje silencioso) de posturas, gestos y hábitos que revelan el modo de pensar las creencias y culturas.

Este concepto antes mencionado, fue creado por Jonh Grinder y Richard Bandler, a principios de los años 1970. Por otra parte, según González (1996), la PNL es un meta-modelo porque va más allá de una simple comunicación, que adopta como una de sus estrategias, preguntas claves para averiguar qué significan las palabras para las personas. Se centra en la estructura de la experiencia, más que en el contenido de ella. Se presenta como el estudio del "cómo" de las experiencias de cada quien el mundo objetivo y subjetivo

de las personas y de las formas como se estructura la experiencia subjetiva comunicándola a otros, mediante el lenguaje.

Es importante también reseñar, que la convivencia es aquella que se vive en toda la raza humana sin tener ningún vínculo de ningún tipo. El ser humano no es un ente solitario sino todo lo contrario, es social. Se necesita de los demás para vivir mejor y poder desarrollarse. Sin embargo, estos otros seres a los que se precisa, son diferentes. La diversidad es la clave de la humanidad, esta característica, ésta diferencia es lo que sustenta y hace crecer como personas, pero también es la contraste la que provoca el conflicto.

Niveles o Tipos De Convivencia

- **Convivencia social:** la convivencia social consiste en el respeto mutuo entre las personas, las cosas y el medio en el cual vivimos y se desarrolla la actividad diaria. Se dice de la importancia de las leyes para que éstas regulen y garanticen el cumplimiento de esa convivencia social.
- **Convivencia familiar:** es aquella que se da entre los miembros de una familia.
- **Convivencia escolar:** es la interrelación entre los miembros de un plantel escolar, la cual incide de manera significativa en el desarrollo ético, socioafectivo e intelectual del alumnado y de las relaciones que establecen entre sí y con el personal docente y directivo.
- **Convivencia ciudadana:** es la cualidad que tiene el conjunto de relaciones cotidianas que se dan entre los miembros de una sociedad cuando se armonizan los intereses individuales con los colectivos y por lo tanto los conflictos se desenvuelven de manera constructiva.
- **Convivencia democrática:** significa vivir con el que piensa distinto o que tiene distinto idioma, cultura, raza, religión en armonía sin que los derechos de una persona avancen sobre los derechos de los demás. Para respetar la convivencia democrática hay una obligación moral y subjetiva, que es la que nos cabe como integrantes del género humano y que está basada en que todos los seres humanos deben tener un trato igualitario sin importar las diferencias de origen.

Reflexiones finales

La convivencia en el ámbito educativo se orienta a aprender a vivir con los demás, esto resulta ser necesario e inmediato para las sociedades actuales porque en la actualidad el mundo globalizado se está enfrentando a importantes cambios sociales, políticos, demográficos, económicos y tecnológicos por lo cual las formas de convivencia están cambiando, ahora los individuos viven en el individualismo, en constante competitividad, abusando los fuertes de los más débiles, cada día se observan situaciones de intolerancia en las escuelas por lo que es necesario desarrollar proyectos que guíen a la mejora de las formas de convivencia en las instituciones y en la sociedad.

De esta manera, la investigación es de importancia para la misma institución ya que la presencia de la Programación neurolingüística representa una contribución en cuanto al proceso de enseñanza aprendizaje, tomando en cuenta que lo primordial para la organización es que el personal asimile la información acerca de todos aquellos factores que puedan producir un conflicto escolar, y así llevar una buena convivencia.

En consecuencia, con la PNL se manejan las relaciones interpersonales de manera agradable puesto que importa más el saber escuchar, hablar y sentir de la labor educativa para así hacerla más llevadera. Se concluye, que los docentes presentan déficit en la comunicación y las relaciones interpersonales, por lo tanto, se hizo necesario elaborar una propuesta que los orientará y les proporcionará técnicas para la comunicación asertiva. Además, facilitará en los sujetos el conocimiento de cómo intervenir en la solución de conflictos a nivel personal y en la comunidad, ya que sus conductas no son las más adecuadas.

Evidentemente, la investigación presentada se relaciona con el trabajo debido a que plantea un programa de orientación asertiva para fortalecer las relaciones interpersonales y convivencia escolar de docentes en el ámbito laboral, logrando en ellos un comunicador operativo expresando sus pensamientos, sentimientos y deseos de una forma adecuada, sin violar los derechos propios, ni el de los demás, ya que el rol ocupado por los educadores dentro de los planteles educativos, es de gran importancia para el manejo de la buena convivencia.

De esta manera, el escenario del ensayo se desarrolló básicamente en un contexto de interacción personal. Los roles que van desempeñando el in-

investigador y los elementos del contexto social haciéndose partícipe y asumiendo el rol de sujeto de estudio para proporcionar información para su desarrollo.

Referencias bibliográficas

Bandler, R. y Grinder, J. (1982). *De sapos a príncipes*. Editorial Cuatro Vientos.

García, J. (2006) *Propuesta de un programa de orientación asertiva para fortalecer la comunicación en las relaciones interpersonales de docentes de educación básica en el ámbito laboral*. CIPPSV.

Lanni, (2009). La compleja tarea de construir un sistema de convivencia escolar. *Revista Ensayos y Experiencias*, 7 (35).



Universidad Euroamericana

ISBN: 978-9962-8555-0-7



9 789962 855507